



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

Facultad De Arquitectura Y Artes

Carrera de Artes Plásticas



TESIS DE GRADO

**“LA REPRESENTACIÓN DE LO ERÓTICO Y
LO SAGRADO EN PINTURAS DEL ANÓNIMO DE CAQUIAVIRI”**

(Isomorfismo con la serie “Paisaje Interior”)



POSTULANTE : Pablo Antonio Gozalves Rios

TUTORES : Lic. Julio C. Arraya Durán

Lic. Edgar Arandia Quiroga

**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIATURA EN ARTES PLÁSTICAS**

La Paz, Bolivia

2004



**LA REPRESENTACIÓN DE LO ERÓTICO Y
LO SAGRADO EN PINTURAS DEL ANÓNIMO DE CAQUIAVIRI
(Isomorfismo con la serie "Paisaje Interior")**



A la memoria de Joita y Chicho

Para Alberto y Mónica,
Mis Padres



AGRADECIMIENTOS

La lista de personas a las que debo expresar mi gratitud en la elaboración de esta investigación es en realidad extensa y espero corresponder a todos desde *el lugar que ocupan*.

En primer lugar debo reconocer gratitud hacia mis padres. Sin su apoyo incondicional y amoroso no tendría la gran posibilidad de ser artista. Quiero agradecer fundamentalmente el hecho de haber deseado que su hijo sea pintor.

También quiero agradecer a mis hermanos, Alejandro, Paola, Claudia y Mikaela por su complicidad, por su compañía y por inspirar el trabajo de este pintor aprendiz siendo modelos de la muestra gráfica. A Alejandro le debo la edición paciente del texto y todo el hermoso trabajo de diseño que acompaña a la exposición. Paola y Mikaela colaboraron grandemente en la búsqueda bibliográfica y en la transcripción de los textos bíblicos.

En otro orden quiero agradecer a mis amigos y profesores Julio Araya y Edgar Arandia por haber aceptado y guiado el trabajo de tesis. Quiero remarcar mi gratitud al primero por su amplio apoyo bibliográfico y por la perspectiva que dio al trabajo a lo largo de estos años como tutor y como amigo en una infinidad de conversaciones y encuentros.

Quiero manifestar también mi gratitud a mi compañera de estudios y amiga Paola Guardia por haber acompañado todo el proceso teórico y expresivo de la obra. Sus sugerencias técnicas fueron determinantes para la realización de las pinturas y su capacidad como escritora inspiraron grandemente al trabajo. También quiero agradecer a mi amigo Alberto Plata por sus decisivo aporte en el trabajo de búsqueda de referencias bíblicas.

Finalmente, y no por ello menos importante, quiero agradecer a Francisco Ríos (Panchito) por haberme ayudado a descubrir el dibujo y haberme mostrado que la belleza trasciende al objeto artístico. Esta gran lección determinó mi inclinación al arte y a la elección de un estilo de vida auténtico.



INDICE

AGRADECIMIENTOS	2
INDICE	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	9
1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	9
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.3. OBJETIVO GENERAL	11
1.4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	11
1.5. DEFINICIÓN TERMINOLÓGICA	12
1.6. DELIMITACIÓN DEL MARCO TEÓRICO	12
1.7. RECURSOS	13
1.7.1. HUMANOS	13
1.7.2. MATERIALES	13
1.8. METAS Y TAREAS	14
CAPÍTULO II BREVE ARQUEOLÓGICA DEL EROTISMO Y LO SAGRADO	16
2.1. LA MUERTE VINCULADA A LA RELIGIÓN Y AL NACIMIENTO DEL EROTISMO	16
2.2. TRABAJO, JUEGO; ORDEN, SUBVERSIÓN	21
2.3. GUERRA, ESCLAVITUD Y PROSTITUCIÓN	27
2.4. EL SENTIDO RELIGIOSO DEL EROTISMO. DIONISOS: DIOS DEL PUEBLO	31
2.5. LA VISIÓN PURITANA DEL CRISTIANISMO: EL EROTISMO COMO PECADO O LA MALDICIÓN DE LA CARNE	35
2.6. IMPOSIBILIDAD DE MIRAR AL OTRO	39
CAPÍTULO III TEXTO Y CONTEXTO DE LA MUERTE DE CAQUIAVIRI	44
3.1. ENSEÑANZA BÍBLICA SOBRE LA MUERTE	44
3.1.1. MUERTE FÍSICA	44
3.1.2. MUERTE ESPIRITUAL	45
3.1.3. VICTORIA SOBRE LA MUERTE	45
3.2. CONSOLIDACIÓN CATÓLICA Y EVANGELIZACIÓN EN EL VIRREINATO DEL PERÚ	47
3.3. CRISTIANIZADORES, IDÓLATRAS Y HEREJES	55

3.4. ENSEÑANZA BÍBLICA SOBRE EL PECADO	62
3.4.1. TERMINOLOGÍA	62
3.4.2. ORIGEN	67
3.4.3. CONSECUENCIAS	69
3.4.3.1. LA ACTITUD DEL HOMBRE HACIA DIOS	69
3.4.3.2. CONSECUENCIAS PARA LA RAZA HUMANA	69
3.4.3.3. CONSECUENCIAS PARA LA CREACIÓN	70
3.4.4. LA APARICIÓN DE LA MUERTE	71
3.4.4.1. IMPUTACIÓN	71
3.4.4.2. LA DEPRAVACIÓN	73
3.4.4.3. LA INHABILIDAD	76
3.4.4.4. RESPONSABILIDAD	78
3.4.4.5. LA DERROTA DEL PECADO	81
3.5. EL PECADO; EL ÁMBITO DE LA MUERTE	83
3.6. LA MUERTE DE CAQUIAVIRI	87
3.7. ENSEÑANZA BÍBLICA SOBRE EL JUICIO	94
3.7.1. EL FUNDAMENTO DEL JUICIO	103
3.7.2. EL JUICIO DE LOS CRISTIANOS	107
3.7.3. JUICIO HUMANO	108
3.7.4. ACTITUDES ACTUALES	110
3.7.5. JUICIO FINAL	110
3.8. EL JUICIO DE CAQUIAVIRI	112
3.9. SOBRE EL CULPABLE DE CAQUIAVIRI	116
3.10. ENSEÑANZA BÍBLICA SOBRE EL INFIERNO	122
CAPÍTULO IV PAISAJE INTERIOR	126
4.1. APUNTES: ISOMORFISMO, PLETÓRICA Y DIFERENCIA	126
4.2. APUNTES TÉCNICOS	136
4.2.1. PINTURAS	136
4.2.2. DIBUJOS	141
CONCLUSIONES	148
BIBLIOGRAFÍA	151

APÉNDICES



INTRODUCCIÓN

¿Cómo empezar un trabajo que se plantea el problema del erotismo y lo sagrado? Una investigación de este tipo resulta, sencillamente, “sorprendente”. La sorpresa forma parte de la primera impresión al respecto. Es imposible no tener una sensación de extrañeza ante tan sugestiva asociación y es que el objeto de nuestro análisis es extraño en sí mismo. Por otra parte, inquieta todo lo que se pueda decir en torno al erotismo y lo sagrado. Resulta también sorprendente descubrir todo el material apropiado (no solo bibliográfico) para penetrar en su análisis. Los hechos nos muestran que todo y nada se ha dicho al respecto, y es que el ser humano ha sabido dejar la huella de su actividad sexual y religiosa en su creación cultural, ahondando en el misterio que los envuelve desde el principio de sus días. En ese sentido este trabajo profundiza en el misterio de la condición humana, replanteando las interrogantes de todos los tiempos en torno a la muerte, la sexualidad y lo sobrenatural.

Ahondar en lo subjetivo, puede ser el marco analítico que mejor caracterice el análisis que se presenta para su consideración académica. Concientes de la magnitud del estudio referido y de las limitaciones que nos atingen, es que cerraremos el estudio a una interacción paradigmática entre **erotismo-sagrado** como principio matriz del trabajo. Quisiéramos, a modo de ejemplo, recordar que *culto* es la raíz etimológica de cultura, esto equivale a decir que hacer cultura es hacer religión en un sentido. Consideramos que este pequeño análisis conceptual puede mostrar la magnitud de estudio requerido para la comprensión de la sociedad en torno a lo sagrado. Por eso es que nos concentraremos fundamentalmente en un rasgo de lo sagrado que lo acerca al erotismo, en torno al objeto



prohibido, para comprender el contexto en el cual podemos hacer una aproximación a la experiencia interior.

Por otra parte, partiremos de la asimilación del erotismo al terreno de la religión. De esta manera será posible recuperar el sentido en torno a la pintura de la iglesia de Caquiaviri, sirviéndonos de medio para ahondar en la experiencia interior del ser humano, que introdujo estas tensiones aparentemente contradictorias a primera vista, pero con lazos determinantes desde el comienzo de las religiones.

Es importante caracterizar este trabajo como un "ensayo" teórico. Esta palabra; ensayo, introduce una imprecisión, que es precisa para comprender el espíritu que alienta un texto. Proponer es, en esencia, tener la posibilidad de entrar en error. Creemos tener la suficiente libertad de mente y espíritu para asumir la posibilidad de error y la humildad de presentar este trabajo con respeto y con la certidumbre de que el lector y nosotros mismos enriqueceremos el desarrollo de la investigación en el tiempo.

El trabajo en cuestión se divide en tres partes: La primera aborda de llano el problema del erotismo y lo sagrado en los primeros días de la humanidad, en el mundo antiguo y en el cristianismo, con una revisión bibliográfica inherente a la filosofía científica y a la historia en segundo término. Este capítulo plantea el problema del "origen". Reflexionar desde el "ámbito originario" para desocultar el fenómeno, para sacarlo a la superficie. "El origen es



que da cuenta de lo *presente*¹, por eso la necesidad de plantear el estudio desde su arqueológica. Teorizar sobre la historia del erotismo nos dará claras luces para penetrar en la relación paradigmática que pretendemos sustentar y comprender de una manera amplia las fuerzas contradictorias que constituyen al hombre y la organización de la sociedad, claramente expresadas en el lenguaje del arte que nos ocupa. Es importante remarcar que el componente liminal, del fenómeno estudiado, es la base de toda la investigación, por eso se plantea un bosquejo teórico para su aproximación y no una descripción iconográfica.

La segunda parte del análisis, la más importante en cuanto referente para el conjunto del trabajo teórico, concentra su atención en la representación del erotismo y lo sagrado en las pinturas murales de Caquiaviri, que forman parte del conjunto de postrimerías barrocas, que son las llamadas: *Muerte, Juicio final, Infierno*. Este trabajo no busca resolver el misterio de las obras cristianas de Caquiaviri, busca, más bien, plantear la interrogante sobre la interacción del erotismo y lo sagrado plasmados en las pinturas religiosas de adoctrinamiento indígena. En este sentido será un análisis parcial del conjunto pictórico, que en sí mismo es un rico tesoro de significados. Sin lugar a dudas, el principal valor que podemos dar a este modesto estudio, es el de abrir vetas para la comprensión del conjunto pictórico.

La parte final, por las características propias de una tesis de pintura, diferente a una tesis eminentemente teórica, expresa las pulsiones en torno al conjunto de la experiencia interior,

¹ DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia. p.20.



como lo erótico y lo sagrado, en un conjunto pictórico y de dibujos plasmados en un lenguaje plástico contemporáneo y que está complementado de apuntes técnicos y conceptuales relativos al proceso de creación y ejecución de las mismas. Penetrar en la experiencia interior propia es el objetivo de las pinturas y el comentario final que tienen el tratamiento de un diario conceptual, original por ser subjetivo y personal, pero ampliamente inspirado en las confesiones espirituales del místico y en la escritura subversiva del poeta, por sus excesos y su libertad. Para este efecto, rompiendo el carácter impersonal del tratamiento teórico, se buscará un diálogo directo, personal y en primera persona.



CAPÍTULO I

1.1. Justificación del tema

El erotismo y la religión configuran una unidad en la experiencia interior del hombre. En ese sentido y a partir del análisis de este fenómeno es posible dar cuenta de la humanidad del "animal racional". Sin lugar a dudas es ese el propósito de esta propuesta. Sin embargo, tenemos que reconocer a su vez que dar cuenta de la humanidad implica hablar de la experiencia propia y salirse de los límites permitidos para un trabajo científico. Sólo serán algunos momentos, en el desarrollo del trabajo, que nos veremos obligados a esto, pero tratando de no perder de vista nuestro objeto de estudio. De todas maneras estamos dispuestos a tomar los riesgos que implican a un trabajo de estas características y responder a las necesidades que esta empresa requiere de nosotros.

El interés por la experiencia interior no es, en sí mismo, nuevo; pero nos interesa, de este punto, el hecho de que hacia el interior de la experiencia, cada hombre es capaz de aportar algo particular, propio, que se enriquece en un sin fin de contradicciones y estados de ánimo.

De individuo a individuo hay un abismo, afirma Bataille, y quién puede dudarlo. El hombre es esencialmente y desde sus primeros días, un misterio, ahí fracasará nuestro intento. La historia de la humanidad es fundamentalmente la búsqueda del sentido, en nombre de él hemos llegado al arrebatado. Nuestra modesta empresa buscará recuperar el sentido, por lo menos en parte, en un terreno complejo y en el que grandes pensadores han



aportado mucho. Estamos conscientes del lugar que ocupamos ante esos grandes investigadores, por lo que haremos una aproximación parcial de la problemática interior del hombre aplicada al campo de la creación artística. La expresión de esta experiencia interior mediante la pintura y el dibujo concretamente.

El otro motor del trabajo se encuentra en la pintura de Caquiaviri. No es fácil describir la sensación que se experimenta ante una de estas maravillosas pinturas que tienen carácter monumental, y que nos recuerdan a las mejores obras del Bosco o de Bruegel. Estas pinturas se constituyen en un gran pretexto para hablar de los problemas fundamentales del hombre de todos los tiempos. La conducta sexual en el marco de lo prohibido y la transgresión y la muerte están ahí encarnados; pero también está encarnado el "indio". Sin lugar a dudas es el cristianismo el que alimenta el imaginario de las pinturas que referimos, pero ahora completa la imagen la presencia del indio y su relación con lo sagrado.

Debemos hacer notar que es casi inexistente la información sobre estas pinturas y que no existe ningún libro dedicado exclusivamente a las pinturas de la iglesia de Caquiaviri. Mucho menos existe un análisis que trabaje la relación de lo erótico y lo sagrado como unidad en la experiencia interior del hombre en las pinturas del anónimo de Caquiaviri. Este trabajo en este sentido constituye un aporte significativo a la comprensión de estas maravillas de la pintura colonial enmarcadas en la problemática del hombre.

Otro elemento importante de este trabajo se encuentra en la elección de un lenguaje plástico contemporáneo para la expresión de lo erótico y lo sagrado, inserto dentro de la problemática de nuestra sociedad actual.

1.2. Planteamiento del problema

La angustia producida por la muerte, su presentimiento y la conducta sexual sometida a normas, determinan la vida afectiva del hombre. La experiencia interior se alimenta de esta y ejerce un influjo que la domina. El dolor se constituye en el intermediario entre la vida y la muerte, por eso cumple una función importante en la vida religiosa, en su imaginario y en el erotismo. Estas mismas pulsiones se manifiestan en el mundo contemporáneo. No será objeto de este trabajo determinar el porqué de este fenómeno, nos abocaremos únicamente a trabajar e intentar responder a la pregunta: **¿El arte, como instrumento expresivo, puede ser una mediación entre el erotismo y lo sagrado?**

1.3. Objetivo general

Investigar y expresar en un lenguaje plástico contemporáneo, las pulsiones de lo erótico y lo sagrado, en la sociedad actual.

1.4. Objetivos específicos

- Acopio bibliográfico y documental.
- El erotismo y lo sagrado en la vida afectiva del hombre.
- Un lenguaje representacional acorde al discurso teórico.
- Ejecución de obras con modelos vivos y fotografías.

1.5. Definición terminológica

- **Erotismo** Desequilibrio en el cual el ser se cuestiona a sí mismo conscientemente y que forma parte del terreno de la religión (* Georges Bataille).
- **Sagrado** El objeto religioso en general, es decir todo lo que es objeto de una garantía sobrenatural o que concierne a tal garantía. Como esta garantía puede ser a veces negativa o prohibitiva, lo sagrado tiene el doble carácter de lo santo y lo sacrilego, es decir de lo que es sagrado por estar prescrito por la garantía divina o de lo que es sagrado por hallarse prohibido y condenado por la misma garantía (** Nicola Abbagnano).
- **Trabajo** Equilibrio social a partir del cuál se articulan las prohibiciones en general y que, en ese sentido se opone al erotismo.
- **Prohibición** Exclusión de la violencia en general, que se vincula a la conducta sexual y a la muerte (**).
- **Pecado** La transgresión intencional de un mandamiento divino. El reconocimiento del carácter divino de una norma y la intención de violarla, son los dos elementos de este concepto (**).
- **Transgresión** Superación y culminación de lo prohibido (*).

1.6. Delimitación del marco teórico

Se hará una revisión teórica inherente a la experiencia interior en la existencia humana relacionada con el erotismo y lo sagrado dentro de la filosofía científica, haciendo énfasis en la lectura de Georges Bataille que permitirá delimitar los alcances y el desarrollo de la



discusión teórica de este trabajo de investigación que pretende además enriquecerse en el marco de la historia de las creencias y las ideas religiosas.

1.7. Recursos

1.7.1. Humanos

- Modelos

1.7.2. Materiales

Para el desarrollo del marco teórico:

- Acopio bibliográfico.
- Viaje a Caquiaviri (La Paz, provincia Pacajes)
- Computadora con impresora y acceso a internet.

Para el desarrollo del trabajo en su parte práctica:

- 8 lienzos de formatos variados
- 15 m. de tocuyo torcido.
- 7 tablas de trupán de varios formatos.
- Papeles Canson de 50 x 65
- Papeles dúplex
- Gesso.
- Brochas, pinceles y espátulas de diversos tamaños.
- Pinturas al óleo.
- Acrílico blanco

- Paletas acrílicas y desechables.
- Aceite de linaza y aguarrás mineral.
- Grafitos en barra, lápices y carbones.

1.8. Metas y Tareas

- En el marco de la filosofía científica se hará una revisión sistemática de algunas obras de George Bataille, Enrique Dussel y Jean Baudrillard principalmente. En el marco de la Historia de las creencias y las ideas religiosas se revisarán las obras relativas a Eugenio Trías y Mircea Eliade. En el marco de la historia se revisará el trabajo de Francois Chamoux relativo a la época clásica, Georges Duby en el Medioevo, J. H. Elliott en la época Moderna y Roberto Choque, Abdón Palomino, María Luisa Soux y otros relativos a la etnohistoria. En la historia del arte se revisará la obra de Gombrich y Santiago Sebastián dentro de un marco general y toda la relación bibliográfica relativa a la pintura de Caquiaviri, principalmente la obra de Teresa Gisbert. En este punto se trabajará con fuentes primarias y bibliografía selecta como es el caso de la obra de Guaman Poma de Ayala, el Tercer Catecismo y exposición de la Doctrina Cristiana por sermones del s. XVIII, la obra de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela y una búsqueda pormenorizada de citas bíblicas pertinentes.
- Se hará la relación entre el erotismo y lo sagrado en la vida afectiva del hombre apoyada en la revisión de “las lágrimas de Eros” y “el erotismo” de George Bataille.

CAPÍTULO II

Breve Arqueológica del Erotismo y lo Sagrado

“Llamo experiencia a un viaje hasta el límite de lo posible para el hombre”²

“Las mil maneras de evitar en vida el “origen” se hacen impostergables en el “límite”. La arqueológica es entonces un pensar que nace de la muerte, no por desprecio a la vida sino por aprecio a ella porque morimos como vivimos”³

2.1. La muerte vinculada a la religión y al nacimiento del erotismo

Los más antiguos vestigios de la prehistoria, que pueden interpretarse en términos religiosos –según Mircea Eliade-, datan aproximadamente del año sesenta mil a. C. y están ligados a prácticas funerarias. “Toda práctica funeraria debe corresponder a una creencia que la hace necesaria”⁴. Este principio de la religión, vinculado a la muerte, implica el reconocimiento del cuerpo mortal, que se traduce en conciencia del hombre de aquellos tiempos sobre lo inevitable de la propia muerte y, por otra parte, temor y respeto ante los muertos. De la indiferencia propia del animal ante sus cadáveres se pasó a algún tipo de creencia supersticiosa.

² BATAILLE, Georges. *La experiencia interior – seguido de método y meditación y de post-scriptum* 1953. Taurus Ediciones. 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España. p.17.

³ DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia. p.22.

⁴ ELIADE, Mircea, COULIANO, Ioan. *Diccionario de las Religiones - “Religiones de la Prehistoria”*. Editorial Paidós, 1999. Barcelona, España. p.239.

Grahame Clark afirma, por su parte, que “los datos palpables de un comienzo de la conciencia aparecen por primera vez en una fase relativamente tardía de la prehistoria. Hasta el Pleistoceno Superior no tenemos la primera prueba del enterramiento sistemático de los muertos por el hombre del Paleolítico medio. Y hasta el final, en una época de rápida innovación técnica, no encontramos pruebas del uso de adornos personales ni de la práctica del arte, en ambos casos en el contexto del *Homo sapiens sapiens*”⁵. Sin embargo, ya se realizaban enterramientos ceremoniales de muertos vestidos y con adornos, en una fase anterior al Pleistoceno superior.

Sabemos además, en relación a prácticas funerarias, que la costumbre de incineración de los muertos es substituida por la inhumación en el neolítico. Para el neolítico el culto será de tipo doméstico igual que sus santuarios y enterramientos generalmente ubicados en viviendas. El enterramiento tiene diversas explicaciones hechas a partir de modelos análogos por los investigadores y van desde asegurar el crecimiento de un nuevo ser vegetal hasta la supervivencia en el más allá y la resurrección.

Un progreso significativo lo da el hombre de Neanderthal en la manera que se ocupó de sus muertos, elaborando conceptos superiores de ultratumba, los enterraba mirando al este y recostándolos del lado derecho, también se han encontrado, en estas sepulturas, instrumentos primitivos, cuarzo y cráneos deformados, hechos de una manera que sugiere la extracción del cerebro (continuaba el canibalismo). Esta especie humanoide –siguiendo

⁵ CLARK, Grahame. *La prehistoria*. Alianza Editores. Ed. cast. de Fernando Santos. 1981. Madrid, España, p.45.

los datos de Eliade y Couliano-, desaparecida hacia el año treinta mil a. C., ya creía en algún tipo de supervivencia de sus muertos. Es significativo el descubrimiento de un niño neanderthaloide enterrado en una cueva con la cabeza rodeada de seis pares de cuernos de cabras. Sin embargo, los huesos junto a esqueletos fueron encontrados y datan de hacia un millón de años, "...el momento realmente interesante (en particular en el plano del erotismo) es aquel en que la muerte se hace consciente, y viene señalado por la aparición de las primeras sepulturas"⁶.

Otra huella importante en nuestro análisis la encontramos en el arte del paleolítico superior: las pinturas rupestres con sus representaciones zoomorfas, ideomorfas y antropomorfas y las Venus con esteatopigia. A diferencia de los animales, el homo sapiens, el más cercano a nuestra especie, a nuestra constitución física, tenía conciencia de la muerte y la representaba en sus cuevas. Este es un hecho que no deja de conmocionarnos y dar testimonio de su vida erótica. Georges Bataille lee en la pintura rupestre de la cueva de Lascaux, del paleolítico superior, *Hombre con cabeza de pájaro, quizá muerto, con el sexo erecto, frente a un bisonte moribundo y enfurecido con las entrañas colgando*, el tema de la expiación que sigue al acto de dar la muerte. Este tema, a su entender, estaría ligado al tema bíblico del pecado original, "la muerte vinculada al pecado, a la exaltación, al erotismo"⁷, y sustituiría la interpretación mágico-utilitaria generalmente adoptada. Es importante notar que al menos es posible leer en esta pintura la interacción entre la presencia sagrada

⁶ BATAILLE, Georges. *Las lágrimas de Eros*. Tusquets Editores. 3ª ed. cast. 2002. Barcelona, España. p.48.

⁷ *Ibid.* pp.53-56.



simbolizada en el animal y el hierofante o testigo, esta comunicación o enfrentamiento animal tendrá base en el sacrificio y la religión.

Para este autor, un genio maligno, “diabólico”, desde los primeros días de la humanidad, identifica a la muerte con el erotismo. El sentido de angustia que el cristianismo dio a lo diabólico lo encontramos en aquellos remotos días, de una manera embrionaria. Sentido trágico, eminentemente, que marcará la historia del hombre y su desarrollo. Como explicamos anteriormente, un conocimiento angustioso de la muerte cambiará el mundo psíquico de nuestros antepasados, dando lugar al erotismo y a su representación en el arte. La mera actividad sexual animal dirigida por el instinto se diferencia de la actividad sexual humana, más compleja, que es el erotismo, y que difiere de la primera, que no se plantea ninguna interrogante, en el hecho de que “moviliza la vida interior”. “El erotismo es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser”, dice Bataille⁸. Así el animal pasará de una sexualidad sin interrogantes, simple, a una sexualidad angustiosa, problemática, que es el erotismo, caracterizada por los sentimientos de discreción e incomodidad similares a los experimentados ante la muerte.

El hombre es el animal antinatural desde el momento en que se cuestiona, inventándose a sí mismo en el trabajo y adaptando su cuerpo y su mente. Han llegado hasta nosotros muchas pruebas de que estos primeros hombres, antes de sepultar a sus muertos, ya fabricaban sus herramientas, el Australopitecus, que vivió hacia un millón de años aproximadamente, ya fabricó sus herramientas de piedra. Este hecho es importante porque implica el

conocimiento de la finalidad de las mismas (conciencia de la utilidad del instrumento y su relación de causa-efecto posterior) Esto nos lleva a ver al mundo del trabajo, en relación a la muerte (temor y respeto), como el principio que dará lugar a la conciencia de estos primeros hombres; proceso lento y largo hasta llegar al hombre de Neanderthal que vivió aproximadamente cien mil años antes de nosotros. En este momento nos interesa reconocer el trabajo como un elemento ordenador que determina el trato con los muertos y, por inferencia, en la sexualidad. De esta manera el trabajo se constituye en la actividad base que fundó al hombre y que mejor caracteriza a nuestra especie desde los primeros días. “Ya desde los tiempos más remotos, el trabajo introdujo una escapatoria, gracias a la cual el hombre dejaba de responder al impulso inmediato, regido por la violencia del deseo.”⁸

Regresando a la relación que ahora nos ocupa, conciencia-erotismo, a partir de un “genio maligno”, podemos observar que el factor desencadenante de lo “diabólico” se encuentra en la violencia: que mata, que da la muerte, o que toma posesión del otro como en el acto sexual, fuerza transgresora que se plasma o se contiene, y que ocupará en adelante a las religiones. Somos capaces de conocer esta violencia del deseo, únicamente, porque vivimos en el seno de la muerte. Lo que el mundo del trabajo pretende apartar a partir de la norma, que son las prohibiciones, es la violencia de la función sexual y la muerte.

Es muy significativa, esta idea del genio maligno, para entender la dimensión del erotismo en lo psíquico y en lo social. Otro autor que ha trabajado esta idea, desde una mira muy

⁸ BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. pp.33-35.

⁹ *Ibid.* p.45.



refinada es Jean Baudrillard, observando que el principio del mal es el vértigo y el desequilibrio, ajeno a la moral, y que, en síntesis, se expresa en la seducción, que es un principio vital de desunión enmarcado en el juego¹⁰. De esto nos ocuparemos más adelante.

Por otra parte y cambiando de dirección al análisis podemos apuntar que la experiencia religiosa solo se institucionaliza en cuanto se libera al objeto sagrado como afirma Eugenio Trias. Esto significa en cuanto adquiere un valor trágico, incontrolable e insobornable como la muerte. Este conocimiento doloroso del poder de lo sagrado que es la conciencia religiosa opera una ruptura significativa con la magia que busca fundamentalmente, en el conjuro y el ritual, las técnicas de dominación de estas fuerzas. De esta manera se pasará a la genuflexión ante el carácter salvaje de lo sagrado, dispensador de beneficios y desastres, que tomará la forma simbólica de *Magna Mater, tierra fecunda, reina de la noche celestial, gran animal o animal divinizado y en la caverna*¹¹; auténtico santuario uterino, hendidura oscura, entraña maternal, donde se hará posible la interacción ritual ofreciendo como principio matriz de la religión el ciclo entero de la vida y de la muerte.

2.2. Trabajo, juego; orden, subversión

El trabajo humano se opone a la animalidad. Ya vimos como el trabajo humanizó al animal que fuimos siendo su fundamento, “fundamento del conocimiento y la razón” dice Bataille, frenando la violencia del impulso erótico, condicionándolo, en la medida que es un hecho colectivo que implica la convivencia de un grupo. Observamos también que la fabricación

¹⁰ BAUDRILLARD, Jean. *La transparencia del mal* – Ensayo sobre los fenómenos extremos. Editorial Anagrama. 4ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. p.116.

¹¹ TRIAS, Eugenio. *Pensar la religión*. Grupo Editorial Altamira. 1ª ed. 2001. Buenos Aires, Argentina. p.57.



Las herramientas incorporaba en el hombre el tener conciencia de la finalidad del uso del instrumento o las armas; en la actividad sexual la satisfacción del deseo, del placer inmediato, era la finalidad principal y no así la reproducción.

El trabajo que es un hecho que enriquece a las culturas por el conocimiento, teniendo un sentido bienhechor, reduce el juego erótico, en segundo término, que resulta en la exuberancia y la voluptuosidad, postergándolo o regulándolo. El juego voluntario del erotismo, inscrito en el horizonte del deseo, difiere del instinto animal al igual que la conciencia sobre la muerte. Podemos observar que en primera instancia no fue el afán de verdad sino el miedo a la muerte lo que movilizó la vida interior del hombre; su espiritualidad.

La actividad erótica enmarcada en el juego¹² se constituye en un cataclismo hacia lo imposible; juego abierto, ajeno a la razón, que como un temblor nos arroja a la angustia. En ese sentido entendemos al trabajo como “escapatoria” y posibilidad para el hombre. El hombre renuncia a la exuberancia del juego erótico por el trabajo; es además un animal sometido al trabajo y mermado en su impulso erótico. En esta lectura encontramos una vinculación latente entre trabajo y conciencia¹³. Podemos señalar además que en esencia el mundo del hombre es el de la interioridad, ajeno a la exterioridad del mundo animal. Y si el

¹² El juego, tal como Aristóteles lo comprendió, es una actividad u operación que es fin en sí misma y que ha sido perseguida y ejercida por el placer que conlleva y no por el efecto o el resultado que produce.

¹³ La conciencia humana es un producto social que determina al hombre. “Como escribió Marx: No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, es su ser social el que determina su conciencia”. THOMSON, George. *Los primeros filósofos*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2ª ed. cast. 1988. México. p.36.



¿bajo reduce la exuberancia sexual, ¿dónde y quiénes expresan esta exuberancia liberada?
 o dicho de otra forma, ¿mientras el hombre más se humaniza, más reduce su exuberancia?

“La angustia no es verdaderamente una posibilidad del hombre. ¡No!
 ¡La angustia es lo imposible! Lo es en el sentido en que lo imposible
 me define. El hombre es el único animal que de su muerte ha sabido
 hacer exactamente, pesadamente, lo imposible, pues es el único
 animal que muere en ese sentido cerrado. La conciencia es la
 condición de la muerte cumplida. Muero en la medida que tengo
 conciencia de morir. Pero como la muerte me hurta la conciencia, no
 solamente tengo conciencia de morir: esta conciencia, al mismo
 tiempo, me la hurta la muerte...”¹⁴

Debemos remarcar que en los animales la vida sexual es estacional y está regida por el
 instinto que es una determinación de la naturaleza, en el hombre la vida sexual es constante
 y antinatural en la medida que la vuelca hacia su experiencia interior; el hombre opone su
 vida sexual a la del animal y se aleja de ella por la conciencia adquirida sobre la muerte,
 dándole el mismo significado. “La “animalidad”, o exuberancia sexual es en nosotros
 aquello por lo que no podemos ser reducidos a cosas. La “humanidad”, al contrario, en lo
 que tiene de específico, en el tiempo del trabajo, tiende a transformarnos en cosas, a
 expensas de la exuberancia sexual.”¹⁵

¹⁴ BATAILLE, Georges. *El culpable*. Taurus Ediciones. 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España. p.15.

¹⁵ BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. p.164.



Sin embargo el elemento lúdico tiene una función activa en toda cultura humana. Gadamer destaca que las prácticas religiosas entrañan un elemento lúdico, de la misma manera que el arte. "El juego aparece entonces como el automovimiento que no tiende a un final o una meta, sino al movimiento en cuanto movimiento, que indica, por así decirlo, un fenómeno de exceso, de la autorepresentación del ser viviente."¹⁶

Como vimos, la conciencia que derivó del trabajo, instauró al hombre en el mundo. La intelección del mundo moderó el exceso sexual, operó su disminución so pena de profundizar el conocimiento de sí. De esta condena a la vida sexual, a la intimidad, a la expresión de la experiencia interior nos es dada la conciencia.

El trabajo, fuente principal de la actividad humana, constituyó al hombre determinando su inteligencia. La aparición del arte muy posterior a la del trabajo (cientos de miles de años), sin embargo, estuvo marcada por las huellas del juego sexual; si bien las representaciones mágicas de caza y de animales dominaron las pinturas rupestres, destacan las representaciones sagradas de la vulva (en forma de triángulos y redecillas), las representaciones humanas con el sexo erecto o la unión sexual como en Laussel. La libertad con la que los primeros hombres plasmaron su vida erótica, así como su doble carácter trágico y cómico, revelan en gran medida la capacidad de superar el sentido utilitario que determina en las cosas el trabajo y la sensibilidad de hacer del trabajo un juego que denota entusiasmo y pasión simultáneamente. Todo esto en un contexto mágico-religioso.

¹⁶ GADAMER, Hans-Georg. *La actualidad de lo bello* – El arte como juego, símbolo y fiesta. Ediciones Paidós. 1ª ed. cast. 1998. Argentina. p.67.

Es necesario observar en este punto un segundo principio correspondiente a la experiencia religiosa. Si el primero se presentaba como naturaleza *salvaje*, ley ciega, rectora del ciclo cíclico: vida - muerte - vida, comparable al *caos* (bostezo) de la cosmogonía hesiódica. El siguiente tomará la forma de ley clara, lógica, capaz de ordenar el mundo, otorgándole un "centro" y constituyendo sus límites legales (justo, bueno, verdadero). El nuevo orden de la naturaleza y del mundo tomará la forma de principio paterno o *Dios Padre*, dominando con su rigidez a la vieja ley matricial. En palabras de Eugenio Tiras, esta segunda categoría "hace que la naturaleza llegue a ser mundo, *cósmos*"¹⁷ y hace posible la ley que da cuenta del cosmos, ordenando sus ritos, y sus mitos. Sin embargo la antigua ley *salvaje* reaparecerá de manera periódica, auténtica "dialéctica trascendental"¹⁸ (entre el caos y el cosmos), que expresa la subversión ante la esclavitud que produce la barbarie de los límites en la experiencia interior, asumiendo carácter sagrado o maldito.

"Al fin puede decirse que de la matriz se ha desprendido un mundo, o que el sustrato material ha sido ordenado y "embellecido" en razón del acto originario inaugural. Y la fiesta, a través del ceremonial religioso, ritual o sacrificial, no hace sino evocar ese acto creador en virtud del cual se mantiene vivo y vigente, ordenado y organizado, con su brillo y ornato propio y específico, el mundo, el cosmos."¹⁹

¹⁷ TRÍAS, Eugenio. *Pensar la religión*. Grupo Editorial Altamira. 1ª ed. 2001. Buenos Aires, Argentina. p.62.

¹⁸ TRÍAS, Eugenio. *La edad del espíritu*. Ediciones Destino. 1ª ed. 2000. Barcelona, España. p.80.

¹⁹ *Ibid.* p.77.



El templo (demarcación), se constituye en el “centro” del acontecimiento sobrenatural, lugar del encuentro con lo sagrado y centro gravitatorio del mundo, siendo la *fiesta* (sacrificial) el mejor tiempo, el más apropiado para que lo sagrado se manifieste. Del resultado de la interacción de espacio-tiempo se constituirá el cosmos y se asegurará su estabilidad y su regularidad física y social.

A continuación haremos un giro en el análisis, que nos ayudará a enriquecer el planteamiento entorno a la ley y el juego, refiriéndonos a la diferencia conceptual entre ley y regla. “Lo que se opone a la ley no es en absoluto la ausencia de ley, es la regla”²⁰. Debemos observar que principalmente nos desarrollamos en el marco de la *ley*; que determina los límites de la conducta social, las prohibiciones, la transgresión y la represión respectivamente. Existe por lo tanto la posibilidad para el sujeto de elegir entre cumplir la *ley* o rebasarla, aunque esto implique la censura y el castigo.

Barthes afirma: “la verdadera censura, la censura profunda, no consiste en prohibir (cortar, retirar, hambrear), sino en alimentar de forma indebida, mantener, retener, ahogar, sepultar en los estereotipos, dar por única comida la palabra consagrada de los otros, la materia repetida de la opinión corriente. ... la verdadera censura no viene cuando se impide, sino cuando se obliga a hablar”²¹.

²⁰ BAUDRILLARD, Jean. *De la seducción*. Editorial Cátedra. 8ª ed. cast. 2000. Madrid, España. p.125.

²¹ BARTHES, Roland. *Sade, Fourier, Loyola*. Editorial Cátedra. 1ª ed. cast. 1997. Madrid, España. p.148.



En el contexto del juego esta figura no es posible. El juego se articula a partir de sus reglas, obedecerlas es absurdo por lo que el juego no conoce la represión. El juego impone la regla, como requisito para el jugador, que es reversible y opuesta a la linealidad de la ley, sus finalidades y su aplicación. El juego es la forma en la que se presenta la seducción, encantando con su apariencia superficial, trampa embriagadora que separa a la ley de su sentido y la aleja de su verdad. Podríamos decir que el juego es el contradiscurso de la ley que moviliza al sujeto hacia lo imposible oponiéndose a las determinaciones de la moral y de la sociedad, constituyéndose en lo que mejor caracteriza a la condición humana con sus contradicciones, su vértigo y su desequilibrio. Para el mundo cristiano más adelante la palabra diablo significará separador.

2.3. Guerra, esclavitud y prostitución

*“¡La suprema proeza es morir como un bravo;
la Fortuna nos la ha dado, a nosotros más que a nadie!
Por haber a la Grecia ofrecido su libertad
dormimos, revestidos de una gloria inmortal.”²²*

Como observó Bataille, en *Las lágrimas de Eros*, en un principio la guerra no fue practicada en forma sistemática. Hacia el final del Paleolítico Superior todavía se ignoraba la guerra y la esclavitud, y recién en el Mesolítico encontramos testimonios de combates humanos con masacres de hombres y mujeres. El mismo autor destaca la adopción de los niños de los grupos vencidos ejercida como el resultado de la victoria y como finalidad de

las primeras sociedades, que buscaban en la guerra el incremento de la población de su grupo social. A partir del momento que el hombre cruza el umbral hacia la guerra, crea fuertes lazos que unirán para siempre a sus sociedades con su práctica, desarrollando la tecnología necesaria a estos fines.

Encontramos en algunos filósofos de la antigüedad, el reconocimiento de un valor cósmico en la guerra. Así lo hace Heráclito cuando afirma: "Conviene saber que el combate es universal, que la justicia es lucha y que todas las cosas nacen según las exigencias de la lucha y la necesidad". "El combate es el padre de todas las cosas, el rey de todas las cosas. De unos ha hecho dioses, de otros hombres. A unos les ha hecho libres, mientras que ha a otros los ha convertido en esclavos."²³

Polemos, la palabra griega que designa a la guerra, es una preocupación constante para el mundo griego. Sabemos que ante todo el pueblo espartano, que representó en la antigüedad el ideal griego, es un ejército en pie de guerra, su educación, sus costumbres y hasta su alimentación están dirigidas a estos fines. De igual manera sabemos que Atenas en el periodo que va de las Guerras Médicas a la batalla de Queronea (ciento cincuenta años) estuvo en estado de guerra más de dos años por cada tres, según datos de François Chamoux²⁴.

²³ Epigrama funerario compuesto por Simónides con ocasión de las Guerras Médicas.

²⁴ BRUN, Jean (Trad.). *Heráclito*. EDAF Ediciones, 1976. Madrid, España. p.172.

²⁵ CHAMOUX, François. *La civilización griega*. Editorial Optima. 1ª ed. cast. 2000. Barcelona, España. p.110.



¿Cuál es la importancia de la guerra en la antigüedad? Y concretamente ¿en qué sentido nos interesa para entender el erotismo? Debemos puntualizar que la guerra en la antigüedad condujo a la sociedad en clases gracias a los beneficios adquiridos por la fuerza de trabajo esclavizada, modificando a la sociedad de los primeros días al utilizar a los prisioneros de guerra. De una sociedad de hombres libres se pasó a una sociedad esclavista, que modifica la condición del ser humano y, por supuesto, los modos de uso de la sexualidad, que es el tema que queremos desarrollar a continuación.

Resulta interesante observar en la Grecia (arcaica y clásica) la vinculación entre las ciudades y la guerra. Debemos recordar que la polis griega con su principio de autarquía representa no solo la identidad y la independencia, sino la autoridad (la ley) que rige al estado y al ciudadano, negando cualquier tipo de relación económica que en esencia crea dependencia y guerras. La pasión por la libertad, por la autosuficiencia, por la autoridad suprema de una polis lleva incluso a una ciudad estado independiente a concebir la guerra con entusiasmo. Recordemos que el poder omnimodo del estado griego disuelve cualquier libertad individual, por lo que la actividad central de todos los ciudadanos se concentra en el gobierno de su polis, la administración de la justicia, la elaboración de las leyes y la defensa; el servicio militar en Esparta y en Atenas era de por vida.

“La epopeya enseña que todo hombre vive en el temor de apartarse de sus hijos y de su ciudad el día fatal, el “día desapiadado” de la derrota y de la esclavitud.”²⁵ El derecho de guerra del vencedor sobre las personas y los bienes, como afirma el mismo autor, era en

principio sin límites, no obstante que en su práctica observemos atenuantes. De la guerra nació la esclavitud, el ideal griego de hombre libre se basó en el sistema esclavista, sustentando su economía, su arte y su filosofía. Entendemos por sociedad esclavista, “un sistema institucionalizado de utilización a gran escala de trabajo esclavizado tanto en el campo como en la ciudad”²⁶, y fue un hecho primordial para todos los pueblos de la antigüedad.

El modo de producción esclavista permitió el relajamiento y el ocio relativo de las élites y los guerreros. Este hecho permitió concebir un ideal de “hombre libre” exento de los trabajos pesados que permitió en uno de sus sentidos más elevados la práctica de la filosofía. Pero también determinó que el placer erótico a causa del enriquecimiento derivado de la guerra se convierta en un privilegio dependiente del status social y económico, degenerando en la prostitución. “No debemos equivocarnos: desde la Prehistoria hasta la Antigüedad clásica, la vida sexual se descarrió, la guerra y la esclavitud la anquilosaron.”²⁷

Si bien es importante reconocer que la prostitución no fue siempre una actividad degradante, como en el caso de la prostitución sagrada o religiosa, pronto, como afirmará Bataille, la miseria falseó el juego y la volvió una mentira, una lacra. Recordemos que los elementos que componen el juego erótico se basan en: la búsqueda del objeto de deseo; el ser amado, (en este caso la mujer, que por su actitud pasiva suscita o se propone el deseo de

²⁶ *Ibid.* p. 136.

²⁷ FINLEY, M. I. *Esclavitud Antigua e Ideología Moderna*, p. 84.



los hombres), la persecución, la huida y la interrogante sobre las condiciones en las que el
amado debería ceder ante el amante. La prostitución profana o la baja prostitución,
aboga la ilusión del juego erótico por la simplicidad que deriva de la mercancía, pero
fundamentalmente, por la miseria extrema que la libera de las prohibiciones.

“Al prostituirse, la mujer era consagrada a la transgresión. En ella, el aspecto sagrado, el
aspecto prohibido de la actividad sexual, aparecía constantemente; su vida entera estaba
dedicada a violar la prohibición.”²⁸ Pero hay una distancia considerable de la transgresión a
la degradación más cercana a la animalidad. Vimos, al empezar este estudio, que el trabajo
fundó al hombre, y vemos ahora que, al alejarse de este por la esclavitud, no pudo más que
degenerar. Más adelante el cristianismo que se esforzó en quemar en la hoguera a las brujas
mantuvo la prostitución degradada como emblema del pecado. El diablo mismo tomó la
forma del animal; su rabo se constituyó en el emblema de su degradación.

2.4. El sentido religioso del erotismo. Dionisos: dios del pueblo

Observamos que, como resultado de la guerra, fue la aristocracia la que determinó, por la
riqueza, la posesión de las mujeres en la prostitución pero también en el matrimonio; sin
embargo, el placer erótico no siempre estuvo ligado al status social siendo la religión su
vinculación más antigua. En principio no fueron las élites las que participaron del erotismo
religioso, fueron los pobres y los esclavos los actores principales del culto orgiástico de
Dionisos. “En efecto, aún siendo autóctono, este dios representa lo extraño en nosotros
mismos, las terribles fuerzas antisociales que desencadena el furor divino. Ebriedad

²⁷ BATAILLE, Georges. *Las lágrimas de Eros*. Tusquets Editores, 3ª ed. cast. 2002. Barcelona, España. p.79.

... por el vino, excesos sexuales, máscaras y teatro, tales son los signos externos de la
... divina. Sus bandadas de ménades recorrian las montañas en estado hipnótico,
... con sus propias manos a los animales salvajes y alimentándose de su carne
... En este sentido, el mensaje de Dionisos va completamente en contra de las normas
...

... encontramos, ciertamente, un sentido contradictorio en el erotismo. Este es capaz de
... de la risa a las lágrimas, adquiriendo un doble valor cómico y trágico, divino y
... en el seno de la actividad sexual que es su fundamento. Bataille confiere al
... el medio para comprender la verdad del erotismo. Este sentido de
... sin embargo, también lo encontramos en la violencia derivada de la
... sagrada del sacrificio, en el seno de la religión. Es posible entonces una
... entre la actividad sexual y el sacrificio, entre el amor y la religión, ambos se
... revelar la carne. La única violencia posible es en la carne; sea en el secreto de la
... o en la muerte. No es casual que el mundo antiguo vinculara en la fiesta, que es el
... y el espacio de la transgresión religiosa, el lugar para la embriaguez del vino, el
... el exceso sexual con tendencia a la orgía, la locura y el sacrificio. Tanto el
... como la religión revelan su sentido en su interacción paradigmática. "Sin duda, la
... es básicamente subversiva; desvía el cumplimiento de las leyes. Al menos, impone
... el exceso, el sacrificio y la fiesta, cuya culminación es el éxtasis. Al rechazar el aspecto

²² BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. p.139.

²³ ELIADE, Mircea, COULIANO, Ioan. *Diccionario de las Religiones - "Religiones de Grecia"*. Editorial
... 1999. Barcelona, España. p.158.

erótico de la religión, los hombres la han convertido en una moral utilitaria... El erotismo, al perder su carácter sagrado, se convirtió en algo inmundo... ”³⁰

Ya hablamos del carácter subversivo de la religión. Recordemos que advertimos que la naturaleza salvaje reaparecerá de manera periódica como resultado de la barbarie que produce los límites del mundo y su ordenación, en forma de “epidemia” (orgiástica y canibalística) que subyace a la ley paterna. Este reaparecer periódico, que simboliza la figura de Dionisos (el enviado), se constituye en el camino de retorno a la matriz y da cuenta del tercer principio de la religión que reconoce, en la figura del enviado la libertad, la salvación ante la rígida y orgullosa ley del cosmos, otorgando salud y de esta manera una causa final a la experiencia religiosa.

“La religión, entonces, se desgarró en ese conflicto que hoy todavía es visible: entre su lado esotérico y exotérico, o entre su dimensión institucional y su dimensión carismática, o entre sus compromisos con el mundo y su vertiente gnóstica y mística.”³¹

Existe además la tendencia de asociar la religión a la ley y la razón, sin embargo observamos que esta asociación es superficial y susceptible de error. La religión se propone insertar a cada acto que realiza un valor sagrado. Es posible entonces conceder al acto irracional valor sagrado. Como observamos, el culto dionisiaco es esencialmente catártico,

³⁰ BATAILLE, Georges. *Las lágrimas de Eros*. Tusquets Editores. 3ª ed. cast. 2002. Barcelona, España. pp.91-92.



El mismo, que es el dios de la fiesta y por ende de la transgresión, revela esa segunda función de la religión que en principio inserta el peligro dando un valor prohibido a lo sagrado, en segundo término, articula el tiempo para la transgresión de esas prohibiciones en la fiesta. De esta manera, la fiesta, se constituye en el meollo de la religión para comprender el erotismo.

Es oportuno, a continuación, mencionar dos características propias de la fiesta que nos servirán en nuestro análisis: el valor comunitario y el arte de la celebración. El trabajo, elemento regulador de la sociedad, como observa Gadamer “nos separa y divide” al concentrarnos en nuestras actividades y por la división social del trabajo. La fiesta contrariamente, nos junta, nos congrega y no conoce el aislamiento. “La fiesta es comunidad, la fiesta es siempre fiesta para todos.”³² De esta manera la fiesta nos congrega para la celebración, y solo es posible celebrar la fiesta.

Para cerrar esta parte, retrocederemos hasta la conceptualización de lo sagrado, que atinge al objeto religioso en general y su garantía sobrenatural, que puede ser negativa o prohibitiva, confiriéndole además un valor sagrado a lo prohibido y condenado por la misma garantía y otorgándole de esta manera un carácter sacrilego. Por otra parte recordaremos que, como ya lo dijimos, el erotismo forma parte del terreno de la religión incorporando un desequilibrio que moviliza al ser.

³² TRIAS, Eugenio. *Pensar la religión*. Grupo Editorial Altamira. 1ª ed. 2001. Buenos Aires, Argentina. p.68.



2.5. La visión puritana del cristianismo: el erotismo como pecado o la maldición de la carne

Hemos llegado al marco, que dará los límites al estudio que presentamos, para desarrollar la relación paradigmática entre el erotismo y lo sagrado. Ahora bien, la condenación del comunismo fue determinante en la concepción del erotismo. Esa fue la suerte que corrió en adelante, vinculada al pecado y ocupando un lugar preponderante en el fuego del infierno. Es posible hacer un análisis comparativo entre las religiones de temor (de exterioridad) del mundo pagano y las religiones de culpa (de interioridad) como el cristianismo, observando que son menos perversas las religiones de temor, al no ocuparse de la conciencia de los individuos y concentrar su máximo interés en lo que podríamos llamar la relación contractual entre los dioses y los hombres llevada a cabo en el ritual³³. A diferencia de estas, las religiones de culpabilidad concentran su interés en la conciencia individualizada de los hombres creando sentimientos de culpa, cargos de conciencia, pecado y degradación.

Esta visión puritana fue favorable al mundo del trabajo y se opuso al placer, condenado a la degradación y la culpa. El erotismo, en ese sentido, postergaba los frutos del esfuerzo espiritual de la renuncia y ponía en peligro, al ser su nuevo carácter el de una trampa, la recompensa final y eterna. El erotismo estuvo condenado a la seducción. *Se-ducere*, significa, llevar aparte, sacar de su vía, y tiene conexión con el significado que el cristianismo dio al demonio: el separador.

³³ CADAMER, Hans-Georg. *La actualidad de lo bello* – El arte como juego, símbolo y fiesta. Ediciones Paidós. 1ª ed. cast. 1998. Argentina. p.99.



Es oportuno mencionar un detalle, significativo por la contundencia del mensaje cristiano sobre la degradación y la condena, que corresponde a Adán y Eva después de la caída, plasmado en las puertas de bronce de la catedral de Hildesheim, acabada en 1015. El dolor es presentado como resultado de la cólera de Dios e introduce dos elementos que lo justifican: la prueba y el castigo. “La traslación de la culpa”³⁴ (Dios - Adán - Eva - la serpiente), y el origen del pecado señalan el valor negativo que la prohibición religiosa impone a lo que rechaza; el *fruto prohibido*. Es interesante observar en la obra mencionada, cómo Dios señala a los transgresores, no solo con el dedo índice de la mano, sino con su mirada, su cuerpo tenso como una flecha o rayo pronto a caer sobre la fragilidad de las figuras (ahora empobrecidas). La actitud degradada de la pareja, que se dobla de miseria y culpabilidad, bajando la mirada y cubriendo su desnudez completa el cuadro y plantea el valor estético y moral que envolverá en adelante al cuerpo humano desnudo. El pecado original debela de esta manera el carácter anómalo de la condición humana. Desde los primeros días el hombre estuvo marcado por la fatalidad del erotismo en el discurso de la ética cristiana. Podemos imaginarnos ¿cuál habrá sido el resultado de la sorpresa de los primeros colonizadores europeos al descubrir que las comunidades indígenas, en la mal llamada América, no tenían temor de ver sus cuerpos desnudos?

Georges Duby encuentra una equivalencia entre las palabras *dolor* y *labor* (trabajo), en la tradición judeo-cristiana. “Por haber sucumbido a la tentación, el hombre y la mujer fueron condenados no solo a morir sino también a sufrir. Para ella especialmente el *dolor*: “Parirás

³⁴ Idea planteada por el Prof. Rodolfo Santibáñez, en su clase de filosofía griega dictada el año 2002 en la Carrera de Filosofía, de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz.



con dolor”; para él, la *labor*: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente.”³⁵ El mismo autor plantea una interrogante clarificadora sobre la visión que el cristianismo dio al cuerpo y que debemos reproducir literalmente a continuación: ¿Acaso eludir el sufrimiento no supone ir en contra de la voluntad divina y cuestionar el orden establecido por el Creador? El dolor se vinculará entonces a la corrección y a la redención del ser humano. Además sólo era posible reconocer el dolor en el pecado, como resultado de la autocrítica espiritual.

Ya dijimos que el cuerpo humano desnudo fue representado como emblema del pecado en el purgatorio. Sin embargo la iconografía de la pasión de Cristo y de los santos mártires nos presentan otra veta en la representación del cuerpo humano. Debemos reconocer que el cristianismo omitió de su práctica el sacrificio ritual de las religiones paganas, pero alimentó su idea y su representación en todas las creaciones artísticas que llevó a cabo. La muerte de Cristo y las horribles torturas y muertes de los santos del panteón cristiano son el arquetipo de la consagración del alma. Mediante el sufrimiento y la humillación del cuerpo es posible la liberación del alma; así lo entendieron las comunidades cristianas, los ascetas del desierto y los místicos.

“Los Cristos latinoamericanos no se apartan del dolor, lo presentan, no lo ocultan... ¿no será acaso su realidad sangrante una provocación

³⁴ GOMBRICH, Ernst H. *Historia del Arte*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1979. Madrid, España. p.134.

³⁵ DUBY, Georges. *El amor en la Edad Media y otros ensayos*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1990. Buenos Aires, Argentina. p.179.



a la justicia? ¿No tendrán esos Cristos, sangrientos, un mensaje histórico?”³⁶

Sin lugar a dudas fue la edad media la que expandió en las pinturas el nuevo lugar que ocuparía el erotismo relegado al pecado. El desnudo de esta manera sólo era permitido para representar el pecado (contexto de la muerte) o el sacrificio (dolor físico) y podía ser plasmado como condenación eterna o modelo para la liberación del alma. Esto cambió en el renacimiento gracias al consumo de pinturas eróticas por parte de los coleccionistas, principalmente en Alemania.

“El sentido de las pasiones reflejadas en la pintura y en los grabados no corresponden a la realidad. Dichas pinturas y grabados no interpretan un sentimiento común de la misma forma que la imaginería de la Edad Media. Pero no por ello la violencia de las pasiones dejaba de intervenir en el arte erótico que surgía de la noche del mundo de la religión, de ese mundo superviviente que maldecía piadosamente las obras relacionadas con la carne...”³⁷

La angustia dominará al arte erótico que no pudo escapar al influjo cristiano, y aunque es posible una relación entre el erotismo y el sadismo, en las obras de este periodo, no será

³⁶ DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia. p.32.

³⁷ BATAILLE, Georges. *Las lágrimas de Eros*. Tusquets Editores. 3ª ed. cast. 2002. Barcelona, España. p.103.



posible la consolidación de la figura del libertino, plasmada en el arte y en la literatura, fundamentalmente hasta el siglo XVIII con la obra de Donatien Alphonse F., Marqués de Sade. De todas maneras la obra de Lucas Cranach o Hans Baldung Grien presentan un componente más profundo que la diversión en sus creaciones eróticas. Para Bataille, posteriormente el manierismo, poco conocido y apreciado en general, liberó a la pintura por su pasión por las sensaciones fuertes, su locura y el vértigo de sus miradas hacia lo insólito, resaltando la pintura de la escuela de Fontainebleau en Francia y anotando además que la pintura erótica de Tiziano y Tintoretto no molestaron y fueron bien recibidas, a diferencia de la conmoción de casi tres siglos que produjo el manierismo de El Greco.

2.6. Imposibilidad de mirar al Otro

“Toda religión que pacta con la historia se aleja de sus raíces. Tal es el caso del cristianismo que, en su origen, estaba orientada hacia la renuncia, pero posteriormente iba a transformarse –auténtica traición- en religión conquistadora”³⁸

La violencia, elemento articulador de la construcción social y de la experiencia interior, expresa una vertiente “demoniaca” en toda religión y en lo profundo de la individualidad. ¿Qué sentido tendría la religión si la humanidad conociera la armonía exenta de la violencia y del dolor? El más allá y la eternidad, seguramente, no serían necesarios. Descubrir el dolor que produce en el hombre la finitud le abre las puertas al infinito.

³⁸ CIORAN, E. M. *Conversaciones*. Tusquets Editores. 3ª ed. cast. 2001. Barcelona, España. p.171.



El cristianismo que estuvo orientado hacia una ética de la renuncia, en poco tiempo se transformó en una institución del poder que lejos de buscar la soledad para la comunión espiritual, se planteó la necesidad de la conversión de la especie humana en el Viejo y en el Nuevo Mundo. Este planteamiento, como es de suponer, no incluía la necesidad de conocer al otro (sus costumbres y creencias) o indagar sobre lo que el otro conoce. El presupuesto partía de la idea de que el otro no conoce y, lo que es peor, que está equivocado. Escribió don Diego de Landa en su Relación de las Cosas de Yucatán: “Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa que no hubiese superstición y falsedad del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena”³⁹. El mismo Landa advierte el peligro en la divulgación de estos libros en España, pues, de ser conocidos no podrían ya decir que son ignorantes y salvajes. Bárbaro es entonces aquello que difiere de las propias costumbres y aquello que no es posible aceptar por la imposibilidad de mirar al otro. Si bien de la civilización maya se salvaron tres códices, como ejemplo, curiosidad, o simplemente como algo exótico, son los documentos mesoamericanos más valiosos y de mayor importancia en el continente, encontrándose actualmente en Europa. El mundo andino no corrió con tanta suerte, el fuego de la conquista por ser posterior fue más cruel, consumiéndolo todo, a título de extirpación de idolatrías pero fundamentalmente por la codicia del oro y la plata. “Tanto anhelaba el español el oro y la plata, que los indios del Perú llegaron a creer que el cristiano comía plata y oro”⁴⁰.

³⁹ Mencionado por Adolfo Colombes en la nota preliminar del *Pop Wuj; Libro del Tiempo*, para la edición argentina. Traducido del texto original ki-ché por Adrián I. Chávez.

⁴⁰ DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia. p.26.



La violencia ejercida a Amerindia, la sangre indígena derramada corrió en nombre de un *dios* extranjero, el “verdadero” (el Otro absoluto) que reclama la conversión de las comunidades indígenas. Sin embargo otro *dios* (fetiche del ego europeo afirma Dussel), está presente simultáneamente en la acción conquistadora, es adorado y reclama todo el oro y las riquezas posibles. Esta violencia, sin embargo, actúa en todos los niveles de la vida, Dussel habla de una *colonización de la vida*, en la que la erótica será alterada y de la cuál nosotros somos el resultado.

“En el proceso de la conquista de América, el europeo no sólo domino al indio, sino que volvió a la india. Cortés se amancebó con Malinche, una india, la madre del mestizo. El *ego* europeo funda antológicamente al “yo conquisto” y al *ego* fálico, dos dimensiones de la dominación del hombre sobre el hombre, pero ahora de una nación sobre otra, de una clase sobre otra. La sexualidad es así como una reproducción de la dominación política, económica, cultural.”⁴¹

“El latinoamericano, hijo de Malinche (la india que traiciona su cultura) y de Cortés (el padre de la conquista y las virtudes del Estado dependiente, porque Cortés no es el Rey), “no quiere ser ni indio, ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Los niega. Y no se afirma en tanto que mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de nada. El empieza en sí mismo”. Esta paradójica posición del hijo, América latina, no puede aceptar la dominación del poder del más fuerte *padre*, el Estado imperial primero y después

⁴¹ DUSSEL, Enrique. *Filosofía de la liberación*, Ed. USTA. CED. 1980. Bogotá, Colombia. p.104.



El Estado neocolonial que traiciona su propia cultura, ni a su dominada y violada madre, su propia cultura que lo amamantó con sus símbolos junto a la leche originaria.”⁴²

Por otra parte, costó mucho el consenso sobre la humanidad de los indígenas del Nuevo Mundo y sobre su naturaleza en occidente, la Biblia no los menciona y no conocen nada sobre Cristo. Veinte años aproximadamente se discutió en el Vaticano si los indígenas mesoamericanos tenían alma, el doctor Chanca, que acompañó a Colón, al referirse sobre la alimentación de los indígenas de La Española, que incluía entre sus dietas a arañas y serpientes, dice: “Me parece es mayor su bestialidad que de ninguna bestia del mundo”. En 1537 Paulo III proclamó en la bula *Sublimis Deus* que los indios eran verdaderamente hombres.

“La tradición cristiana definía al hombre de acuerdo con su capacidad para recibir la Gracia divina; la tradición clásica lo definía de acuerdo con su capacidad de raciocinio. Se aceptaba generalmente, en especial después de la *Sublimis Deus*, que los indígenas de América satisfacían suficientemente el criterio de estas dos tradiciones como para incluirlos en el género humano.”⁴³

Sin embargo en Amerindia lo sagrado ordena la vida en su totalidad; no existe entonces lo profano, siendo la existencia, hasta en sus actos más cotidianos, una imitación arquetípica de los dioses. “Se trata entonces de una *experiencia ontológica* de la religión, en tanto todo

⁴² DUSSEL, Enrique. *La pedagógica latinoamericana*, Editorial Nueva América. 2ª ed. 1987. Bogotá, Colombia. p.16.



es divino y lo divino es un momento, el fundamental, de la existencia mundana del cosmos. De allí que el culto, entre los Incas, justificado por los *amautas* (los sabios), tendía a la repetición, a la revitalización, al permitir que “lo Mismo permanezca lo mismo”. La *Identidad* es reconstituida por la negación de la *Diferencia*. Es posición ahistórica, donde la sacralidad lo invade todo: *el ser es lo divino*.⁴³⁺⁴

⁴³ ELLIOTT, J. H. *El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650)*. Alianza Editorial. 2ª ed. cast. 1984. p.58.

⁴⁴ DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia. p.25.



CAPITULO III

Texto y Contexto de la Muerte de Caquiaviri

3.1. Enseñanza bíblica sobre la Muerte

- “Esta establecido para los hombres que mueran una sola vez” (He. 9.27).
- “Vamos también nosotros, para que muramos con él” (Jn. 11.16).
- “El pecado paga un salario y es la muerte. La vida eterna, en cambio, es el don de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Ro. 6.23).

3.1.1. Muerte física

- “El día que de él comieres, ciertamente morirás” (Gn. 2.17).
- “El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte” (Ro. 5.12).
- “La paga del pecado es la muerte” (Ro. 6.23).
- “Y si bien reinó la muerte por culpa de uno y debido a uno solo, con mucha mayor razón la vida reinará gracias a uno solo, Jesucristo, en todos aquellos que aprovechan el derroche de la gracia y el don de la verdadera rectitud. Es verdad que una sola transgresión acarreó sentencia de muerte para todos, pero del mismo modo la rehabilitación merecida por uno solo procuró perdón y vida a todos” (Ro. 5.17s).
- “Así, pues, hay una muerte y es un morir al pecado de una vez para siempre. Y hay un vivir que es vivir para Dios.” (Ro. 6.10).
- “No dejen que el pecado tenga poder sobre este cuerpo - ¡es un muerto! – y no obedezcan a sus deseos.” (Ro. 6.12).



3.2 Muerte espiritual

- “El juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte” (Ro. 1.32).
- “Pecado de muerte” (1 Jn. 5.16).
- “Segunda muerte” (Jud. 12; Ap. 2.11, etc.).
- “Fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mt. 25.41).
- “El castigo eterno” (en contraposición a la “vida eterna”, Mt. 25.46).
- “El ocuparse de la carne es muerte” (Ro. 8.6)
- “La mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede”. “El que no ama permanece en muerte” (1 Jn. 3.14).
- “En verdad les digo: El que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, vive de vida eterna; ya no habrá juicio para él, porque ha pasado de la muerte a la vida” (Jn. 5.24).

3.3 Victoria sobre la muerte

- “Para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2.14).
- “Yavé dijo: Ahí lo tienes en tus manos, pero respeta tu vida” (Job 2.6).
- “Yo les voy a mostrar a quién deben temer: Teman a Aquel que, después de quitarle a uno la vida, tiene poder para echarlo al infierno. Créanme que es a ése a quien deben temer.” (Lc. 12.5).
- “Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas” (Ro. 6.10).
- “Duermen” en lugar de decir que “mueren” (p. ej. 1 Ts. 4.14).



- “Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte ya no se enseñoreará más de él” (Ro. 6.9).
- “Autor de la vida” (Hch. 3.15).
- “Señor así de los muertos como de los que viven” (Ro. 14.9).
- “El Verbo de vida” (1 Jn. 1.1).
- “Y el último de los enemigos sometidos será la muerte” (1 Co. 15.26).
- “Cuando nuestro ser corruptible se revista de su forma inalterable y esta vida mortal sea absorbida por la inmortal, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *¡Qué victoria tan grande! La muerte ha sido devorada*” (1 Co. 15.54).
- “Enjugará toda lágrima de sus ojos y ya no existirá ni muerte, ni duelo, ni gemidos, ni penas porque todo lo anterior ha pasado” (Ap. 21.4).
- “El que tenga oídos, escuche este mensaje del Espíritu a las Iglesias: El vencedor no tiene nada que temer de la segunda muerte” (Ap. 2.11).
- “Feliz y santo el que participa en la primera resurrección; contra éstos la segunda muerte no tiene ningún poder y lo que es más, serán sacerdotes de Dios y de Cristo y con él reinarán mil años” (Ap.20.6).
- “En verdad les digo: El que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado vive de vida eterna; ya no habrá juicio para él porque ha pasado de la muerte a la vida” (Jn. 5.24).
- “Pues al amar nosotros a nuestros hermanos comprobamos que hemos pasado de la muerte a la vida” (1 Jn. 3.14).
- “Libre de la ley del pecado y de la muerte” (Ro. 8.2)



- “Yo se que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni las fuerzas del universo, ni el presente ni el futuro, ni las fuerzas espirituales, ya sean del cielo o de los abismos, ni ninguna otra criatura podrán apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Ro. 8.38s).
- “El que guarda mi palabra, nunca verá muerte” (Jn. 8.51).

3.2. Consolidación Católica y evangelización en el Virreinato del Perú

Esta segunda parte del análisis se propone tratar “el ámbito de la muerte”, para desentrañar el espacio textual, que nos acerque a una posible lectura de las pinturas de Caquiaviri. Ciertamente el cristianismo construyó un espacio para la muerte. Debemos remarcar que toda religión se mueve en torno a la muerte, sin embargo son el cristianismo y su interacción con las religiones Amerindias, y andina en particular, los que dan el marco contextual y simbólico a nuestra investigación.

En la parte final del primer capítulo tratamos sobre la utilización visual que la edad media dio al desnudo. Es importante mencionar como se abandonan los temores medievales (horrores del dolor y de la muerte) en el renacimiento. Un sentimiento de “serenidad, descanso y paz” se expresa en torno a la muerte, por citar un ejemplo, en las inscripciones de las tumbas, como en la correspondiente al cardenal Sclafenati en el claustro de los agustinos en Roma, mencionada por Santiago Sebastián y que reza: “Por qué temer la muerte, ella nos trae el reposo”, recordándonos a los sabios del mundo antiguo, como es el caso de Epicuro que afirmó que “la muerte no es nada para nosotros puesto que, cuando existimos, la muerte no está presente, y cuando la muerte se presenta, entonces nosotros



que no existimos. No es nada, entonces, ni para los vivos ni para los muertos, precisamente porque para aquellos no existe, en tanto que estos ya no existen".⁴⁵

Sin embargo la visión serena del renacimiento que volcó su pensamiento a la visión, pagana de la muerte, del mundo clásico fue abandonada por un "nuevo sentimiento de lo trágico"⁴⁶ en el barroco, atormentado por guerras y por la peste y como resultado de la contrarreforma, tras el Concilio de Trento (1543-63) que vio en el arte un instrumento al servicio del dogma y que se propuso un complejo programa iconográfico de carácter didáctico (catequesis visual) que se dirigía, en un lenguaje claro y de fácil acceso, a la gente sencilla y más tarde en el caso de América, a las comunidades indígenas.

"El 3 de diciembre de 1563 se celebraba en la Catedral de San Vigilio la última sesión del Concilio de Trento, bajo la principal de sus conclusiones: "El santísimo concilio de Trento, nos haga profesar su fe y observar por siempre sus decretos". Se había logrado delimitar con precisión la fe católica contra los llamados errores protestantes. Se sancionaba, entonces, un proyecto de reforma destinado a desterrar los abusos más graves en el plano del episcopado, parroquias y órdenes religiosas y a fortalecer el poder de los obispos. Por otro lado el énfasis se ponía en las exigencias de la cura de las

⁴⁵ BOERI, Marcelo D. (trad.). *Epicuro: Sobre el placer y la felicidad*. Editorial Universitaria. 1ª ed. 1997. Chile. p.58.

⁴⁶ SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreforma y barroco – Lecturas iconográfica e iconológicas*. Alianza Editorial. 1ª ed. 1981. Madrid, España. p.93.



almas. Para esto se determinaba que cada provincia eclesiástica debía celebrar concilios provinciales regularmente con la finalidad de arreglar las costumbres, corregir los excesos y ajustar las controversias así como tenía la misión de publicar e implementar el cumplimiento de los decretos de los concilios.⁷

Pronto un esqueleto, o más pavorosamente tibias y calaveras decorarán las tumbas, como recordatorio de la presencia inminente de la muerte. El triunfo de la muerte será plasmado. En Francia llegaron a representar al cadáver en estado de putrefacción, y ni siquiera Italia llega a escapar al realismo escalofriante de los conjuntos funerarios. El propio Bernini (1598-1680), cercano a las ideas de la Compañía de Jesús fundada por San Ignacio de Loyola, incluye esqueletos en mármol en sus celebres monumentos funerarios como los representados en la tumba de Urbano VIII de 1642 en San Pedro de Roma, o la de Alejandro VII terminada en 1678.

Las meditaciones sobre la muerte no podrán faltar en los libros sobre la piedad y las guías espirituales, serán los jesuitas, junto a otras ordenes como la de los dominicos, quienes consoliden las reflexiones sobre las postrimerías, dándole el valor de “antídoto”, como puntualiza Sebastián, “contra la vanidad del mundo” y llegando a la sistematización y síntesis de su tratamiento en la *preparación para la muerte*. La calavera en el barroco será

⁷ MEDINACELI, Ximena. “La evangelización durante el periodo colonial en el área andina” en *Estudios Bolivianos* N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia. p.10.



símbolo de la piedad, apareciendo en las representaciones de la mayoría de los santos y en las manos de los religiosos a la hora de la meditación.

Es importante volcar el análisis remitiéndonos al sentido etimológico de pasión, que se entiende como “sufrimiento” de orden físico y/o moral, porque si algo se propuso el cristianismo contrarreformista fue dominar las pasiones humanas, canalizando el temor a la muerte y al más allá, como medio de sujeción y de dominación.

Es necesario advertir que toda forma de saber (sea religioso, filosófico, político, científico o artístico) se plantea en sí mismo una voluntad de dominio como hecho necesario para la interrelación del fenómeno del que participa. El discurso moralizante del catolicismo se propuso el dominio del alma, gratificada después de la muerte en la gloria celestial o eclipsada, caso contrario, en el infierno. El puritanismo religioso, que fue un hecho conocido desde la antigüedad clásica y sintetizado en la figura de Platón, se mantuvo en el cristianismo acentuando el sentido patético de los excesos de las pasiones. El dominio del alma dio paso a la cultura de la culpa sustentada en el pecado y el miedo a la condena de ultratumba. Es en este sentido que la humanidad reclama su inocencia perdida. “Según la teología post-tridentina, la muerte, el pecado y el destino final son eslabones de una misma e indivisible cadena.”⁴⁸

⁴⁸ GISBERT, Teresa. *El paraíso de los pájaros parlante* – La imagen del otro en la cultura andina. Editorial Plural. 1999. La Paz, Bolivia. p.205.



La brevedad de la vida y la futilidad de los placeres mortales consolidarán un lenguaje moralizante altamente simbólico, y que pasará en el arte, de la naturaleza muerta a las llamadas vanitas y a los conjuntos de postrimerías. La pintura fue sin lugar a dudas, en lo que concierne a la representación de la muerte, la que le dio la dimensión más álgida. El “teatro” barroco, con su tenebrismo producido por los altos contrastes entre luces y sombras y sus composiciones atrevidas y sus escorzos, prepararon un camino de alto dramatismo en tanto a la muerte y el sacrificio.

“Queda claro que la idea de las *vanitas* sigue una tradición y los elementos de su iconografía apenas sufrieron transformaciones. El Renacimiento y el manierismo reavivaron esta idea y su expresión iconográfica cobró personalidad. Las ruinas, la calavera, el espejo, la flor, la pompa de jabón, son los elementos tradicionales que en la época barroca sufrieron transformaciones de matiz; según Bialostocki: “Los italianos y españoles vuelven a relacionar la iconografía de la muerte con el pensamiento de la mortalidad, haciendo resaltar el carácter *del hombre* como ser perecedero; los holandeses expresan en su arte el carácter perecedero de la *naturaleza* y *el mundo*”,⁴⁹

Hay ciertamente en las *vanitas*, o vanidades un sentido didáctico moralizante que prefigura el desengaño, y ve en él, el despertar de las apariencias del mundo y de la carne (riqueza,

⁴⁹ SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreformismo y barroco* – Lecturas iconográfica e iconológicas. Alianza Editorial. 1ª ed. 1981. Madrid, España. p.95.



poder, belleza, placer y conocimiento). Solo de esta manera el pecador arrepentido volverá a la vía de la cual había sido alejado ó seducido utilizando la etimología apropiada.

Otro gran conjunto iconográfico dedicado a la muerte, es el conocido con el nombre de *postrimerías*. Como afirma Teresa Gisbert, podemos ver en *La Divina Comedia* de Dante Alighieri del siglo XIII y en la pintura titulada *La mesa de los siete pecados capitales* del Bosco, fechada en 1480, las fuentes principales que dieron lugar al conjunto pictórico formado por cuatro estaciones en la postre de la condición humana que son: **Muerte, Juicio final, Infierno y Gloria**. Este conjunto, muy difundido en América, cobró interés particular para los doctrineros en la conquista y carácter propio para los pintores del Virreinato del Perú, constituyéndose en la actualidad, en verdaderas obras maestras realizadas en Amerindia y de las que nos interesa destacar las realizadas en los andes bolivianos. En La Paz el conjunto de Caquiaviri de 1739 (que ahora ocupa nuestra atención), el conjunto de Laja, el de Curahuara de Carangas de 1608 en Oruro, el Infierno de Leonardo Flores en Collana, y el Juicio final de Holguín de 1708 en Potosí.

El cronista Guaman Poma de Ayala informa: “Y anci en las yglesias y tenplos de Dios ayga curiucidad y muchas pinturas de los santos. Y en cada yglesia ayga un juycio pintado. Allí muestre la uenida del señor al juycio, el cielo y el mundo y las penas del ynfierno, para que sea testigo del cristiano pecador.”⁵⁰ El mismo grafica una versión de la ciudad del infierno representada en el monstruo Leviatán con las siguientes anotaciones manuscritas: “penas

⁵⁰ GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Siglo Veintiuno Editores, 3ª ed. 1992. México. p.636.



... / príncipe de las tinieblas / el rico auariento, engrato, luxuria, soberuía / castigo de los soberbiosos pecadores y rricos que no temen a Dios.”⁵¹ El programa iconográfico tuvo gran difusión en la época colonial, al margen de las desarrolladas en torno a la virgen y la vida de los santos.

“La religión que se trató de imponer en América desde fines del siglo XVI, no fue la del humanismo del siglo XV y principios del XVI que coincidió temporalmente con las primeras incursiones españolas en América, sino la surgida del proceso de la contrarreforma o reforma católica con sus principales elementos: jerarquización de la iglesia, moralización de la misma, profundización de la idea de pecado y redención, catecismo único, reconocimiento del culto a la virgen y los santos, intolerancia e inquisición.”⁵²

Tras la expulsión de los moros de la península Ibérica y la reafirmación Católica frente a la Reforma Protestante, a partir del Concilio de Trento, el final del siglo XVI consolida el dominio Español en el Viejo y el Nuevo Mundo. La evangelización, en ese momento de la conquista y la colonización, estaba unida a la política, por lo que el cristianismo ejerció su dominio sobre las poblaciones nativas. “Iglesia y Corona son, por tanto, de manera transparente, los dos brazos del poder colonial dando por sentado que no podía haber

⁵¹ *Ibid.* p.883.

⁵² SOUX, María Luisa. “De idólatras y herejes. El espíritu de Trento y el Sermonario del Tercer Concilio Limense” en *Estudios Bolivianos* N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia. p.26.



evangelización sin obediencia al Rey y viceversa.”⁵³ El III Concilio Limense de 1583 postulaba, siguiendo a Medinaceli, un corte entre la religiosidad prehispánica y la religiosidad europea. Uno de sus postulados reza: “Mencionar elementos culturales indígenas solamente para refutarlos”.

“Se trataba sobre todo de adaptar los contenidos de la fe a las capacidades de los indígenas y sobre todo el empleo de la propia lengua. El concilio (...) daba instrucciones o “avisos” como ser, incluir en la prédica sólo lo esencial a la fe, no enfadarse con los indios, el estilo había de ser “fácil y humilde” que además de explicar persuada, moviéndolos más por el “afecto que por la razón”.”⁵⁴

Caqayawiri al igual que otras marcas aymaras de Pakaxa sufrió la reducción y desestructuración de sus veintitrés ayllus en el periodo colonial, justificados en la evangelización de sus habitantes, el cobro de tributos y el abastecimiento de la fuerza de trabajo minera principalmente destinada a Potosí. La mit'a, establecida en 1574 por el virrey Toledo, exigía la séptima parte del total de la fuerza de trabajo indígena, estando el reclutamiento de mitayos a cargo de los caciques en sus respectivos ayllus. La rebelión de Katari, realizada 42 años después del conjunto pictórico de Caquiaviri, contó con la participación indígena de Pakaxa.

⁵³ MEDINACELI, Ximena. “La evangelización durante el periodo colonial en el área andina” en *Estudios Bolivianos* N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia. p.1



“La rebelión indígena de 1781 tuvo impacto en la marka de Qaqayawiri, aunque no podemos atrever a señalar en qué medida. Pero nos preguntamos ¿por qué allí fue exhibida una parte de los miembros de Túpaq Katari? Será por su importancia de cabecera de la provincia de los Pakaxa o porque era sede del corregimiento. Indudablemente muchos indígenas de esa marka al igual que de otras de Pakaxa han debido participar en los dos cercos de la ciudad de La Paz.

Sin duda varios indígenas de Qaqayawiri estuvieron presentes en la rebelión de Túpaq Katari, tanto en la ceja de El Alto como en otros lugares. Ellos posiblemente presenciaron en Peñas el descuartizamiento de Túpaq Katari porque fue un acontecimiento muy desastroso para los que han luchado en esa contienda. Luego los indígenas de Qaqayawiri también tuvieron que presenciar con suma tristeza la exhibición de la pierna derecha de Katari en la plaza de ese pueblo como un escarmiento de los indios que se habían rebelado contra la dominación colonial.”

3.3. Cristianizadores, idólatras y herejes

La instauración de un aparato administrativo eclesiástico, como producto de la conquista y la imposición de un nuevo aparato administrativo político-militar español con la llegada de

¹⁰ *Ibid.* p. 13.



Pizarro en el Tahuantinsuyo, no significa, como afirma Palomino, “el establecimiento de la religión cristiana en el territorio incaico. En realidad se inicia un largo, oscuro e inacabado proceso de cristianización.”⁵⁵

Ahora nos ocuparemos de indagar sobre los agentes que participan del proceso de cristianización en una perspectiva que va de occidente hacia el mundo andino. Mostrar el proceso de “encubrimiento” del Otro en palabras de Dussel⁵⁶. Sin embargo es imprescindible declarar como deuda pendiente la realización de un trabajo relativo que inicie en la visión cosmológica del mundo andina y termine en la evangelización como complemento a esta investigación pero sustancialmente diferente a la perspectiva propuesta.

En primer término nos interesa caracterizar a los cristianizadores que estaban formados por clérigos españoles, de formación teológica y pastoril medievalista con una rígida perspectiva escolástico-tomista, definidos además en la moral y el dogma establecido tras el Concilio de Trento y que eran miembros de Ordenes Religiosas con extracción social alta y ascendencia rancia en la península ibérica. Ciertamente la composición del clero peninsular es elitista y excluyente. Como veremos, a continuación, la “verdad” se lleva en la sangre, la superioridad se relaciona a la condición natural determinada por el color de la piel, la fe y la visión “única” eurocentrista y por la civilización. Esto conducirá a la definición del “indio”

⁵⁵ PALOMINO, Abdón. “Los cristianizadores del mundo andino” en *Fe y Pueblo: boletín ecuménico de reflexión teológica* N° 13. año III. Ed. Centro de teología popular. 1988. La Paz, Bolivia. p.2.

⁵⁶ Este autor contrapone a la idea del “descubrimiento” de América la del “encubrimiento” de lo no europeo en la conquista y evangelización de nuestro continente.



como idólatra, falta de saber, fuera del camino de la salvación (seducido), y al evangelizador, como conductor, protector, favorecedor y “padre” de los indios: en ese sentido es capaz de corregir, educar y castigar a sus “hijos”⁵⁷. El II Concilio Limense de 1567 dicta: “Que los indios no se ordenen de ningún orden de la iglesia”. Palomino menciona los requisitos exigidos por el reglamento de un Seminario en el Cusco: “jóvenes naturales de Cusco (entiéndase españoles), de legitimo matrimonio, de familia honorable y solvente, limpios de raza, no con antecedentes de moros o judíos penitenciados por el Santo Oficio.”⁵⁸ Hay un claro distanciamiento entre los clérigos españoles y los indígenas; cuesta mucho entender como los avances tecnológicos en materia de agricultura, ingeniería, astronomía, de nuestras culturas prehispánicas, su arquitectura templaria, su trabajo textil y artesanal, no modificaron en nada la concepción inferior que los españoles daban al hombre andino.

Es interesante notar que en la conquista y colonización de América, no participan las clases sociales bajas de Europa, ni sus campesinos. La fuerza de trabajo de estos será remplazada en el Nuevo Mundo por los indígenas sometidos.

“Institucionalmente, las órdenes religiosas fueron propensas a acumular ingentes cantidades de bienes, especialmente raíces, con el argumento del “mejor y holgado servicio de los fieles”, Una Real

⁵⁷ Sobre este punto es interesante la investigación propuesta por DEAN, Carolyn S. “Familiarizando el catolicismo en el Cuzco colonial” en *Incas e indios cristianos - Elites indígenas e identidades cristianas en los Andes coloniales*. Jean-Jacques Decoster (editor). C.B.C., I.F.E.A., Asociaciones Kuraka. 1ª ed. 2002. Cuzco, Perú. pp.169-194.

Cédula de 1610 denuncia cómo las Ordenes poseen la tercera parte de todos los bienes existentes en el Perú, adquiridos mediante capellanías, mandas pías, dotes de profesión religiosa, compras, dotes de particulares, etc.”⁵⁹

Los “beneficios” de la evangelización para los cristianizadores fueron en verdad muchos. No solo las instituciones eclesiásticas se enriquecieron en poco tiempo, los individuos que participan de la evangelización se enriquecen por la codicia que envuelve a todo el proceso cristianizador. Es posible constatar que el tener miembros familiares doctrineros implicaba tener una posición social destacable; esto ha llevado a algunos investigadores, como Palomino, a comparar la evangelización a una empresa familiar con rubros y cobros ilegales. Además del abusivo cobro a los indígenas por concepto de “servicios religiosos”, los “indios” constituyen mano de obra gratuita al servicio de doctrineros siendo empleados (hombres, mujeres y niños) en obrajes, tornos y telares para trabajos agrícolas, de pastoreo, de producción en general y comercialización de productos variados como tejidos, maíz, coca en centros mineros y otros.

“Lo que ymaginan los cristianos españoles teniendo muchos hijos: Procuran, ymaginan todo en plata, oro y tener rriquesas y están de día y de noche pensando marido y muger. Dize el marido a la muger: “Señora, no sauey nada; que ciempre estoy pensando que todos

⁵⁹ PALOMINO, Abdón. “Los cristianizadores del mundo andino” en *Fe y Pueblo: boletín ecuménico de reflexión teológica* N° 13. año III. Ed. Centro de teología popular. 1988. La Paz, Bolivia. p.2.



nuestros hijos entren al estudio, que poco o mucho que sepa la letra an de ser sacerdote.” Responde la muger: “¡Qué bien dicho y pensado, señor mio de mis [hijos]! Pues que Dios nos a dado tantos hijos para ganar plata y ser rrico, el hijo llamado Yaquito sea cleriguito, y Francisquillo también. Porque ganarán plata y nos enbiará yndios, yndias a seruirnos. Pues, señor, ¿no será bueno que Alocito sea flayre agustino, y Martinillo, dominico, Gonzalico, merzanario? ¡O mi Dios, que viene tal al justo que nos a de rregalar mucho estos hijos!”⁶⁰

Ya remarcamos que la visión conquistadora y posteriormente colonizadora definía al “indio” como un ser inferior. Debemos remarcar que el III Concilio Limense justifica la violenta invasión española con la necesidad de instaurar una misión evangelizadora. La “conquista espiritual” de los indígenas americanos. Esta perspectiva autoritaria y encubridora del saqueo y la destrucción de la civilización andina y de las culturas americanas, definía a Amerindia y por consiguiente al hombre andino como idólatra.

Hay una diferenciación importante entre los llamados idólatras y los herejes en la religión dominante. La iglesia católica, especialmente tras el Concilio de Trento, es enfática y rigida en el trato dado a los llamados herejes o seguidores del diablo.

⁵⁹ *Ibid.* p.5.

“La primera era considerada como una falta que procedía de la ignorancia, es decir, que el idólatra o infiel era aquel que tenía una falsa religión porque no conocía la verdadera fe. Esta falta, que llevaba también a la perdición y al infierno era, sin embargo, menos grave que la herejía, conceptualizada como una traición a la verdadera fe por personas que la conocían y habían sido bautizadas en ella.”⁶¹

Es evidente que de esta manera estaba fundamentada la inferioridad del hombre americano y que la herejía se constituía en una defensa estratégica que daba el Concilio de Trento contra los reformadores protestantes, decretando su separación total e irreconciliable, por lo que instauraron un rígido aparato inquisitivo-represivo que en América se conoció bajo el título de *extirpación de idolatrias*. América estaba al margen de la discusión y disputa europea, sin embargo la gran expansión del catolicismo en el globo terrestre y en el llamado Nuevo Mundo reafirmaron el poder de la Corona Española y de la Iglesia Católica.

Los llamados idolatras del Nuevo Mundo eran vistos por el Dios todopoderoso cristiano (al menos en teoría) con piedad y con amor. Los esperaba para que lleguen a la “verdadera fe” y para acogerlos en su gracia, reclamando el reconocimiento de su posición central y única como hacedor del mundo en el imaginario religioso indígena. En este sentido se establecía

⁶¹ GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Siglo Veintiuno Editores, 3ª ed. 1992. México. pp.507-508

⁶² SOUX, María Luisa. “De idólatras y herejes. El espíritu de Trento y el Sermonario del Tercer Concilio Emense” en *Estudios Bolivianos* N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia. p.29.



como prohibición el culto al sol y a los astros, de la misma manera quedaba bajo sanción de idolatría el adorar a las vacas, la tierra y los animales sagrados. Podemos imaginar la lucha y resistencia que protagonizaron los extirpadores de idolatrías, por los ritos “vanos”, contra esos llamados “hechiceros”, sacerdotes o sabios de nuestro continente, que alimentaron y aún alimentan la religiosidad de nuestros pueblos “indios”.

“En este sermón hermanos os quiero declarar los engaños y mentiras, que los viejos hechizeros os enseñan contra la ley de Dios: para que huyays dellos como del diablo. Sabed hermanos quel diablo como es enemigo mortal de los hombres y le pesa de que se saluen ha procurado y procura engañaros para que os condeneys, y así como Iesu Christo nuestro saluador embio por todo el mundo sus Apostoles y Discipulos para enseñar la verdad. Así el diablo embia sus ministros que son estos viejos hechizeros, para que engañen a los [hombres]. Vosotros no veys que estos hechizeros, son unos necios y tontos, y miserables, que no saben nada más que mentir y engañar?”⁶²

⁶² Tercero Catecismo y exposición de la Doctrina Cristiana, por sermones. Para que los Curas y otros ministros prediquen y enseñen a los Indios y a las demas personas conforme a lo que en el Sancto Concilio Provincial de Lima se proueyo - Sermon XIX. año de M.D. LXXXV. p.109.



3.4. Enseñanza bíblica sobre el Pecado

3.4.1. Terminología

- “En toda esta tropa había setecientos hombres valientes, todos zurdos, capaces de lanzar una piedra con la honda contra un cabello, sin errar el tiro” (cf. Jue. 20.16 para un uso no moral).
- “Llamó entonces Abimelec a Abrahán: ¡En qué lío nos metiste! ¿En qué te he ofendido, para que traigas sobre mi y mi país un pecado tan grande? Te has portado como no debe hacerse” (Gn. 20.9).
- “Nuestros padres, que pecaron, ya no existen, y nosotros cargamos con sus culpas” (Lam. 5.7).
- “El sacrificio por el pecado...” (Lv. 4).
- “Moisés les respondió: “No teman, pues Dios ha venido para probarlos; él quiere que su temor permanezca en ustedes y así no pequen” (Ex. 20.20)
- “Y todavía siguen pecando, pues se ha fabricado con su plata un idolo de metal fundido, diseñado a su gusto. Esto no es más que obra de artesanos, pero ellos dicen: “Ofrézcánles sacrificios”, y hombres como ellos besan a un ternero” (Os. 13.2)
- “De este modo se reveló Israel contra la familia de David, y su rebeldía sigue hoy todavía” (1 Re. 12.19)
- “Pero los rebeldes, y los pecadores, van a ser destrozados al mismo tiempo, y aquellos que se alejen de Yavé, perecerán” (Is. 1.28)
- “Y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti. Perdona todas las rebeliones con que te ha traicionado, y concede que hallen compasión entre los que los deportaron



y les tengan piedad; porque son tu pueblo y tu heredad, lo que sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro” (1 Re. 8,50s)

- “Miren como Yavé limpia la tierra, la arrasa, trastorna su superficie, dispersa a sus habitantes” (Is. 24.1)
- “Cercó mi camino con piedras enormes, confundió mis senderos” (Lam. 3,9)
- “Hacer Iniquidad” (Dn. 9.5)
- “David, al darse cuenta de la mortandad, suplicó a Yavé: “Señor, yo soy el que ha pecado. ¡Yo obré mal, Señor!, pero estas, las ovejas, ¿qué han hecho? Caiga Señor, tu mano sobre mí y mi familia; sobre nadie más” (2 Sam. 24.17)
- “Contestó Juda: “¿Qué podemos decir a mi Señor?, ¿cómo podemos justificarnos? Dios ha descubierto nuestra falta, y aquí nos encontramos esclavos de mi señor, nosotros y aquel en cuyo poder encontró la copa”” (Gn. 44.16)
- “Todavía te atreves a decir: “No estoy manchada, no he ido tras otros dioses.” Mira, en el valle, las huellas de tus pasos, y reconoce lo que has hecho, camella fácil, que va coqueteando por los caminos” (Jer. 2.22)
- “Caín dijo a Yavé: “Mi culpa es demasiado grande para soportarla” (Gn, 4.13)
- “Después de las amarguras que haya padecido mi alma, verá la luz y será colmado. Por su conocimiento, mi siervo justificará a muchos y cargará con todas sus culpas” (Is. 53.11)
- “Mis ovejas se han perdido por todos los cerros y por las altas lomas de todo el país, sin que nadie las cuide ni las busque” (Ez. 34.6)



- “Saúl respondió: “he pecado. Vuelve, hijo mio, David, que de hoy en adelante no te haré ningún mal, ya que has respetado mi vida. Me he comportado como un tonto, y estaba totalmente equivocado” (1 Sam. 26.21)
- “Instrúyanme y callaré. Háganme ver en qué me he equivocado” (Job 6.24)
- “Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando una persona peca por ignorancia haciendo alguna cosa de todas aquellas que mandó Yavé que no hicieran” (Lv. 4.2)
- “Porque he andado en los caminos de Yavé y no he hecho mal apartándome de mi Dios” (2 Sam. 22.22)
- “Tu te mostraste justo en todo lo sucedido, porque tu has cumplido fielmente tus promesas, mas nosotros hemos actuado con maldad” (Neh. 9.33)
- “Porque su corazón no sueña sino con la violencia, y sus labios no expresan sino maldades” (Pro. 24.2)
- “Tienes tus ojos tan puros que no soportas el mal y no puedes ver la opresión. ¿Por qué, entonces, miras a los traidores y observas en silencio cómo el malvado se traga a otro más bueno que él?” (Hab. 1.13)
- “Quién de ustedes encontrará en mi falsedad? Si, pues, les he dicho la verdad, ¿por qué no me creen?” (Jn. 8. 46)
- “En el seno del deseo comienza el pecado y toma cuerpo; y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte” (Stgo. 1.15)
- “Si decimos: “Nosotros no tenemos pecado”, nos engañamos a nosotros mismos: y la Verdad no está en nosotros” (1 Jn. 1.8)



- “Ahora bien, por un solo hombre el pecado había entrado en el mundo, y por el pecado la muerte, y luego la muerte se propagó a toda la humanidad, ya que todos pecaron” (Ro. 5.12).
- “Que no venga el pecador a ejercer su dominio sobre vuestro cuerpo mortal; no se sometán a sus inclinaciones malas” (Ro. 6.12).
- “pero, en este caso, no soy yo quien obra, sino el pecado que está dentro de mí. Bien sé que en mí, o sea, en mi carne, no habita el bien” (Ro. 7.17).
- “La ley del Espíritu de vida te ha liberado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte” (Ro. 8.2).
- “Ustedes estaban muertos por las faltas y los pecados en que andaban” (Ef. 2.1).
- “Queda bien claro que si ustedes perdonan las ofensas de los hombres, también el Padre celestial los perdonará. En cambio, si no perdonan las ofensas de los hombres, tampoco el Padre los perdonará a ustedes” (Mt. 6.14).
- “¿Y para quién será la promesa, si lo propio de la Ley es condenar? Porque la ley y el delito siempre van juntos” (Ro. 4.15).
- “De pronto vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban” (He. 2.2).
- “En efecto, Dios nos hace ver cómo desde el cielo se prepara a condenar la maldad y la injusticia de toda clase, de aquellos hombres que han desterrado la verdad con sus obras malas” (Ro. 1.18).
- “Que el Señor bendiga la familia de Onesíforo, porque a menudo vino a confortarme sin avergonzarse de mis cadenas” (2Ti. 1.16).



- “Yo les diré entonces; No los reconozco. Aléjense de mi todos los malhechores” (Mt. 7.23).
- “No pacten alianzas desiguales con aquellos que no creen: ¿Podría unirse la justicia con la maldad? ¿O podría convivir la luz con las tinieblas” (2 Co. 6.14).
- “Arrepiéntete de esa tu maldad y ruega al Señor para que perdone tus errores” (He. 8.22).
- “Por ello andas llenos de injusticia, perversidad, codicia, maldad; rebosantes de envidia, crímenes, peleas, engaños, mala voluntad, chismes” (Ro. 1.29).
- “Pero el Señor les dijo: “Eso son ustedes, fariseos. Purifican el exterior de copas y platos, pero el interior de ustedes está lleno de rapiñas y perversidades. ¡Estúpidos!” (Lc. 11.39).
- “Porque nuestra lucha no es contra fuerzas humanas, sino contra los Gobernantes y Autoridades que dirigen este mundo y sus fuerzas oscuras. Nos enfrentamos con los espíritus y las fuerzas sobrenaturales del mal” (Ef. 6.12).
- “Cuando uno oye la Palabra del Reino, pero no la escucha con atención, viene el Malo y le arranca lo que encuentra sembrado en el corazón; esto es lo sembrado en la orilla del camino” (Mt. 13.19).
- “No imitemos a Caín, que mató a su hermano, porque era del Maligno. ¿Por qué lo mató? Porque él hacía el mal, mientras su hermano hacía el bien” (1 Jn. 3.12).
- “Y el Señor dijo: “Se han fijado en las palabras del juez malo?”” (Lc. 18.6).
- “El que habla en nombre propio busca su propia gloria, pero el que busca la gloria del que lo envía, ése está en la verdad y no hay maldad en él” (Jn. 7.18).



- “Al contrario, para los rebeldes que no se someten a la verdad, sino a la injusticia, habrá reprobación y condenación” (Ro. 2.8).
- “¿Qué quiere decir esto? ¿Qué Dios es injusto? ¡Eso no!” (Ro. 9.14).
- “A pesar de todo, no se hundieron los sólidos cimientos puestos por Dios, en los cuales está inscrito: El Señor conoce a los suyos, y Aléjese de la maldad quien invoca el Nombre del Señor” (2 Ti.2.19).
- “Nicodemo le dijo: ¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer de nuevo?” (Jn. 3.4).
- “Jesús le replicó: Mi Padre sigue trabajando. Yo también trabajo” (Jn. 5.17).
- “Pero el que calumnia al Espíritu Santo no tendrá jamás perdón, sino que arrastrará siempre su pecado” (Mc. 3.29).
- “Por tanto, si alguien come el pan y bebe de la copa del señor indignamente, peca contra el cuerpo y la sangre del Señor” (1 Co. 11.27).
- “perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt. 6.12).
- “Que mi alma quede limpia de malicia, purifícame tu de mi pecado” (Sal. 51.4).
- “No hay duda de que el deseo profundo de la carne es rebeldía contra Dios; no se conforma, y ni siquiera puede conformarse al querer de Dios” (Ro.8.7).

3.4.2. Origen

- “La serpiente era la más astuta de todos los animales del campo que Yavé había hecho, y dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha dicho: No coman de los árboles del jardín?” La mujer respondió: “Podemos comer de los frutos de los árboles del



jardín, pero menos del fruto del árbol que está en medio del jardín, pues Dios nos ha dicho: No coman de el ni lo toquen siquiera, porque si lo hacen morirán” (Gn. 3.1s).

- “Ustedes tienen por padre al Diablo, y quieren realizar los malos deseos del diablo: él, desde el comienzo, es asesino de hombres. No ha permanecido en la verdad porque en él no hay verdad. Cuando habla, de él brota la mentira, porque es un mentiroso y padre de toda mentira” (Jn. 8.44).
- “En efecto, Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los encerró en cavernas tenebrosas, arrojándolos al infierno, y reservándolos para el día del juicio” (2 P. 2.4).
- “En cambio, quienes pecan pertenecen al Diablo, porque el Diablo es pecador desde el principio. Pero el hijo de Dios ha venido para deshacer las obras del Diablo” (1 Jn. 3.8).
- “Hizo lo mismo con los ángeles que no conservaron su domicilio, sino que abandonaron el lugar que les correspondía: Dios los encerró en cárceles eternas, en el fondo de las tinieblas, hasta que llegue el gran día del Juicio” (Jud. 6).
- “No fue Adán el que se dejó engañar, sino la mujer, que, engañada, a desobedecer” (1 Ti. 2.14).
- “Que ninguno diga cuando es tentado: “De Dios me viene esta tentación.” Porque a Dios no le vienen tentaciones, ni tampoco tienta a nadie. Para cada uno la tentación proviene de sus malos deseos que lo arrastra y seducen” (Stg. 1.13s).
- “Seréis como Dios...” (Gn. 3.5).



- “El siendo de condición divina, no reivindicó, en los hechos, la igualdad con Dios, sino que se despojó” (Fil. 2.6).
- “menos del árbol de la Ciencia del bien y del mal; porque el día que comas de él, morirás sin remedio” (Gn.2.17)
- “La mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía la vista y que era muy bueno para alcanzar la sabiduría. Tomó de su fruto y comió y se lo pasó enseguida a su marido, que andaba con ella, que también lo comió” (Gn. 3.6).
- “en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (He. 4.15).
- “misterio de la iniquidad” (2 Ts. 2.7 el origen último del mal).

3.4.3. Consecuencias

3.4.3.1. La actitud del hombre hacia Dios

- “Se escondieron de la presencia de Jehová” (Gn. 3.8)
- “Entonces se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, y se hicieron unos taparrabos cosiendo unas hojas de higuera” (Gn. 3.7).
- “ahí está la condenación. El que obra mal, odia la luz y no viene a la luz, no sea que su maldad sea descubierta y condenada” (Jn. 3.20).
- “Los dos estaban desnudos, hombre y mujer, pero no por eso se avergonzaban” (Gn. 2.25).

3.4.3.2. Consecuencias para la raza humana

- “Caín dijo después a su hermano: “Vamos al campo.” Y cuando estuvieron en el campo, Caín se lanzó contra Abel y lo mató” (Gn. 4.8).



- “Amanecía ya cuando Lot entró en Soar. Entonces Yavé hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego proveniente de Yavé de los cielos. Y así destruyó estas ciudades con toda la llanura, con sus habitantes y vegetación” (Gn. 19.23s).
- “los hijos de Dios se dieron cuenta de que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron por esposas de entre todas aquellas que les gustaron. Entonces dijo Yavé: “No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; que sus días sean de ciento veinte años” (Gn. 6.2-3).
- (Gn. 5).
- “Exterminaré de la tierra a los hombres, que he creado, desde el hombre hasta los animales, los reptiles y las aves del cielo; pues me pesa haberlos creado” (Gn. 6.7).
- (Gn. 13).
- “Murió todo ser mortal que se mueve sobre la tierra; aves, bestias, animales y todo lo que se mueve sobre la tierra. Y toda la humanidad” (Gn. 7.21).

3.4.3.3. Consecuencias para la creación

- “Maldita será la tierra por tu causa” (Gn. 3.17).
- “Pues, si la creación se ve obligada a trabajar para la nada, no es porque ella hubiese deseado esa suerte, sino que le vino del que la sometió” (Ro. 8.20).
- “Dijo Dios: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que mande a los peces del mar y a las aves del cielo, a las bestias, a las fieras salvajes y a los reptiles que se arrastran por el suelo”*” (Gn. 1.26).



3.4.4. La aparición de la muerte

- “menos del árbol de la Ciencia del bien y del mal; porque el día que comas de él, morirás sin remedio” (Gn. 2.17).
- “Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste sacado. Porque eres polvo y al polvo volverás” (Gn. 3. 19).
- “Por ello lo echó al jardín del Edén, para que trabajara la tierra de dónde había sido formado. Y habiendo expulsado al hombre, puso querubines, al oriente del jardín del Edén, y un remolino que disparaba rayos, para guardar el camino del Árbol de la Vida” (Gn. 3.23s).
- “Yo les voy a mostrar a quién deben temer: teman al que, después de quitarle a uno la vida, tiene poder de echarlo al infierno; créanme que a ése deben temer” (Lc. 12.5).
- “No estamos borrachos, como ustedes piensan, ya que apenas son las nueve de la mañana” (He. 2.15).

3.4.4.1. Imputación

- “Ahora bien por un solo hombre el pecado había entrado en el mundo, y por el pecado la muerte se propagó a toda la humanidad, ya que todos pecaron” (Ro. 5.12).
- “Todos mueren por ser de Adán, y todos también recibirán la vida por ser de Cristo” (1 Co. 15.22).
- “Si reinó la muerte por la falta de uno solo, será otra cosa cuando reinen en la vida los que reciben sin medida la gracia y la santidad que Dios nos regala gracias a uno solo que es Cristo Jesús ” (Ro. 5.17).



- “En efecto, Dios nos hace ver cómo desde el cielo se prepara a condenar la maldad y la injusticia de toda clase, de aquellos hombres que han desterrado la verdad con sus obras malas” (Ro. 1.18).
- “Entonces no te queda más que hacer el mal para que resulte el bien... Algunos calumniadores nuestros dicen que ésa es nuestra enseñanza, pero son palabras de las que deberán responder” (Ro. 3.8).
- “No es el que me dice: ¡Señor!, ¡Señor!, el que entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre del cielo” (Mt. 7.21).
- “El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles para que quiten de su Reino todos los escándalos y saquen a los malvados” (Mt. 13.41).
- “Cuando el Hijo del Hombre venga en su Gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso...” (Mt. 25.31).
- “Ya llega el hacha a la raíz de los árboles; todo árbol que no de fruto va a ser cortado y echado al fuego” (Lc.3.9).
- “Pero si tu corazón se endurece y te niegas a cambiar, te estás juntando tu mismo un gran castigo para el día del Juicio en que Dios se presentará como justo juez. El pagará a cada uno de acuerdo con sus actos. Dará vida eterna a los que tomaron el camino de la gloria, de la honra y de la inmortalidad, perseverando el bien. Al contrario, para los rebeldes que no se someten a la verdad, sino a la injusticia, habrá reprobación y condenación. Habrá sufrimientos y angustias para cualquier hombre que hace el mal, para el judío primero, y luego para el griego. En cambio, Dios dará



gloria, honra y paz a cualquier hombre que hace el bien, primero al judío y después al griego” (Ro. 2.5-10).

- “Después vi un trono espléndido, muy grande, y al que se sentaba en él, cuyo aspecto hizo desaparecer el cielo y la tierra sin dejar huellas. Los muertos, grandes y chicos, estaban de pie ante el trono. Se abrieron unos libros, y después otro más, el Libro de la Vida. Entonces los muertos fueron juzgados, de acuerdo con lo que está escrito en los libros, es decir, cada uno según sus obras. Entonces la Muerte y el Lugar de los Muertos fueron arrojados al lago de fuego. En esto consiste la segunda muerte: el lago de fuego” (Ap. 20.11-14).

3.4.4.2. *La depravación*

- “Así Jesús declaraba que todos los alimentos son puros. Y luego explicaba: “Lo que sale del Hombre, eso lo hace impuro, pues del corazón del hombre salen las malas intenciones: inmoralidad sexual, robos, asesinatos, infidelidad matrimonial, codicia, maldad, vida viciosa, envidia, injuria, orgullo y falta de sentido moral. Todas estas maldades salen de dentro y hacen impuro al hombre” (Mc. 7.21-23).
- “Antes que nada guarda tu corazón, porque de él emana vida” (Pro. 4.23).
- “Todo es apariencia, menos lo que medita en sí mismo. Te dice: “Come y bebe”, pero no es sincero” (Pro. 23.7).
- “por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores” (Ro. 5.19).
- “he aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre” (Sal. 51.5).



- “lo que es nacido de la carne, carne es” (Jn. 3.6).
- “Yavé vió que la maldad del hombre en la tierra era grande y que todos sus pensamientos tendían siempre al mal” (Gn. 6.5).
- “Al espirar el agradable aroma, Yavé decidió: “Nunca más maldeciré la tierra por culpa del hombre, pues veo que desde su infancia está inclinado al mal. Ni volveré más a castigar a todo ser viviente como acabo de hacerlo” (Gn. 8.21).
- “El corazón es más complicado que cualquier cosa, y, más aún, es perverso, ¿quién puede conocerlo? Yo, Yavé, yo escudriño el corazón y sondeo las entrañas; yo doy a cada cual según su conducta y según el fruto de sus obras” (Jer. 17.9-10).
- “como dice la Escritura: *No hay nadie bueno, ni siquiera uno, no hay un sensato, para que busque a Dios. Todos andan extraviados, se perdieron juntos. No hay ninguno que haga el bien, ni uno siquiera. Su garganta es un sepulcro abierto, pues sus palabras son puros engaños. Veneno de serpiente ocultan sus labios, de su boca brotan insultos hirientes. Corren a donde puedan derramar sangre: detrás de ellos dejan ruinas y miserias. No conocen el camino de la paz; nunca se acuerdan de Dios para hacerle caso*” (Ro.3.10-18).
- “Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu, es espíritu” (Jn. 3.6).
- “Por eso, los entregó Dios a sus malos deseos. Llegaron a cosas vergonzosas y deshonoraron sus propios cuerpos” (Ro. 1.24).
- “Despreciaron a Dios, al no tratar de conocerlo según la verdad, y él, a su vez, los abandonó a su corazón sin conciencia, que los llevó a cometer toda clase de torpezas” (Ro. 1.28).



- “Cuando los paganos, que no tienen ley, cumplen naturalmente con lo que manda la Ley, se están dando a si mismos una ley; y muestran que las exigencias de la Ley están grabadas en su corazón. Lo demuestra también la conciencia que habla de ellos, cuando se condenan o se aprueban entre sí” (Ro. 2.14s).
- “No hay duda de que el deseo profundo de la carne es rebeldía contra Dios; no se conforma, y ni siquiera puede conformarse al querer de Dios” (Ro. 8.7).
- “El hombre que se quedó en lo humano, no entiende las cosas del Espíritu. Para el son locuras y no las puede entender, porque se aprecian a partir de una experiencia espiritual” (1 Co. 2.14).
- “Por eso, cuando des limosna, no lo publiques al son de las trompetas, cómo hacen los hipócritas de las sinagogas y en las calles, para que los hombres los alaben. Yo les digo que ya recibieron su premio. (Mt. 6.2).
- “Cuando recen no hagan como los hipócritas, que gustan orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los hombres los vean. Ellos ya recibieron su premio” (Mt. 6.5).
- “Cuando ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que se desfiguran la cara para mostrar a todos que ayunan. Les aseguro que ya recibieron su recompensa”. (Mt. 6.16).
- “Jesús les contestó: “¡Qué bien salvan las apariencias! Con justa razón hablaba de ustedes el profeta Isaías cuando escribía: *Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí.* El culto que me rinden de nada sirve; sus enseñanzas no son más que mandatos de hombres” (Mc. 7.6-7).



- “Están al servicio de Dios para llevarte al bien. En cambio, si te portas mal, ten miedo, pues no en vano disponen de las armas, y están al servicio de Dios que juzga y castiga al que se porta mal” (Ro. 13.4).
- “Entonces sea que coman, sea que beban, o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios” (1 Co. 10.31).
- “Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego hasta mi propio cuerpo, pero no por amor, sino para recibir alabanzas, de nada me sirve” (1 Co. 13.3).
- “Todo es limpio para los limpios, mientras que, para los manchados que se niegan a creer, nada es limpio; hasta la mente y la conciencia la tienen corrompida” (Ti. 1.15).
- “No se fijó en lo bueno que hubiéramos hecho, sino que nos tuvo misericordia y nos salvó. En el bautismo volvimos a nacer y fuimos renovados por el Espíritu Santo” (Ti. 3.15)

3.4.4.3. *La inhabilidad*

- “El hombre que se quedó en lo humano, no entiende las cosas del Espíritu. Para él son locuras y no las puede entender, porque se aprecian a partir de una experiencia espiritual” (1 Co. 2.14).
- “No hay duda de que el deseo profundo de la carne, es rebeldía contra Dios: no se conforma, y ni siquiera puede conformarse al querer de Dios” (Ro. 8.7).
- “Por eso, los que están bajo el dominio de la carne no pueden agradar a Dios” (Ro. 8.8).



- “El árbol bueno, no puede dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos” (Mt. 7.18).
- “Nadie puede venir a mi si no lo atrae mi Padre que me envió. Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: *Y todos se dejarán enseñar por Dios*. Así, toda persona que escucha al Padre y recibe su enseñanza, viene a mi” (Jn. 6.44s).
- “Agregó: “¿No les he dicho que nadie puede venir a mi si mi Padre no le ha concedido esta gracia?”” (Jn, 6.65).
- “Jesús le contestó: “En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba”” (Jn. 3.3).
- “Jesús le contestó: En verdad te digo, el que no renace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu” (Jn. 3.5s).
- “El viento sopla donde quiere y tu oyes su silbido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así le sucede al que ha nacido del Espíritu” (Jn. 3.8).
- “Pues aquí se nace sin unión física, ni deseo carnal” (Jn. 1.13).
- “Ustedes saben que él es el Justo; reconozcan entonces que quien obra la justicia, ése ha nacido de Dios” (1 Jn. 2.29).
- “Los que han nacido de Dios no pecan porque permanece en ello la semilla de Dios; ni siquiera pueden pecar, porque han nacido de Dios” (1 Jn. 3.9).
- “Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios” (1 Jn. 4.7).



- “Si alguien cree que Jesús es el Enviado, ése ha nacido de Dios; el que ama al Padre ama también a todos los hijos de ese Padre” (1 Jn. 5.1).
- “En el amor no hay temor. El amor perfecto hecha fuera el temor, pues el temor mira al castigo. Mientras uno teme no conoce el amor perfecto” (1 Jn. 4.18)

3.4.4.4. Responsabilidad

- “la intensidad de la ira de Dios” (Ex. 4.14).
- “Tus flechas me traspasaron, tu mano se descargó contra mí. Tu cólera no dejó sana ninguna parte de mi cuerpo, y no hay descanso para mí después de mi pecado” (Sal. 38.3s).
- “Que se oscurezcan sus ojos al punto que no vean; haz que anden siempre con las espaldas doblegadas” (Sal. 69.24),
- “Desparramó sobre ellos – el ardor de su rabia; - ira , furor, enojo, - como un tropel de males” (Sal. 78.49).“Por eso, he desencadenado mi enojo sobre ellos y los he exterminado con el fuego de mi cólera y he cargado el castigo sobre ellos, declara Yavé” (Ez. 22.31).
- “¿Quién podrá resistir ante su enojo? ¿Quién podrá soportar el ardor de su cólera? Su furor se extiende como el fuego, y las rocas se quiebran ante él” (Na. 1.6).
- “El que cree al Hijo vive de vida eterna; el que no cree en el Hijo no puede experimentar la vida, sino solamente el precio de la reprobación divina” (Jn. 3.36).
- “Desde el cielo nos amenazan la indignación de Dios por todas las maldades e injusticias de aquellos que sofocan la verdad con el mal” (Ro. 1.18).



- “Si tu corazón se endurece y te niegas a cambiar, te estás preparando para ti mismo un gran castigo para el día del juicio, cuando Dios se presente como justo Juez” (Ro. 2.5).
- “Pero si nuestra maldad demuestra que Dios es justo, se podría preguntar: ¿No es Dios injusto al castigarnos” (Ro.3.5).
- “Ahora que, por su sangre, fuimos santificados, con mucha mayor razón, por él, nos salvaremos de la condenación” (Ro.5.9).
- “Si Dios, para demostrar cómo se enoja y dar a conocer hasta dónde llega su poder, aguantó con tanta paciencia vasijas que provocaban su ira, listas para romperlas” (Ro. 9.22).
- “Todos nosotros fuimos de aquellos y nos dejamos llevar por las codicias humanas; obedeciendo a los deseos de nuestra naturaleza y consentimos proyectos. Por naturaleza éramos merecedores de castigo, igual que los demás. (Ef. 2.3).
- “Que nadie los engañe con razonamientos huecos, ya que son éstos los pecados que Dios se prepara a condenar en aquellos que no obedecen. (Ef.5.6).
- “esperando que del Cielo venga su Hijo al que resucitó de entre los muertos, ese Jesús que nos libera del castigo venidero” (1 Tes. 1.10).
- “El hombre que había sanado no se apartaba ni de Pedro ni de Juan, de manera que todo el pueblo, asombrado, corrió a ellos al pórtico llamado de Salomón” (He. 3.11).
- “Porque ha llegado el Día grande de su enojo, ¿y quién lo podrá soportar?. (Ap. 6.17).



- “Al contrario, para los rebeldes que no se sometan a la verdad, sino a la injusticia, habrá reprobación y condenación” (Ro. 2.8).
- “Este también tomará el vino puro del furor de Dios, que ya está preparado en la copa de su enojo. Sufrirá el suplicio del fuego del azufre, en presencia de los ángeles santos y del Cordero” (Ap. 14.10).
- “Entonces el ángel lanzó la hoz e hizo la vendimia, echando toda la uva en el gran lagar de la cólera de Dios” (Ap. 14.19).
- “Oí que del Santuario se gritaba a los siete ángeles: “Vayan a vaciar sobre la tierra las siete copas del furor de Dios” (Ap. 16.1).
- “La Ciudad Grande se partió en tres pedazos, mientras se derrumbaban las ciudades de las naciones. A Babilonia, la Grande, Dios la recordaba e iba a darle a beber la copa en que hierve el vino de su indignación” (Ap. 16.19).
- “Sale de su boca la espada afilada con la cual herirá a las naciones, ya que las ha de gobernar con vara de hierro; él es el que en el lagar exprime el vino de la ardiente cólera de Dios, Señor del universo” (Ap. 19.15).
- “Pero ellos se quedaron callados. Entonces Jesús paseó sobre ellos su mirada, enojado y apenado por su ceguera. Dijo al hombre. “Extiende la mano.” El paralítico la extendió y su mano quedó sana” (Mc. 3.5).
- “Jesús al ver esto, se indignó y les dijo: Dejen que los niños vengan a mí. ¿Por qué se lo impiden? El Reino de Dios es para los que se parecen a los niños” (Mc. 10.14).



- “Porque de antemano está preparada la hoguera, y también será para su rey. Una fosa profunda y ancha, llena de leña vieja y paja, que será encendida por la respiración de Yavé, que es como un río de azufre” (Is. 30.33).
- “y, al salir, verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí. El gusano que los devora no morirá, y el fuego que los quema no se apagará, y todos se sentirán horrorizados al verlos” (Is. 66.24).
- “Muchos de los que duerman en la Región del Polvo se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el horror y la vergüenza eterna” (Dn. 12.2).

3.4.4.5. *La derrota del pecado*

- “Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tu te abalanzarás sobre su talón” (Gn. 3.15).
- “Miren lo bien que le ira a mi Servidor; ocupará un alto puesto, será grande y famoso” (Is. 52.13).
- “Por eso le daré en herencia muchedumbres y recibirá los premios de los vencedores” (Is. 53.12).
- “Vendrán día – palabra de Yavé- en que yo pactaré con el pueblo de Israel una nueva alianza. No será como esa alianza que pacte con sus padres, cuando los tomé de la mano, sacándolos de Egipto. Ellos quebrantaron mi alianza, siendo yo el Señor de ellos. Esto declara Yavé: Cuando llegue el tiempo, yo pactaré con Israel esta otra alianza: Pondré mi ley en su interior, al escribiré en sus corazones, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Jer. 31.31-34).



- “Y dará a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús, porqués salvará a su pueblo de sus pecado” (Mt. 1.21).
- “Cuando vio la fe de esa gente, Jesús dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados” (Mr. 2.5).
- “Asi como el Hijo del Hombre no vino para que lo sirvieran, sino para servir dar su vida como rescate de una muchedumbre” (Mr. 10,45).
- “Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un Salvador que es Cristo Señor” (Lc. 2.11).
- “Al día siguiente, Juan vio a Jesús que le venía al encuentro y exclamó: “Ahí viene el Cordero e Dios, el que carga con el pecado del mundo” (Jn. 1.29).
- “Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo Único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Jn.3.16).
- “Pedro les contestó; “Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el Nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados. Y Dios les dará el Espíritu Santo” (He. 2.38).
- “Entonces, hermanos, les anunciamos que por él tendrán el perdón de los pecados y de todas esas cosas de las cuales buscaron en vano ser liberados por la Ley de Moisés”. Quién crees en ese Jesús es liberado y perdonado de todo esto” (He. 13.18s).
- “En primer lugar les he transmitido la enseñanza que yo mismo recibí, a sabes: que Cristo murió por nuestros pecados, tal como lo dicen las escrituras” (1 Co. 15.3).



- “Todos mueren por ser de Adán, y todos también recibirán la vida por ser de Cristo” (1. Co. 15.22).
- “Ustedes estaban muertos por las faltas y los pecados en que andaban” (Ef. 2,1).
- “Y cuando se cumplan los mil años. Satanás será liberado de su prisión” (Ap. 20.7).
- “No vi templo alguno en la Ciudad, porque el Señor Dios, el Dueño del universo es su Templo, lo mismo que el Cordero” (Ap. 21.22).
- “No necesitarán luz ni de lámparas ni del sol, porque el Señor Dios derramará su luz sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos” (Ap. 22.5).

3.5. El pecado; el ámbito de la muerte

“O, señor, ¿adónde estás? ¿En el cielo o en el mundo o en el cabo del mundo o en el ynfierno? ¿adónde estás? ¡Oyme hazerdor del mundo y de los hombres! ¡Oyme, Dios!”⁶³

El pecado es en la concepción cristiana el ámbito de la muerte, hay en ese sentido, un estado originario anterior al pecado de Adán que se caracteriza por el dominio sobre la concupiscencia, el dolor y la muerte, y un don sobrenatural que permite al hombre tener conocimiento intuitivo de lo divino. Después de la caída, en la teología cristiana, el hombre pierde, por el pecado, estos dones sintiendo nostalgia por ese estado originario de plenitud del ser y en consecuencia obrando sin tener la gracia de Dios.

⁶³ GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Siglo Veintiuno Editores, 3ª ed. 1992. México. p.45.



Este acápite pretende profundizar en el concepto de “pecado” para aproximar una lectura en torno al conjunto pictórico elegido. ¿Que tiene el pecado que aleja al hombre de la vida? podría ser la pregunta que envuelva a este intento teórico.

El pecado y la salvación, que Dios dispone para la humanidad, son los dos grandes temas que dominan en la religión cristiana y que están desarrollados en la Biblia, en tratados, en sermones y en la iconografía de carácter didáctico que acompaña a todo el proceso evangelizador. La característica central y propia del pecado es que “está dirigida contra Dios”, a partir de esta perspectiva podemos encontrar una gran cantidad de términos para expresar la idea de pecar; estos pueden entenderse como errar el blanco, desviación, violación o transgresión de la ley (moral o religiosa) o de la voluntad divina, como desobediencia, ofensa, desprecio, crimen, mal (demonio), maldad, calamidad o impiedad activa, como ruptura, ruina o rebelión, como depravación moral y espiritual, como perversión, trastorno o mal deliberado, como producto de la ignorancia y en consecuencia como error, como iniquidad, descarrío, injusticia, deuda, enfermedad e idolatría. Podemos encontrar, además, en la enseñanza de Cristo y en sus parábolas una cantidad significativa de detalles y especificaciones sobre la variedad de pecados, de los que podemos mencionar los siguientes: sacrilegio, hipocresía, avaricia, blasfemia, orgullo, inducción a pecar, deslealtad, inmoralidad, infructuosidad, enojo, mentir, falta de fe, ostentación, no orar.

El cristianismo centraliza su atención no tanto en el origen del mal sino en la *confesión de la culpa*. La culpa es, en resumidas cuentas, el fundamento de la ética cristiana y el contexto del pecado. “Seréis como Dios...” relata el Génesis (3.5). El pecado primigenio



consistió en un intento de igualación del hombre a Dios, revolución metafísica, transgresión del uno, que cuestiona la naturaleza del Orden y que determina la condición humana. En consecuencia el pecado proviene del hombre que fue hecho a semejanza de Dios y “Maldita será la tierra por su causa” (Gn. 3.17).

Según la teología católica el pecado original no es castigado con el Infierno mientras no se realice un pecado adicional personal y mortal. La aparición de la muerte es el castigo dado como consecuencia del pecado y expresa la disolución de los elementos integrales del ser del hombre (dones preternaturales y sobrenaturales). La muerte simboliza la separación de Dios y la labilidad del hombre; tragedia del ser percedero. Esta separación además identifica al hombre y el mundo con el mal. Por esta razón la *muerte de Cristo* (base del perdón), como Cordero de Dios, representa la liberación de la culpa y el pecado de la humanidad. La condenación eterna es entonces una ratificación del carácter anómalo y malvado de la especie humana. Por otro lado hay una oposición entre *carne* y *espíritu*; siendo la *carne* gobernada por el pecado y la muerte. El despertar de la muerte es el triunfo de Dios en el *espíritu*, volver a la segunda vida.

“Sabeys que es peccado? No querer hazer lo que Dios manda, ¿ino lo que no ¿ otros nos da gu]to, hazer nue]tra voluntad, y no hazer la voluntad de Dios, mas traspas]ar sus mandamientos e]to es peccado. Peccado es hurtar, y adulterar, y jurar fal]o, y adorar



guacas, y hazer mal a otro, todo e[sto] es peccado, y todo aquello [contra] lo que Dios quiere y manda.”⁶⁴

Arzans, que vivió en Potosí, fue contemporáneo del anónimo Maestro de Caquiaviri. El conjunto pictórico de postrimerias de este último, está fechada en 1739, realizado tres años después de la muerte de Arzans. El dedicó una gran cantidad de reflexiones al tema del pecado, de los que queremos destacar algunos de ellos, con una óptica en muchos casos divergente pero que nos acerca a la mentalidad de la época:

“Es muy propio de la maldad cundir como una mancha de aceite.”⁶⁵

“Pecados son la causa de tantas calamidades como padece esta Imperial Villa, y está tan lejos de su remedio cuanto estuviera de su enmienda. Quéjense todos sus moradores de tan continuados trabajos atribuyéndolos a los acosos temporales: echan la culpa a unos y tiénela todos. La licencia común en pecar es la raíz de su mal, y la medicina no le ha de dar mano ajena si no la toma cada uno aplacando a Dios enojado. Esto es infalible y la experiencia lo muestra, pues como no cesan los pecados también se continúan las calamidades un año y otro año, lo mismo será en adelante,

⁶⁴ *Tercero Cathecismo y exposición de la Doctrina Cristiana, por sermones. Para que los Cyvas y otros ministros prediquen y enseñen a los Yndios y a las demas personas conforme a lo que en el Sancto Concilio Prouincial de Lima se proueyo* - Sermon XIX. año de M.D. LXXXV. p.13.



conformándose los males con los males, es a saber el grave mal del pecado con el grave mal de la pena.⁶⁶

“Todo nace de la ambición que es cruelísima tirana y es raíz de la maldad, veneno secreto, pestilencia oculta, madre de la hipocresía, padre de la envidia, origen de los vicios, polilla de la santidad, fomento de la maldad y ceguera del corazón.”⁶⁷

3.6. La Muerte de Caquiaviri

(ver Apéndice 1, imágenes Nº 1, 2 y 3)

“Cual hubiera sido la vida de cada uno tal será su muerte, porque la muerte es sombra que sigue a la vida como la sombra naturalmente al cuerpo, y así para juzgar si uno murió bien véase si vivió bien.”⁶⁸

Empezaremos una aproximación a la serie de pinturas denominadas como postrimerías. Es importante aclarar en principio que no formará parte del análisis la tercera estación llamada *Gloria* por su carácter fundamentalmente iconográfico y descriptivo, sin embargo si será analizado el *Infierno*. Dar cuenta del *culpable*, de su posición teológica, histórica en un

⁶⁵ GUMUCIO, Mariano Baptista. (editor) *El mundo desde Potosí; vida y reflexiones de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela (1676-1736)*. Banco de Santa Cruz. 1ª ed. 2001. Bolivia. p.294.

⁶⁶ *Ibid.* p.275.

⁶⁷ *Ibid.* p.296.

⁶⁸ *Ibid.* p.231.



sentido y de su representación en el arte son los objetos del análisis, ligados al tema de la muerte, la espiritualidad y la sexualidad.

Sin embargo, volviendo a la serie, *la Muerte* es la primera estación en la postre de la vida y una constante universal del eterno retorno. El cristianismo que como ya dijimos apuntaló la sustancia de su dogma en la *confesión de la culpa*, articula en segundo término, una didáctica evangelizadora que induzca al arrepentimiento de los pecados. Es interesante observar, en la pintura citada, cómo el centro de la composición ocupado por la muerte, está dominada por un eje vertical, organizado hacia arriba por la presencia de Dios Padre y hacia abajo por el acto de la confesión cristiana de un indígena que está siendo tentado en el mismo instante por un demonio. Es significativa la representación indígena en la pintura, son pocas las citas indígenas en los conjuntos postrimeros, esta presencia marca significativamente el componente “indio” que el pintor quiso dar a la obra, recordándonos las crónicas de indígenas cristianos como las de Joan de Santa Cruz Pachacuti Yanqui Salcamaygua, la realizada por Felipe Guáman Poma de Ayala y la relación en quechua de Huarochiri.

“El lienzo de Caquiaviri es excepcional pues en él se ha considerado la presencia indígena. Entre los despojos, junto a las insignias reales y papales, está un “uncu” (túnica propia de los caciques). Por otro lado entre los pecados que conducen a la mala muerte se considera la idolatría. Los pecados están descritos en pequeños círculos al lado izquierdo de la composición; en uno de ellos vemos a una pareja de



indios con la vestimenta propia de la zona de Pacajes adorando a un macho cabrío de cuyo ano sale fuego; es la imagen del demonio, según la concepción de los españoles. Al pie del altar podemos ver un jarro con chicha y hojas de coca.⁶⁹

La muerte está en el centro como presencia ingobernable para el hombre, pero Dios está sobre la muerte, rector de todas las cosas, de la vida y de la muerte. La elección del indígena está representada bajo la muerte, de todas maneras la muerte llegará a su lecho, tragedia del ser perecedero por el pecado de Adán. La serie plantea por un lado las estaciones de la muerte y por otro lado el resultado de la elección del hombre, reafirmandose en el mal y sufriendo las penas del Infierno o volviendo al camino, del que fue separado, por la confesión y acompañado por ángeles hacia la Gloria celestial.

“Sabed que dize Dios que el peccado es }ierpe, y culebra que echa [veneno] y mata, y que es una pe} silencia que corrompe , y hiere de muerte el alma q toca y mirad lo que haze la muerte en vue} tros cuerpos, que e} }o haze el peccado en vuestras animas. El cuerpo muerto, ya veys que feo } e pone, quan } uzio, y hidiondo. Antes era una doncella muy hermo} a, y linda, en muriendo e} ta fea y hiede. Quien hizo e} so? La muerte que aparta el anima de aquel cuerpo. Era

⁶⁹ GISBERT, Teresa. *El paraíso de los pájaros parlante* – La imagen del otro en la cultura andina. Editorial Plural. 1999. La Paz, Bolivia. p.212.



primero un [señor] rezio y valiente de] pues de muerto no] e menea,
ni anda, ni habla, ni] iente.”⁷⁰

La posición jerárquica de los elementos (Dios, Muerte, Confesión de la Culpa) dominan la composición, que como observa Teresa Gisbert está realizada en espejo. Lo de la derecha corresponde a la izquierda por oposición. En ambos lados está representado un hombre en su lecho de muerte, pero diferenciado, en cada lado, por sus actos pios o impíos. Volvamos al centro de la obra para observar algunos elementos particulares en torno a la representación de la Muerte.

Serialidad de la presencia y representación de la muerte. Por un lado se ve el cadáver, horizontal, enterrado en proceso de putrefacción, moscas y gusanos lo recorren y visitan, recordándonos a las “vanidades” de Valdés Leal que muestran diversos grados de descomposición de cadáveres, por otro lado se representa a la muerte como dos esqueletos *vivos*, apuntando a las entrañas de sus víctimas, uno con su flecha de lirios al justo y el otro con su flecha de fuego al pecador; un detalle puede mostrar como un pequeño demonio trata de arrancar las entrañas del pecador moribundo. Flechas de muerte para la humanidad, pero flechas de resurrección también; la flor es la parte fecundante de la planta. El hombre que se arrepiente de sus pecados y vuelve a Dios mediante Cristo, “el Verbo de Vida”, vuelve a la vida. Esta pareja de esqueletos animados se levanta imponente sobre despojos de reyes, de papas, de cardenales, de señores y de incas, recordándonos aquellas palabras de

⁷⁰ *Tercero Catecismo y exposición de la Doctrina Cristiana, por sermones. Para que los Cvras y otros ministros prediquen y enseñen a los Yndios y a las demas personas conforme a lo que en el Sancto Concilio*



Arzans que dicen: “Todo es morir y ninguno en esta mortal vida podrá escaparse de esta inexorable parca porque con igual pie pisa la muerte las altas torres de los reyes, como las humildes chozas de los pobres.”⁷¹

La época gótica configura la representación de la Muerte con forma humana, como *esqueleto animado*. Fueron muy populares en el s. XIV la representación de estos esqueletos animados en *danzas macabras*. Bailaban junto a papas, obispos, reyes, guerreros, labradores, monjas, mujeres y niños mostrando el carácter igualitario de la Muerte que llega a todos de la misma manera y sin distinción alguna. Podemos observar en las *danzas macabras* y en las representaciones de la *muerte* con la iconografía del *Tiempo*, (reloj de arena y alas) de finales del s. XV, algunos antecedentes a la representación de Caquiaviri.

La muerte tiene un carácter ambivalente, por un lado designa la terminación de la vida mortal, pero, por otro lado es inicio de la vida eterna. Hay una afinidad existente, en el reconocimiento de lo divino, entre el Amor (Eros) y la Muerte (Thanatos); “morir es ser amado por un dios y participar a través suyo de la felicidad eterna.”⁷² Hay además, una visión fecundante de vida en la palabra de Cristo y que podemos encontrarla claramente representada en las flechas de lirios de la parca. La muerte esta claramente subordinada a la

Provincial de Lima se proueyo - Sermon XIX. año de M.D. LXXXV. p.14.

⁷¹ GUMUCIO, Mariano Baptista. (editor) *El mundo desde Potosí; vida y reflexiones de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela (1676-1736)*. Banco de Santa Cruz. 1ª ed. 2001. Bolivia. p.229.

⁷² REVILLA, Federico. *Diccionario de Iconografía y Simbología*. Editorial Cátedra. 3ª ed. 1999. Madrid, España. p.304.



Trinidad. El lirio, recordemos, que configura la iconografía de la virgen en la *Anunciación*, caracterizando el hecho fecundante del anuncio divino y la pureza virginal de María.

Detrás de la muerte y dividido por un pilar se abren como ventanas dos espacios que salen de la habitación por un lado a un jardín con músicos, parejas bebiendo y una pareja de amantes y en el otro a un atrio donde varios hombres y mujeres están en actos de devoción y oración. *Se opone la penitencia al placer*, observamos un medallón, sobre los instrumentos de purificación ascética donde aparece un hombre arrodillado lastimando su carne delante de una cruz. Junto a esta escena aparecen otras que muestran la oración, el bautismo y la caridad. Del otro lado por oposición aparecen medallones con escenas de concupiscencia, embriaguez, idolatría, música y baile.

Los demonios bailan alrededor de la cama del pecador, el extiende brazos y piernas para detenerlos pero lo tienen sitiado y enloquecido. Hay dos momentos en la representación de demonios en el conjunto de Caquiaviri, el primero que corresponde a la representación hecha en "La Muerte" tiene un carácter grotesco y lúdico. Los demonios tienen forma zoomórfica, a su vez graciosa y caricaturesca: vemos felinos libando en keros o bailando, reptiles alados tocando instrumentos musicales, los hay en forma de asnos, en forma de perros, uno en forma de macho cabrío sonríe y carga en sus brazos a un cordero blanco que ofrece al hombre del lecho. Estos demonios que atormentan al moribundo, no son ciertamente dignos de temor, son "amigables" (dan la impresión de animar y acompañar al sujeto en sus lecho de muerte), son ridículos, sonríen, bailan; participan de una gran fiesta dónde el invitado principal está enfermo. El segundo momento en la representación de



demonios corresponde al *Infierno*, un aspecto humano caracteriza a estos vigorosos demonios, que han perdido su forma animal y graciosa, y que ejercen el oficio de torturadores sádicos divirtiéndose con los cuerpos desnudos de sus víctimas. Más adelante volveremos sobre este tema cuando analicemos el *Infierno*.

Si de un lado los demonios participan de una gran fiesta del otro lado es invadida la soledad de la penitencia por un ángel que acompaña en el último suspiro: "Creo en Dios, Espero en Dios, Amo a Dios" repite el moribundo a la vez que sostiene un crucifijo y un rosario. En una mesa de noche, ubicada en primer plano hacia el espectador, una vela permanece todavía prendida y una Biblia queda abierta. Bajo el lecho *carne, mundo y demonio* caen derrotados, el maligno saca la lengua y enrosca su cola al pie de la cama. "El pecador tiene los mismos tres personajes que bailan delante de él. Mundo y carne están concebidos como mujeres vestidas según la moda del siglo XVI, la primera con la esfera del mundo en su cabeza y una copa de vino en la mano, la carne con flores y un espejo; cerca hay una vigüela que representa la sensualidad, pues según el "*Ars Moriendi*" también se pecaba deleitándose al escuchar música."⁷³ Las virtudes (Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza) son representadas detrás de la escena del ángel y la cabeza del justo reposa sobre las teologales (Fe, Esperanza y Caridad). Por oposición, al otro extremo de la obra, son representados los siete pecados capitales, la cabeza del impío se apoya en la soberbia, la avaricia y la lujuria. Un demonio en forma de asno identifica a la pereza, la ira corresponde a un jaguar, el cerdo a la gula y el perro a la envidia. Es interesante observar que varios de

⁷³ GISBERT, Teresa. *El paraíso de los pájaros parlante – La imagen del otro en la cultura andina*. Editorial Plural. 1999. La Paz, Bolivia. p.209.



los demonios tienen atributos felinos, es posible que el pintor retratara como maligno al animal sagrado más importante de la cultura andina para demostrar la veracidad y el dominio del cristianismo, sin embargo, en la religión andina lo sagrado tiene carácter ambivalente fundado en la *reciprocidad* y no coincide con la lógica maniquea del cristianismo. Esta es una de las razones para que la didáctica de evangelización mediante el arte no tuviera el efecto deseado para los doctrineros en la evangelización.

La composición crea la ilusión del espejo, pero a su vez se muestra no como reflejo de algo sino como realidad doble, la ilusión se rompe, no hay simulacros, son dos posibilidades de morir, o de vivir, que configuran una sola manera de comprender la vida y la muerte. Lo fantástico de las representaciones del pintor de Caquiaviri modifica la estructura textual de la pintura didáctica, y aunque aparece el indígena como presencia atenuada, conservando sus rasgos de idolatría en la obra, esta presencia ¿cobrará importancia cuando un ángel en el *Juicio Final* lo conduzca a la *Gloria*?

3.7. Enseñanza bíblica sobre el Juicio

- “Juez de toda la tierra” (Gn. 18.25).
- “Dios de justicia” (Mal. 2.17).
- “Cuando juzguen, no se dejarán influenciar por persona alguna, sino que escucharán lo mismo al pobre que al rico, al poderoso que al débil, y no tendrán miedo de nadie, porque actuarán en lugar de Dios. Si un problema les resulta demasiado difícil, me lo pasarán a mí, y yo lo veré” (Dt. 1.17).



- “Es la Roca, cuya obra es perfecta, y todos sus caminos son justicia. Es Dios leal, no pérfido, es recto y justo” (Dt. 32.4).
- “El Señor se sienta para juzgar, dispuso su trono, que no se moverá” (Sal. 9.8).
- “Levántate, tú que juzgas la tierra, da su merecido a los soberbios” (Sal. 94.2).
- “Lo rodea una noche oscura, Justicia y Derecho guardan su trono” (Sal. 97.2).
- “Sin embargo, Yavé está esperando el momento indicado para perdonarlos; por eso se levantará para recibirlos con bondad. Pues Yavé es un Dios justo y los que en él esperan son felices” (Is. 30.18).
- “Islas, guarden silencio delante de mí, y que los pueblos se reanimen. Que se adelanten a hablar, presentémonos juntos en el juzgado” (Is. 41.1).
- “Pues como yo, Yavé, prefiero lo que es correcto, y odio el robo y el crimen, les entregaré, sin falta, su recompensa y haré con ellos un contrato que durará siempre” (Is. 61.8).
- “Yavé, tu tienes siempre la razón cuando yo hablo contigo, y , sin embargo, hay un punto que quiero discutir: ¿Por qué tienen surte los malos y son felices los traidores?” (Jer. 12.1).
- “El rey estará de duelo, el príncipe en la mayor desolación, y las manos de la gente del pueblo temblarán. Y los trataré según sus procederes y los juzgaré según sus obras. Así sabrán que yo soy Yavé” (Ez. 7.27).
- “Escuchen ahora lo que me dice Yavé: “Presenta tu querrela delante de las montañas y que oigan tu acusación las colinas.” Escuchen, pues, montañas, la demanda de Yavé y sirvan de testigos los incommovibles fundamentos de la tierra,



pues por esto tiene Yavé un pleito con su pueblo, por esto se ha querellado con Israel” (Mi. 6.1s).

- “dejen de hacer el mal, y aprendan a hacer el bien. Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y defiendan la viuda” (Is. 1.17).
- “Esto es lo que deben hacer: Diganse la verdad unos a otros. Cuando juzguen, procuren ante todo unir a las personas” (Zc, 8, 16).
- “Ya se te ha dicho, hombre, lo que es bueno y lo que el Señor te exige: Tan sólo que practiques la justicia, que sepas amar y te portes humildemente con tu Dios. (Mi. 6.8).
- “Pon tu porvenir en manos del Señor, confía en el y déjalo actuar” (Sal. 37.5).
- “Manifestaré mi gloria en medio de las naciones, y todos lo pueblos verán el juicio que voy a hacer y cómo descargo mi mano sobre ellos” (Ez. 39.21).
- “Dirige a los humildes en la justicia y enseña a los pobres el camino, Todas sus sendas son amor y lealtad para el que guarda su alianza y sus preceptos” (Sal. 25.9-10).
- *“Por lo tanto, diles de mi parte: Yo soy Yavé, que quitaré de sus espaldas los duros trabajos de Egipto y los liberaré de la esclavitud. Yo les devolveré la libertad con golpes tremendos de mi mano y con intervenciones manifiestas” (Ex. 6.6).*
- “Pues Yavé había dado muerte a sus primogénitos, haciendo justicia de sus dioses” (Nm. 33.4).
- “En este día te encargo los pueblos y las naciones: Arrancarás y derribarás, perderás y destruirás, edificarás y plantarás” (Jer. 1.10).



- “Es un viento amenazante, que obedece a mis órdenes. Pues bien, ahora yo soy el que va a pronunciar sentencia contra ellos” (Jer. 4.12).
- “Pero tú no condenabas al malvado, y defraudabas el derecho del pobre” (Job. 36.17).
- “Si un hombre peca contra otro hombre, Dios será el juez; pero si el hombre peca contra Yavé, ¿Quién rogará por él?” Pero ellos no le hicieron caso a los que les decía su padre, ya que Yavé había resuelto quitarles la vida” (1 Sam. 2.25).
- “Pues bien, ya se acercaron los días en que voy a castigar a los ídolos de Babilonia; se avergonzará todo su territorio, todos sus muertos quedarán tirados en el centro de la ciudad” (Jer. 51.47).
- “Ahora Yavé les dice: “Vengan, para que arreglemos cuentas. Aunque sus pecados sean colorados, quedarán blancos como la nieve; aunque sean rojos como púrpura, se volverán como lana blanca” (Is. 1.18).
- “Escuchen, pues, montañas, la demanda de Yavé y sirvan de testigos los inmovibles fundamentos de la tierra, pues por esto tiene Yavé un pleito con su pueblo, por esto se ha querellado con Israel” (Mi. 6.2).
- “No sigas a la mayoría para obrar mal ni en un proceso te inclines por la mayoría en contra de la justicia. Tratándose de la justicia, no favorecerás ni siquiera al pobre” (Ex. 23.2s).
- “Hazme justicia y defiende mi causa del hombre sin piedad; de la gente tramposa y depravada librame, tú, Señor” (Sal. 43.1).



- “¡Toquen la trompeta de Sión! Den la alarma en mi monte santo. ¡Tiemblen todos los habitantes del país, porque llegó el día de Yavé, que se acercaba! ¡Día de tinieblas y de oscuridad, día de nubes y de espesa niebla!, un pueblo numeroso y fuerte, como jamás hubo otro ni lo habrá después de él, avanza y se extiende como la aurora sobre los cerros” (Jl. 2.1s).
- “¡Ay de aquellos que suspiran por el día en que vendrá Yavé! ¿Cómo será ese día para ustedes? Será un día de tinieblas, no de luz” (Am. 5.18).
- “En ese día, dice Yavé, Yo mandaré ponerse el sol en pleno mediodía y oscureceré la tierra de día claro. Cambiaré sus fiestas en velorio y sus cantos en lamentos; Haré que todo el mundo se vista de saco y que todos se rapen la cabeza. Ese día habrá tanto pesar como en los funerales de un hijo único; y el porvenir no será menos amargo” (Am. 8.9s).
- “Porque está cerca el día de Yavé contra todas las naciones. Como tú has hecho, así se te hará; sobre tu cabeza recaerá tu merecido” (Abd. 15).
- “¡Reine el silencio delante del Señor Yavé, pues se acerca su día! Yavé ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus invitados” (Sof. 1.7).
- “En efecto, Dios nos hace ver cómo desde el cielo se prepara a condenar la maldad y la injusticia de toda clase, de aquellos hombres que han desterrado la verdad con sus obras malas” (Ro. 1.18).
- “Ustedes llaman Padre al que no hace diferencia entre las personas, sino que juzga a cada uno según sus obras; tomen en serio estos años en que viven fuera de la patria” (1 P. 1.17).

- “Insultado no devolvía los insultos y maltratado no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga justamente” (1 P. 2.23).
- “Y oí al ángel de las aguas que decía: “Tú que eres y que eras, oh Santo, eres justo al castigarlos de este modo. Puesto que ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú los hiciste beber sangre, bien se lo merecían”” (Ap. 16,5s).
- “No me preocupa mi propia gloria: otro se preocupa por mí y hará justicia” (Jn. 8.50).
- “Pretendían ser sabios cuando hablaban como necios” (Ro. 1.22).
- “Por eso, en un solo día, caerán sobre ella sus plagas: muerte, duelo y hambre. Al fin será quemada, porque poderoso es el Señor Dios que la ha condenado” (Ap. 18.8).
- “La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas” (Jn. 3.19).
- “Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; para juzgar, escucho (al Padre), así mi juicio es recto, porque no busco mi voluntad, sino la de Aquel que me envió” (Jn. 5.30).
- “Jesús les habló de nuevo y dijo: “Yo Soy la Luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida”” (Jn. 8.12).
- “Yo podría juzgar: mi juicio sería verdadero porque no sería uno el que juzgaría: *soy yo y el Padre que me envió*” (Jn. 8.16).
- “Jesús dijo; “He venido a este mundo para iniciar una crisis: los que no ven, verán, y los que ven, van a quedar ciegos”” (Jn. 9.39).



- “Cuando el Hijo del Hombre venga en su Gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso” (Mt. 25.31).
- “Pero, si nuestra maldad demuestra que Dios es justo, ¿qué diremos? ¿Qué Dios es injusto cuando se enoja y nos castiga? (hablo según la lógica humana) / De ninguna manera, porque entonces, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo? / Pero, si la mentira hace resaltar la verdad de Dios, siendo así mayor su gloria, ¿cómo me tratarán de pecador? / Entonces no te queda más que hacer el mal para que resulte el bien... Algunos calumniadores nuestros dicen que ésa es nuestra enseñanza, pero son palabras de las que deberán responder” (Ro. 3.5s).
- “Pero a mi poco me importa si me juzgan ustedes o cualquier tribunal humano. Ni siquiera me juzgo a mí mismo; a pesar de que mi conciencia de nada me reprocha, no por eso me creo sin reproches: el Señor es quién me juzga. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo, hasta que venga el Señor. El sacará a la luz todo lo que se disimuló en las tinieblas y pondrá a las claras las intenciones secretas. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponde” (1 Co. 4.3-5).
- “El mismo los mantendrá firmes hasta el fin, y no tendrán que tener ningún reproche en el día en que venga Cristo Jesús, nuestro Señor” (1 Co. 1.8).
- “ustedes entregarán a ése a Satanás para que así todo lo pierda, pero, en el día del Señor, su espíritu se salve” (1 Co. 5.5).
- “No entristezcan al Espíritu Santo de Dios; éste es el sello con el que fueron marcados en espera del día de la salvación” (Ef. 4.30).



- “porque guardan la palabra de Vida. De ese modo me sentiré orgullosos de ustedes en el Día de Cristo, cuando compruebe que mis esfuerzos y mis afanes no han sido inútiles” (Fil. 2.16).
- “En aquel día, el Señor será glorificado en la persona de sus santos y lo admirarán en todos aquellos que creyeron; entre los cuales están ustedes, que han acogido nuestro testimonio” (2 Ts. 1.10).
- “Lleven una vida ejemplar en medio de los que no conocen a Dios; esos mismos que a ustedes los calumnian y los tratan de malhechores, notarán sus buenas obras y darán gloria a Dios en el día en que los visite” (1 P. 2.12).
- “esperando y apresurando, por ese medio, la venida del Día de Dios en que los cielos incendiados se disolverán y los elementos ardientes se derretirán” (2 P. 3.12).
- “En nosotros el amor alcanza su perfección cuando miramos con confianza al Día del Juicio, por ser ya en el mundo tal como es El” (1 Jn. 4.17).
- “Hizo lo mismo con los ángeles que no conservaron su domicilio, sino que abandonaron el lugar que les correspondía: Dios los encerró en cárceles eternas, en el fondo e la tinieblas, hasta que llegue el gran día del Juicio” (Jud. 6).
- “Porque ha llegado el Día grande de su enojo, ¿y quién lo podrá soportar?” (Ap. 6.17).
- “En realidad, son espíritus diabólicos que hacen cosas prodigiosas y se dirigen a los reyes del mundo entero; los van a reunir para la batalla del Día grande de Dios, Señor del Universo” (Ap. 16.14).



- “Del mismo modo, el *Padre* no juzga a nadie, sino que ha entregado al Hijo la misión de juzgar” (Jn. 5.22),
- “Al que escucha mi Palabra pero no la obedece, no seré yo quien lo condene, porque yo no he venido a condenar al mundo sino a salvarlo. El que me desprecia y no hace caso de mi Palabra, tiene quien lo juzgue y condene: será mi propia Palabra; ella lo juzgará el último día” (Jn. 12.47s).
- “Pero tendrán que rendir cuentas a Dios que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos” (1 P. 4.5).
- “Así sucederá el día en que Dios, según mi Evangelio, juzgará por Cristo Jesús las acciones secretas de los hombres” (Ro.2.16).
- “Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo, hasta que venga el Señor. El sacará a la luz todo lo que se disimuló en las tinieblas y pondrá a las claras las intenciones secretas. Entonces cada uno recibirá de Dios la Alabanza que le corresponde” (1 Co. 4.5).
- “Yo le digo que en el día del Juicio los hombres tendrán que dar cuenta hasta de las palabras ociosas que hayan dicho” (Mt. 12.36).
- “En el día del Juicio muchos me dirán: Señor, Señor, profetizamos en tu nombre, y en tu Nombre arrojamos los demonios, y en tu Nombre hicimos muchos milagros. Yo les diré entonces: No los reconozco. Aléjense de mí todos los malhechores” (Mt. 7.22.).
- “llegará a saberse cómo cada uno trabajó. El día del Juicio lo dará a conocer, porque en el fuego todo se descubrirá. El fuego probará la obra de cada cual: si su obra



resiste el fuego, será premiado; pero, si es obra que se convierte en cenizas, él mismo tendrá que pagar. El se salvará, pero como quien pasa por el fuego” (1 Co.3.13-15).

- “Pues todos hemos de comparecer a descubierto ante el tribunal de Cristo, para recibir cada cual lo que mereció en la presente vida por sus obras buenas o malas” (2 Co. 5.10).
- “Hermanos, que no sean muchos los maestros entre ustedes; sepan que los maestros seremos juzgados con más severidad” (Stg. 3.1).
- “Entiendan que en este momento empieza el Juicio por la Casa de Dios. Y si primero nos toca a nosotros, ¿Qué fin tendrán los que se niegan a creer en el Evangelio?” (1 P. 4.17).
- “Los muertos, grandes y chicos, estaban de pie ante el trono. Se abrieron unos libros, y después otro más, el Libro de la Vida. Entonces los muertos fueron juzgados, de acuerdo con lo que está escrito en los libros, es decir, cada uno según sus obras” (Ap. 20.12).

3.7.1. El fundamento del juicio

- “Quienes sin conocer la Ley pecaron, sin Ley morirán, y los que pecaron conociendo la Ley, serán juzgados según esta Ley. Pues no son justos delante de Dios los que oyen la Ley, sino los que la cumplen, Cuando los paganos, que no tienen ley, cumplen naturalmente con lo que manda la Ley, se están dando así mismos una ley; y muestran que las exigencias de la Ley están grabadas en su corazón. Lo demuestra también la conciencia que habla en ellos, cuando se



condenan o se aprueban entre sí. Así sucederá el día en que Dios, según mi Evangelio, juzgará por Cristo Jesús las acciones secretas de los hombres” (Ro. 2.12-16).

- “¡Sé que tú estas lejos de proceder así, o sea, de permitir que el bueno sea tratado igual que el malo! ¿O es que el juez de toda la tierra no aceptará lo que es justo?” (Gn. 18.25).
- “Ya tiene fijado un día en que va a juzgar a toda la tierra con justicia por medio de un hombre que él designó para esto. Y nos dio una garantía de su decisión al resucitar ese hombre después de muerto” (He.17.31).
- “Sepan que el Hijo del Hombre vendrá con la Gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles; entonces recompensará a cada uno según su conducta” (Mt. 16.27).
- “El pagará a cada uno de acuerdo con sus actos” (Ro. 2.6).
- “Ahora pues, se acabo esta condenación para aquellos que están en Cristo Jesús” (Ro. 8.1).
- “Por gracia de Dios ustedes están en Cristo Jesús, el cual ha llegado a ser nuestra sabiduría, venida de Dios, y nos ha hecho agradables a Dios, santos y libres” (1 Co. 1.30).
- “Ustedes saben que Jesucristo vino para quitar nuestros pecados: entonces en él no cabe el pecado, y quién en el permanece no peca: quien peca no lo ha visto ni conocido. (1 Jn. 3.5).
- “Si decimos: “Nosotros no tenemos pecado”, nos engañamos a nosotros mismos: y la Verdad no está en nosotros” (1 Jn. 1.8).



- “Hijitos míos, les escribo para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos un abogado ante el Padre; es Jesucristo, el Justo. El es la víctima por nuestros pecados, por los pecados nuestros y de todo el mundo” (1 Jn. 2,1s).
- “Por eso todos nosotros andamos con el rostro descubierta, reflejando como un espejo la Gloria del Señor, y nos vamos transformando en imagen suya más y más resplandeciente, por la acción del Señor que es espíritu” (2 Co. 3.18).
- “Los judíos le preguntaron: “Qué tenemos que hacer y cuáles son las obras que Dios nos encomienda?” Jesús respondió: “La obra es ésta creer al Enviado de Dios”” (Jn. 6.28).
- “El que los recibe a ustedes, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá recompensa digna de un profeta” (Mt. 10.40).
- “Yo les digo: todo lo que aten en la tierra, el Cielo lo tendrá por atado, y todo lo que desaten en la tierra, el Cielo lo tendrá por desatado” (Mt. 18.18).
- “El que recibe a un niño como éste en Nombre, a mí me recibe; y el que me recibe, no me recibe a mí, sino al que me envió” (Mr. 9.37).
- “El les envió a decir: “La paz esté con ustedes. Así como el Padre me envió a mí, así los envió a ustedes” Dicho esto, sopló sobre ellos: “Reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes perdonen, queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados” (Jn. 20.21s).
- “y para los hombres de toda la tierra no hay otro Nombre por el que podamos ser salvados” (He. 4.12).



- “Más les valdría no haber conocido el camino de la Vida Nueva, que, después de haberlo conocido, apartarse de la santa doctrina que se les enseñó” (2 P. 2.21).
- “Jesús contestó: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Jn, 14.6).
- “En él, ustedes también están incorporados al edificio para que Dios habite en ustedes por su Espíritu” (Ef. 2.22).
- “En aquel tiempo se levantará Miguel, el Gran Jefe que defiende a los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de angustias, como nunca hubo desde que existieron las naciones hasta el día de hoy. Entonces serán salvados todos aquellos que estén inscritos en el Libro. Muchos de los que duermen en la Región del Polvo se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el horror y la vergüenza eterna. Los guías espirituales brillarán como el resplandor del firmamento; los que educaron al pueblo para que fuera justo, brillarán como las estrellas por toda la eternidad” (Dn. 12.1-3).
- “y ahora no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Todo lo que vivo en lo humano se hace vida mía por la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a mí” (Gá. 2.20).
- “Entonces podrán ustedes distinguir entre un bueno y un malo, entre el que obedece y desobedece” (Mal. 3.18).
- “Enviaré a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo” (Mr. 13.27).



- “No se asombren de esto: llega la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán mi voz. Los que hicieron el bien saldrán y resucitarán para la vida; pero los que obraron el mal resucitarán para la condenación” (Jn 5.28s).
- “Somos el buen olor que de Cristo sube hacia Dios, y lo perciben tanto los que se salvan como los que se pierden” (2 Co.2.15).
- “Después vi un trono espléndido, muy grande, y al que se sentaba en él, cuyo aspecto hizo desaparecer el cielo y la tierra sin dejar huellas. Los muertos, grandes y chicos, estaban de pie ante el trono. Se abrieron unos libros, y después otro más, el Libro de la Vida, Entonces los muertos fueron juzgados, de acuerdo con lo que está escrito en los libros, es decir, cada uno según sus obras. El mar devolvió los muertos que guardaba, y lo mismo la muerte y el Lugar de los Muertos, y cada uno fue juzgado según sus obra. Entonces la Muerte y el Lugar de los Muertos fueron arrojados al lago de fuego. En esto consiste la segunda muerte: el lago de fuego. Todos los que no se hallaron inscritos en el Libro de la Vida, fueron arrojados al lago de fuego” (Ap.20.11-15).

3.7.2. El juicio de los cristianos

- “Pero, con estos cimientos, si uno construye con oro, otro con plata o piedras preciosas, o con madera, caña o paja, llegará a saberse cómo cada uno trabajó. El día del Juicio lo dará a conocer, porque en el fuego todo se descubrirá. El fuego probará la obra de cada cual: si su obra resiste al fuego, será premiado; pero, si es obra que se convierte en cenizas, él mismo tendrá que pagar. El se salvará, pero como quien pasa por el fuego” (1 Co. 3.12-15).



- “Pues todos hemos de comparecer a descubierto ante el tribunal de Cristo, para recibir cada cual lo que mereció en la presente vida por sus obras buenas o malas” (2 Co. 5.10).
- “Ustedes llaman Padre al que no hace diferencia entre las personas, sino que juzga a cada uno según sus obra; tomen en serio estos años en que viven fuera de la patria” (1 P. 1.17).
- “Los muertos, grandes y chicos, estaban de pie ante el trono. Se abrieron unos libros, y después otro más, el Libro de la Vida. Entonces los muertos fueron juzgados, de acuerdo con lo que está escrito en los libros, es decir, cada según sus obras” (Ap. 20.12).

3.7.3. Juicio humano

- “¿Y por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo? (Lc. 12.57).
- “No juzguen por las apariencias, sino juzguen lo que es justo” (Jn. 7.24).
- “Cuando juzguen, no se dejarán influenciar por persona alguna, sino que escucharán lo mismo al pobre que al rico, al poderoso que al débil, y no tendrán miedo de nadie, porque actuarán en lugar de Dios. Si un problema les resulta demasiado difícil, me lo pasarán a mí, y yo lo veré” (Dt. 1.17).
- “Personalmente estoy seguro, hermanos, de que también tienen muy buena voluntad, de que lo conocen todo y son capaces de aconsejarse unos a otros” (Ro. 15.14).
- “En cambio, el hombre espiritual juzga todo, y a él nadie lo puede juzgar” (1 Co. 2.15).

- “Cuando uno de ustedes tiene alguna queja contra un hermano, ¿cómo puede atreverse a ir ante jueces paganos en vez de someter el caso a gente de la Iglesia? ¿No saben ustedes que algún día juzgarán al mundo? Y si ustedes han de juzgar al mundo, ¿no tendrán capacidad para asuntos tan pequeños? ¿No saben que juzgaremos a los mismos ángeles? ¿Y cómo no deciden en cuestiones de la presente vida? Pero no; para esos líos de la presente vida ustedes se buscan jueces entre gente de la que la iglesia no hace ningún caso. Se lo digo para su vergüenza: ¿Así que no habrá ninguno entre ustedes, ningún hombre prudente que pueda hacer de árbitro entre sus hermanos? Pero no: un hermano demanda a su hermano, y lo demanda ante gente sin fe” (1 Co. 6.1-6).
- “Les hablo como a personas inteligentes: juzguen ustedes mismos lo que les voy a decir” (1 Co. 10.15).
- “Examinense: ¿están ustedes actuando de acuerdo con la fe? Pruébense ustedes mismos. ¿Pueden decir que Cristo Jesús está en ustedes? Si no, ustedes no son cristianos aprobados” (2 Co. 13.5).
- “Y pido en mis oraciones que el amor crezca en ustedes, y con él alcancen conocimiento y buen juicio en todo. Así sabrán reconocer lo que viene en cada momento y, caminando con rectitud, llegarán sin tropiezo al día de Cristo” (Fil. 1.9s).
- “Por eso, desde el día en que recibiremos esas noticias, tampoco nosotros hemos cesado de pedir a Dios por ustedes, que alcancen el pleno conocimiento de lo que él quiere, con todos los dones de la sabiduría y entendimiento espiritual” (Col. 1.9).



- “No juzguen y no serán juzgados” (Mt. 7.1).
- “¿Y por qué te fijas en la pelusa que tiene tu hermano en un ojo si no eres consciente de la viga que tienes en el tuyo? (Lc. 6.41).
- “Como le seguían preguntando, se enderezó y dijo: “El que no tenga pecado lance la primera piedra”” (Jn. 8.7).
- “Pero a mi tampoco me importa si me juzgan ustedes o cualquier tribunal humano. Ni siquiera me juzgo a mí mismo; a pesar de que mi conciencia de nada me reprocha, no por eso me creo sin reproches: el Señor es quién me juzga.
- Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo, hasta que venga el Señor. El sacará a la luz todo lo que se disimuló en las tinieblas y pondrá a las claras las intenciones secretas. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponde” (1 Co. 4.3-5).

3.7.4. *Actitudes actuales*

- “Les ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que se entreguen ustedes mismos como sacrificio vivo y santo que agrada a Dios; ese es nuestro culto espiritual. No sigan la corriente del mundo en que vivimos, más bien transfórmense por la renovación de su mente. Así sabrán ver cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto” (Ro. 12.1s).

3.7.5. *Juicio Final*

- “Cuando el Hijo del Hombre venga en su Gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos, así también lo



hará él. Separará unos de otros, poniendo las ovejas a su derecha y los machos cabrios a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que están a la derecha: “¡Vengan, los bendecidos por mi Padre! Tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estaba enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.”

Entonces los bueno preguntarán: “Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber, o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: “En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de estos más pequeños, que son mis hermanos, lo hicieron conmigo.”

Al mismo tiempo, dirá a los que estén a la izquierda: “¡Malditos, aléjense de mí, vayan al fuego eterno que ha sido destinado para el diablo y para sus ángeles! Porque tuve hambre y no me dieron de comer, porque tuve sed y no me dieron de beber; era forastero y no me recibieron en su casa; no tenía ropa y no me vistieron; estuve enfermo y encarcelado y no me visitaron.”



Aquellos preguntarán también: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, desnudo o forastero, enfermo o encarcelado, y no te ayudamos?” El Rey les responderá: “En verdad les digo que siempre que no lo hicieron con alguno de estos más pequeños, que son mis hermanos, conmigo no lo hicieron. Y éstos irán al suplicio eterno, y los buenos a la vida eterna.” (Mt.25.31-44).

3.8. El juicio de Caquiaviri

(ver Apéndice 1, imágenes Nº 4, 5 y 6)

Hemos hecho mucho hincapié en lo que las escrituras dicen sobre el *pecado*, la *muerte* y sobre el *juicio*. En el primer capítulo hemos tratado de remitirnos al origen del erotismo vinculado a la religión, ahora partimos del texto bíblico para penetrar en el contexto de lo sagrado y como el erotismo fue relegado al pecado y la muerte en el cristianismo. Las escrituras nos hablan de una segunda muerte por el pecado. Consideramos que la revisión bíblica enriquece e ilustra sobre la representación de la *muerte*. Este es el contexto de la pintura de Caquiaviri. No es posible hacer una lectura del conjunto pictórico evadiendo las citas bíblicas. El arte religioso de ese tiempo y desde la Edad Media atribuía al arte un valor *icónico* que configuraba el espacio sagrado como reflejo de la *creación divina*. El artista buscaba copiar lo divino. Sus paradigmas estéticos estaban dominados por el discurso evangelizador y el orden divino. En ese sentido todos los artistas eran copiadore de un orden. Por eso mismo no nos sorprende que el pintor de Caquiaviri sea sustancialmente un anónimo.



El juicio final es el crepúsculo del pecado y del erotismo a primera vista, sin embargo, en el paso posterior al juicio es donde se configura el texto más libertino de la religión. Por esta razón afirmábamos que toda religión es sustancialmente subversiva.

Si bien las postrimerías en el Virreinato del Perú estaban dirigidas especialmente a los indígenas, la aparición de estos en las obras, como en el caso de Caquiaviri, son específicos y pese a dar un valor considerable a las obras no revisten un componente transformador del texto cristiano. Un cacique “indio” postrado ante la divinidad es dirigido a la gloria por un ángel. Es obvio que el dios ante el que se postra, el indígena converso, es el cristiano y no el originario de las culturas andinas. ¿Cómo esta imagen puede revestir un componente subversivo en el contexto de la conquista espiritual? No es fácil sustentar esta afirmación, sin embargo, no es posible sostener que este es un ardid indígena al cristianismo. El texto al que referimos es un texto eminentemente cristiano, el texto es el de un converso, una figura que guarda la memoria prehispánica y la ética cristiana colonial. Es digno de resaltar, en ese contexto, un detalle que ocupa el centro de la composición y que describe una lluvia de estrellas que se convierten en llamas de fuego que caen sobre evangelizadores, se ven jerarcas de la iglesia junto a militares y miembros de la corona. Un letrado acompaña a la imagen que dice: “derretirse el oro y la plata”. Los comunarios de Caquiaviri debían cumplir obligatoriamente su turno (mit'a) en las minas, especialmente en Potosí. “Juan Chuqui Mamani, cacique del pueblo de Qaqayawiri, en 1647, estando en servicio de capitán general de la mit'a en Potosí de su provincia, había huido de esa villa dejando desierta y

desamparada la mit'a de su cargo..."⁷⁴ La evasión al turno en la mina fue considerable, los indígenas rebeldes y los sometidos comprendieron que los fundamentos de la religión extranjera conquistadora se basaban en el despojo de las riquezas naturales y la destrucción de su cultura. El anónimo de Caquiaviri plasma dentro de su imaginario toda la maldad y el dolor que acompaña a una conquista. El mismo es hijo de este proceso.

"Entre las naciones del mundo pocas ha habido que no hayan hecho estimación del oro y la plata, y de lo que la estiman y guarda hay muchas. Verdad es que su codicia no llegó a tanto como la de algunos españoles, que sin ser idólatras idolatraron el oro y la plata de estos indios reinos de tal modo que como malos cristianos han hecho del oro y la plata excesos tan grandes, así la riqueza del Cerro de Potosí a muchos ha llevado a su perdición por el mal uso de ellas."⁷⁵

El *Juicio Final* de Caquiaviri está invadido por imágenes del *Infierno*, vemos a demonios arrastrando y golpeando a pecadores, estos pagarán por sus actos, todo es tortura y tormento. El ser humano está desnudo ante sus actos, un grupo de ángeles conduce a los justos a la *Gloria* por un camino de flores. Ellos avanzan como un ejército santo con palmas en las manos y posturas de devoción. A ese ejército de miles de santos, se

⁷⁴ CHOQUE, Roberto. "Ayllus de la Marka de Qaqayawiri" en *Estudios Bolivianos* N° 6. I.E.B. U.M.S.A. 1998. La Paz, Bolivia. p.35.

⁷⁵ GUMUCIO, Mariano Baptista. (editor) *El mundo desde Potosí; vida y reflexiones de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela (1676-1736)*. Banco de Santa Cruz. 1ª ed. 2001. Bolivia.



contrapone el resto de imágenes desordenadas que corresponden a demonios y culpables. En la parte superior la corte celestial observa desde su trono el Juicio. Aparecen en primer plano, acompañando al ejército de santos y abrazados amorosamente, los primeros padres, Adán y Eva. Adán toma a Eva por la cintura y ella distrae su atención por un ángel que señala el camino de los justos. Un paisaje siniestro y rocoso cubre los alrededores de la tierra.

Es verdaderamente digno de elogio el tratamiento de la figura humana y el dominio de la anatomía y el escorzo a lo largo de la serie. Sorprende que una obra de esta magnitud y perspectiva se haya elaborado en el altiplano andino de la zona de Pacajes. La factura y el tratamiento es la de un gran maestro del oficio de pintor, por su monumentalidad técnica y temática.

Es interesante observar que en esta obra los seres humanos cubren sus sexos con prendas de tela blanca como taparrabos. Hay un proceso de desnudar al ser humano después de la muerte, si en el Juicio Final aparecen apenas cubiertos, en el infierno están completamente desnudos. Después de la Muerte es posible para la visión cristiana desnudar al hombre y mostrar la carne. Es paradójica la representación, porque la muerte constituye la separación del alma y del cuerpo. La carne perecerá y se convertirá en polvo y el alma ocupará su lugar espiritual y eterno. Sin embargo el arte sacro hace hincapié en la representación de la carne al descubierto. Tal vez porque en el fondo todo erotismo es sagrado. El erotismo tiene una movilidad que anima al ser, que le exige una experiencia personal, interior subjetiva. Lo sobrehumano se representado en la carne desnuda, y pese al carácter moralizante de la



serie, el erotismo retorna después de su condena y de la muerte a ocupar el lugar más violento y trascendente del arte religioso cristiano.

3.9. Sobre el Culpable de Caquiaviri

(ver Apéndice 1, imágenes N° 7 y 8)

Las imágenes del *Infierno*, son enigmáticas y excesivas, podemos hacer un análisis iconográfico de los siete pecados capitales que constituyen la obra y leer la moral católica que los acompaña. Más interesante es sin embargo hacer hincapié en el carácter violento, descontrolado y sádico que imbrica a la composición. Antes hablábamos de la fiesta como el espacio articulador de la transgresión. La fiesta en el contexto religioso ocupa un lugar preponderante. Es comunión donde embriaguez y concupiscencia se liberan de las prohibiciones. La religión católica celebra e institucionaliza tantas fiestas como días del año. Alimenta y censura las actividades que compromete en el tiempo y el espacio para la celebración de la fiesta. En el mismo sentido el *Infierno* es la fiesta del arte religioso, el lugar del temible maligno es el lugar de la *transgresión* de la carne. Los pintores religiosos vuelcan todas sus pasiones en la representación sádica de la ciudad de fuego. El erotismo y lo sagrado se acoplan para operar una ruptura sobre la muerte.

Ardid a la parca.

En el primer capítulo demostrábamos que el erotismo tiene fundamentos religiosos muy primitivos que lo llevan de la discontinuidad a la continuidad del ser. Este hecho se concreta en el sacrificio. El sacrificio es la dimensión trascendente del erotismo porque



compromete al sujeto a la transgresión. Por otro lado el erotismo es la memoria de nuestra continuidad. Cuando se desnuda el cuerpo de la víctima se anuncia su destrucción ritual. Por eso también todo erotismo tiene un componente criminal.

“Esencialmente, el terreno del erotismo es el terreno de la violencia, el terreno de la violación.”⁷⁶

Hay una paradoja entre el amor y lo sagrado, ambos se estructuran en la *continuidad* del ser discontinuo. El amante enamorado se reconoce en el amado, se proyecta en su ser. El constituye la continuación de su ser, es su garantía existencial; más adelante en la reproducción volverá el sentimiento de continuidad que envuelve a los amantes. De la misma manera lo sagrado constituye la garantía de continuidad del ser perecedero, que dicho de otra manera, es su proyección trascendente. Esta paradoja que atinge al erotismo y que fue desconocida como fundamento existencial por la doctrina católica y degenerada en el pecado es la dominante del conjunto pictórica. Fue relegada al *Infierno* como emblema de la culpa, pero a su vez, fue coronada por el arte como expresión violenta del erotismo, como *verdad* humana.

No es posible hacer una caracterización del ser humano que omita al erotismo, a la sexualidad, por eso mismo para el cristianismo no es posible caracterizar al ser humano al margen de la culpa o del pecado. Antes hablábamos del amor como tránsito del ser discontinuo a la continuidad del ser. El sufrimiento se inserta precisamente en ese cruce



liminal a la trascendencia. Básicamente si sufrimos, lo hacemos en función a la distancia y la dificultad que compromete la realización plena del amor, de nuestra continuidad en el *Otro*. Es posible entonces comprender la paradoja que nos devela el *Infierno* de Caquiaviri. En el la sexualidad condenada descubre su carne para ser violada, este sacrificio ritual convierte al erotismo en algo sagrado, que lo sumerge en la continuidad del ser pero a su vez condena su búsqueda de completud en el amor y la sexualidad. De todas maneras el erotismo llegará a la trascendencia.

“El paso del animal al hombre también fue el paso del sexo sin vergüenza al pudor, al ocultamiento, al vestido. No todos los pueblos experimentan la misma necesidad de tapar su cuerpo, ni las mismas partes corporales; pero por lo general los adultos desarrollan algún tipo de taparrabos para quitar de la vista, como mínimo, el pene en erección.”⁷⁷

Los cuerpos desnudos de Caquiaviri, sin embargo, pese a estar totalmente desnudos ocultan pudorosamente sus órganos sexuales, demonios en forma de serpientes devoran sus sexos como censura al amor pasión y a la carne. En otros lienzos con la misma temática del *Infierno* como el del Templo de Carabuco, realizado por Joseph López de los Ríos en 1684, los cuerpos desnudos no poseen órganos sexuales, mirar el cuerpo desnudo envuelve misterio y temor. El temor a la carne descubierta se contrasta con la violencia que sufre,

⁷⁶ BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. p.16.

que la desgarrar, que la fracciona y la convierte en el objeto de la tortura eterna. Hay un sentimiento de angustia en el sexo descubierto.

El culpable, representado después de la muerte, desnudo, a quien la muerte desnuda para que repose en su lecho, es flagelado y transgredido. La prohibición tiene un componente irracional bien expresado en la obra. La norma está hecha sustancialmente para ser transgredida. En lo más profundo de la religión la prohibición es el tránsito a la transgresión, su fin es sustancialmente destructivo. Por eso el erotismo es el príncipe de la tierra, por eso mismo está destinado a la condenación eterna. Por eso mismo tiene un componente sagrado. ¿Por qué se sacraliza la transgresión? Es importante separar al erotismo del satanismo, su fuerza no linda en la moral y lo maligno, se constituye en el tránsito de lo animal a lo humano, como lo demostramos en la arqueología del erotismo y lo sagrado. El erotismo es una dimensión de la constitución humana que lo moviliza y lo cuestiona.

“Al someter las necesidades vitales a un límite, al regular sus formas, la comunidad consagra al cazador o al guerrero que mata. Puede incluso imponer expiaciones a quien se hace culpable. Los ritos de purificación de cazadores o guerreros eran actos de reinserción en la vida profana, habitual, de las sociedades arcaicas.”⁷⁸

⁷⁷ BAIGORRIA, Osvaldo. *Georges Bataille y el erotismo*. Editorial Campos de Ideas. 1ª ed. 2002. Madrid, España. p.44.

⁷⁸ *Ibid.* p.54.

En el lienzo de la *Muerte*, observábamos que la representación de demonios tenía un carácter cómico y ridículo, ciertamente esos demonios no revisten el horror que atinge al demonio, siendo más una caricatura inocua del mal. En el *Infierno* los demonios cambian radicalmente de apariencia. Si se nos aparecían primero como seres graciosos con formas animales, ahora su aspecto es el de vigorosos y temibles varones del mal. Es interesante apuntar que desde la edad media la representación del demonio poco a poco va adquiriendo el carácter temible que tiene en el barroco y tras el Concilio de Trento. La representación del demonio pasa por un proceso que empieza en la representación fantástica de seres sobrenaturales hasta llegar a tener un carácter más y más humano. Es en este momento que se construye y se apuntala en la sociedad el miedo al maligno, su peligrosidad y su gobierno sobre la carne. Este se transmuta en hombre en la posesión del incauto o del hereje, pero fundamentalmente, en el cuerpo desnudo, en los placeres de la carne y en el erotismo.

En la representación de Caquiaviri los demonios encadenan a los pecadores, los torturan, los introducen en grandes calderos, la cabeza del monstruo medieval Leviatán, se traga a los hombres. Los demonios ostentan largas barbas (posible alusión a los flageladores españoles en la conquista), orejas alargadas, cuernos o picos, algunos llevan alas y cola. Son figuras fundamentalmente antropomorfas a diferencia de los animales demoníacos de la *Muerte*. El hombre devela en estas representaciones demoníacas un componente maligno, violento, que contrasta con la visión de la espiritualidad cristiana. El maniqueísmo católico no admite la posibilidad de que estos polos en un individuo se expresen, reprimiendo este impulso destructivo que es el erotismo; se está o con Dios o con el diablo.



Sin embargo el hombre en lo profundo de su espiritualidad es animado y cuestionado por estos contrastes propiamente humanos.

El Bosco en su pintura titulada “La mesa de los siete pecados capitales” de 1480 presenta la siguiente representación de los pecados referidos: *La ira* es representada por una escena violenta de celos y pelea. *La soberbia* se esconde en la mirada de una mujer que se contempla en un espejo sostenido por un demonio. *La lujuria* se representa en una pareja de amantes que acaban de gozar en la interpretación de instrumentos musicales. Más adelante construirá la imagen del “Infierno musical”. La música concebida como estimulante para el placer y el pecado. *La pereza* se nos presenta como un hombre dormido placidamente mientras su mujer trata vanamente de levantarlo para asistir a los santos oficios. *La gula* se representa en una mesa abarrotada de comida. El juez que se deja sobornar representa a *la avaricia* y dos perros que no llegan a ningún acuerdo por un hueso -del refrán- representan a *la envidia*.

En la visión de Caquiaviri un hombre colgado de las piernas representa la condena al *soberbio presuntuoso*, *la avaricia* se castiga con vómitos de oro, una plancha con sierras tortura a *la pereza*. Para *el rencoroso vengativo* y *el murmurador mentiroso* el suplicio en la rueda, *la lujuria* se representa con un sapo inmenso cubriendo el órgano sexual. Al *músico deshonesto* unos demonios le revientan los oídos con sonidos estridentes de trompetas. *La blasfemia* y *la mentira* es castigada por un demonio que se come la lengua del culpable. Al *glotón* un demonio le introduce una barra de metal por la boca.



3.10. Enseñanza bíblica sobre el Infierno

- “Yo les digo más: cualquiera que se enoje contra su hermano comete un delito, y el que lo trate de tonto merecería responder ante el Tribunal Supremo, y el que lo trate de renegado de la fe es digno del infierno” (Mt. 5.12).
- “Por eso, si tu ojo derecho es ocasión de pecado para ti, sácatelo y tíralo lejos; porque es más provechoso para ti perder una parte de tu cuerpo y que no seas arrojado entero al infierno. Y si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtatela; porque es mejor perder una parte de tu cuerpo y no que vayas entero a parar al infierno” (Mt. 5.29-30).
- “No teman a los que sólo pueden matar el cuerpo, pero no el alma; teman más bien al que puede echar el alma y el cuerpo al infierno” (Mt. 10.28).
- “Y si tu ojo te arrastra al pecado, arráncalo y tíralo; es mejor para ti entrar tuerto a la Vida que ser arrojado con tus dos ojos al fuego del infierno” (Mt. 18.9).
- “Ustedes recorren mar y tierra para lograr la conversión de un pagano y, cuando se ha convertido, lo hacen hijo del demonio, mucho peor que ustedes” (Mt. 23.15).
- “¿Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo lograrán escapar de la condenación del infierno?” (Mt. 23.33).
- “Y si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtatela. Pues es mejor para ti que entres con una sola mano en la Vida, que no con las dos ir a la gehenna, al fuego del infierno” (Mr. 9.43).
- “Pues es mejor para ti que entres cojo en la Vida, que no con los dos pies ser arrojado a la gehenna” (Mr. 9,45).



- “Yo les voy a mostrar a quién deben temer: teman al que, después de quitarle a uno la vida, tiene poder de echarlo al infierno; créanme a ése deben temer” (Lc. 12. 5).
- “La lengua también es un fuego. Es un mundo de maldad nuestra lengua; mancha a toda la persona y comunica el fuego del infierno a toda nuestra vida” (Stg. 3.6).
- “De aquí subía por el valle del hijo de Hinom, al lado meridional del Hombro del Jebuseo, es decir, Jerusalén, subiendo de allí hasta la cumbre del cerro que está enfrente del Valle de Hinom, al occidente, en la extremidad del valle de Rafaim o de los gigantes, al norte” (Jos. 15.8).
- “El rey hizo destruir el quemadero del valle de Ben-Hinnom, para que nadie sacrificara por el fuego a sus hijos e hijas, según el rito de Molec” (2 R. 23.10).
- “Además quemó incienso en el valle de Ben-Hinnom y sacrificó sus hijos por el fuego, imitando las costumbres abominables de los paganos a los que Yavé quitó el país para dárselo a Israel” (2 Cr. 28.3).
- “y sacrificó a sus hijos por el fuego en el valle de Ben-Hinnom; practicó la adivinanza, la magia y la hechicería, estableció espiritistas y adivinos, haciendo mucho mal a los ojos de Yavé y provocando su cólera” (2 Cr. 33.6).
- “Han construido los santuarios de Tofet, en el valle de Ben-Hinnom, para quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les ordené ni se me ocurrió jamás” (Jer. 7.31).
- “¡Miren que saltó fuego de mi cólera que quema hasta las profundidades del infierno; devora la tierra y sus frutos, abrasa los cimientos de los cerros!” (Dt, 32.22).



- “Un río de fuego salía y corría delante de él. Miles y miles lo servían, y una muchedumbre que no se podía contar estaba de pie en su presencia” (Dn. 7.10).
- “¡Ay de las naciones que atacan mi raza! El Omnipotente las castigará el día del juicio. Pondrá fuego y gusanos en su carne, y llorarán de dolor eternamente” (Jdt 16.17).
- “Y estos irán al suplicio eterno, y los bueno a la vida eterna” (Mt.25.46).
- “que debía realizarse cuando llegara la plenitud de los tiempos. Todas las cosas han de reunirse en Cristo, tanto los seres celestiales como los terrenales” (Ef. 1.10).
- “Por él quiso reconciliar consigo todo lo que existe, y por él, por su sangre derramada en la cruz, Dios establece la paz tanto sobre la tierra como en el cielo” (Col. 1.20).
- “Y tocó el quinto ángel. Vi entonces una estrella que del cielo había caído a la tierra. Le entregaron la llave del pozo del Abismo. Al abrir este pozo, subió una humareda como la de un inmenso horno, que oscureció el sol y el aire” (Ap. 9.1s).
- “Pero, cuando mis testigos hayan cumplido su misión, la Bestia que sube del Abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará” (Ap. 11.7).
- “Y a ese servidor inútil échelo a la oscuridad de allá afuera: allí habrá llanto y desesperación” (Mt.25.30).
- “Son fuentes sin agua, nubes empujadas por el huracán, que corren hacia las tinieblas” (2 P. 2.17).
- “El que tenga oídos, escuche este mensaje del Espíritu a las Iglesias; “El vencedor no tiene nada que temer de la segunda muerte”” (Ap. 2.11).



- “Serán condenados a la perdición eterna *lejos del rostro del Señor y de su poderosa Gloria* ” (2 Ts. 1.9).
- “No es el que me dice: ¡Señor!, ¡Señor!, el que entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo. En el día del Juicio muchos me dirán: Señor, Señor, profetizamos en tu Nombre, y en tu Nombre arrojamos los demonios, y en tu Nombre hicimos muchos milagros. Yo les diré entonces: No los reconozco. Aléjense de mí todos los malhechores” (Mt. 7.21-23).
- “Llega a un acuerdo con tu enemigo mientras van de camino, no sea que tu enemigo te entregue al juez y el juez al carcelero y te echen al calabozo. Te aseguro que no saldrás de ahí sino cuando hayas pagado hasta el último centavo” (Mt. 5.25-26).
- “En efecto, Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los encerró en cavernas tenebrosas, arrojándolos al infierno, y reservándolos para el día del juicio” (2 P, 2.4).



CAPÍTULO IV

Paisaje Interior

*Más alto
que el alto cielo encapotado
más alto
en una loca apertura
una estela de fulgor
es el halo de la muerte*⁷⁹

4.1. Apuntes: Isomorfismo, pletórica y diferencia

Empezamos la parte más personal del trabajo. Es difícil e inadecuado, verdaderamente, comentar sobre la propia obra. Este capítulo interioriza sobre las pinturas y dibujos, realizados en estos últimos dos años, que presentamos bajo el título de “Paisaje Interior”; para este efecto nos ayudaremos del comentario realizado al trabajo, por Claudio Cinti, para la presentación de la muestra. Debemos, a su vez, justificar la conexión existente en la obra de Caquiaviri con la obra personal que presentamos para su consideración; “¿Por qué escoger la pintura de Caquiaviri para, después, referir *mi propia obra*?” trataremos de resolver...

Antes que nada, como había anunciado en la introducción, haré uso, en algunos casos, de la primera persona para la penetración teórica en el conjunto pictórico y de dibujos. “Creo que

⁷⁹ BATAILLE, Georges. *Lo imposible*. Ediciones Coyoacán, 2ª ed. 2000, México, p.132.



no es posible pretender un análisis de *sí mismo*, (ser sujeto y objeto), excentrando la realidad cotidiana y existencial. Por eso renunciaré en estos apuntes a la “objetividad y distancia” necesarios con el *objeto*, para entrar en un diálogo frontal y directo con el lector y con el *texto* de las obras plásticas. A cambio de esta “falta”, trataré de ser lo más claro posible en mis apreciaciones y como ya mencioné anteriormente me apoyaré en el análisis del trabajo hecho por una persona ajena a mi coyuntura existencial y social.”

Sin embargo, y de carácter previo, trataremos de caracterizar algunos elementos comunes del arte religioso cristiano de adoctrinamiento y el contemporáneo liberado de esta didáctica. Una búsqueda *isomórfica* entre las estructuras de ambas que están enfocadas en las mismas directrices, los mismos elementos, los mismos problemas: la muerte, lo sagrado y el erotismo. No nos olvidemos que concretamente, en ambos casos, trabajamos el tema del *arte plástico* y de la pintura en particular. Algo característico del arte de todos los tiempos, y por supuesto del realizado en el Medioevo, en el Renacimiento, en el Virreinato del Perú y en el Contemporáneo, es la necesidad de plasmar el hecho artístico en un *objeto* que debe ser materializado. Podemos observar en ese sentido que ni siquiera el arte conceptual más aferrado a la idea, (renegando inclusive de la forma), pudo escapar a la naturaleza *formal* de la obra de arte, mostrarse como objeto, objetualizarse, es la finalidad del proceso artístico.

Sin embargo, el elemento central del análisis está dirigido a la relación del hecho artístico con la sociedad y con las implicaciones de esta última en el arte. La visión moderna del renacimiento y el barroco, su sociedad y su imaginario está determinado por el monoteísmo



cristiano católico y la pugna protestante tras la *reforma* y *contrarreforma*, y por las ideas humanistas. Es interesante observar que la política está ligada a la religión, conformando los dos brazos del poder que gobierna a la sociedad al igual que en el barroco. Por supuesto que el arte está determinado a estas ideas sustentando la estructura mental y social, que conduce a la sociedad, en complejos programas iconográficos de carácter didáctico, (*fente educativa* al servicio del dogma), a la fe cristiana; realizada como recordatorio de la presencia sagrada y para la devoción de la santidad. Estos momentos de dominio cristiano atribuyen al arte un valor *icónico*, constituyéndose en el lugar de una teofanía, en el espacio de Dios. Podemos observar, en ese sentido, que *se representa en los límites del objeto lo ilimitado*.

Leonardo, -en su celebre *Tratado de la pintura*-, apunta: “La pintura ha de anteponerse a las demás actividades, porque contiene tanto las formas que están como las que no están en la naturaleza”. Esta idea ilustra bien sobre el valor que da la sociedad al arte, pero también, sobre el impacto que produjo el arte, especialmente el religioso en la comunidad de fe. Es interesante observar, que este arte religioso no se propone *crear* nada, puesto que *la creación es divina*, sino se propone *describir* la naturaleza de lo divino, es *copia* de lo divino por lo que no introduce el valor diferencial de *autenticidad* en la obra de arte, como en la mentalidad contemporánea, siendo el *reflejo de un orden establecido*, que conduce la vida y la muerte, como en la serie de Caquiaviri.

“La obra pretende ser el comentario perpetuo de un texto dado, y todas las copias que se inspiran en ella están justificadas como reflejo



multiplicado de un orden cuyo original es de todas maneras trascendente. Dicho de otro modo, la cuestión de la autenticidad no se plantea, y la *obra de arte no está amenazada por su doble*. Las copias diversas no constituyen una serie en el sentido moderno de la palabra, en la que la obra “original” sería el modelo: una y otro son, guardadas las proporciones, iguales en una misma finalidad, cuya razón no perciben. *La falsificación no existe.*⁸⁰

Este arte religioso, al igual que todas las partes y agentes del fenómeno artístico, están al servicio de la sociedad, responden a un proceso de *sujetación*, donde los valores individuales son aislados, no corresponden y no ocupan un lugar articulador en la sociedad. El pintor de Caquiaviri es sustancialmente un *anónimo*, su identidad personal no reviste importancia. El arte es un instrumento de difusión ideológica, donde el artista y su contexto se imbrican para sustentar el dominio de una estructura social y mental. ¿Cuán diferente es el contexto del arte Contemporáneo?

La sociedad actual, que en términos de Baudrillard, lleva la ideología, la religión y el arte a un grado cero del discurso, que irremediablemente los neutraliza, abandonando de esta manera cualquier intento de adoctrinamiento generalizado, tiene otros fines ligados a la sociedad, que aunque distantes a la visión anterior del arte sacro, son igualmente rigurosos y puntuales. Uno de estos preceptos, propio de nuestra estructura mental, es el

⁸⁰ BAUDRILLARD, Jean. *Crítica de la economía política del signo*. Siglo Veintiuno Editores. 12ª ed. 1999. Madrid, España. p.109.



reconocimiento de lo *original* y la condena a la reproducción; “solo el artista puede copiarse a sí mismo” en palabras de Baudrillard. La firma es, en resumidas cuentas, el reconocimiento del lugar que la sociedad da al artista como creador original. El arte Contemporáneo, expresa bien, el valor que la sociedad da a lo *diferenciado*, a lo *auténtico* y en consecuencia a lo *único*. Teniendo la misma y *obsesiva* necesidad de identificar los *rastros* de esa *otra realidad* que es la del *objeto creado por un artista*; como en el arte religioso correspondía a la búsqueda de los *rastros* cabales de la expresión armónica de lo divino.

Se objetará que la idea de *diferenciación*, no corresponde con las tendencias globalizadoras, sin embargo el arte expresa lo más íntimo de la sociedad y del artista, ahonda en lo subjetivo de la estructura mental (social-individual), y aunque ya no busque copiar lo sagrado, adquiriendo, ahora, valor en *sí mismo* como objeto firmado y producido en un momento único e irrepetible, considero que es importante remarcar el hecho de que el hombre vive en *un mundo inventado por sí mismo*. El arte, que corresponde con todo lo que el hombre lidia, con sus contradicciones, su ideología, su clase, y sus perversiones, es “expresión sensible de la idea” parafraseando a Hegel, pero entendiendo esta definición en un sentido más amplio. Realmente puede sorprender todo lo que estamos dispuestos a hacer a título de “original”, sin embargo todo corresponde con el diagnóstico que los sociólogos pueden hacer sobre el estado en que se encuentra nuestra sociedad. El arte expresa a la sociedad inclusive cuando la niega o se rehúsa a hacerlo.

Tanto el *pintor de Caquiaviri*, que buscó con su trabajo minucioso y exaltado explicar lo que está más allá de la muerte y del dolor de la carne, ilustrado en su fe, como el *pintor actual* encerrado en su taller, en la soledad que lo envuelve y exila, retratando el paisaje interior que lo agobia y lo sumerge en los laberintos de sus propias pasiones, *comparten* el impulso del hombre agonizante que teme a lo que está en la noche infinita del último suspiro vital. El meollo del asunto no radica en lo que está, o no está, después de la muerte, sino en la imposibilidad de escapar al terror que produce en el hombre la *verdad*, la única realidad insobornable, que constituye *la Muerte*. Completa este cuadro altamente dramático y teatral, sobre *el culpable* –las lágrimas, la muerte y la representación de Dios lo encierran en el suplicio para Bataille-, el gran banquete de la exultación, de la risa, del pecado en la visión cristiana, que es la sexualidad.

“Un cuerpo desnudo, exhibido, puede ser visto con indiferencia. Del mismo modo, es fácil mirar el cielo por encima de uno mismo como un vacío. Un cuerpo exhibido, empero, posee a mis ojos el mismo poder que en el juego sexual y puedo abrir en la extensión clara o sombría del cielo la herida a la que me adhiero como a la desnudez femenina. El éxtasis cerebral experimentado por un hombre que abraza a una mujer tiene por objeto la frescura de la desnudez; en el espacio vacío, en la profundidad abierta del universo, la extrañeza de mi meditación alcanza igualmente un objeto que me libera.”⁸¹



Cuando analizábamos el *Infierno*, apuntábamos el énfasis condenatorio que por el pecado el pintor da al cuerpo desnudo. El cuerpo desnudo, la carne descubierta o lacerada, es el centro de la representación erótica. La sexualidad es descubierta para la tortura y como emblema de la condenación eterna, el cuerpo es descubierta después de la muerte. Para Schopenhauer, “la muerte es el desate doloroso del nudo formado por la generación con voluptuosidad. Es la destrucción violenta del error fundamental de nuestro ser, el gran desengaño.”⁸² El misterio que envuelve a la desnudez y la acerca a la muerte continúa. La muerte desnuda al hombre: “Sé que desciendo vivo no ya a una tumba, sino a la fosa común, sin grandeza ni inteligencia, verdaderamente desnudo.”⁸³ El pintor acude en su búsqueda como quien va en busca de la *Angustia*, el poeta escribe y delira, en ambos casos es latente la experiencia del *límite*:

“Tus pechos se abren como el ataúd y me ríen desde el más allá, tus dos largas caderas deliran, tu vientre está desnudo como un estertor; eres bella como el miedo, estás loca como una muerta.”⁸⁴

No solo vivimos en el *límite*, pues la vida es en función de la muerte, sin ella nada cobraría sentido, importancia. Cioran encuentra en la *enfermedad* la mayor característica de nuestra especie. Tiene ella un componente *liminal* sin el cual no es posible entender al hombre. Sin embargo no solo vivimos en el *límite*, vivimos también en *lo imposible*. Lo imposible es

⁸¹ BATAILLE, Georges. *El culpable*, Taurus Ediciones, 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España. p.28.

⁸² SCHOPENHAUER, Arthur. *El amor, las mujeres y la muerte*. Ediciones Coyoacán. 2ª ed. cast. 1999. México. p.68.

⁸³ BATAILLE, Georges. *El culpable*, Taurus Ediciones, 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España. p.75.

⁸⁴ BATAILLE, Georges. *El alehuya y otros textos*, Alianza Editorial. 1ª ed. cast. 1988. Madrid, España. p.8.

aquello que nos acerca al *límite*, a la muerte, a la vida, a lo sagrado, al símbolo, a la metáfora.

Acaso ¿hay algo más importante que el erotismo? El pervive en el seno de la muerte, nos acerca al cuerpo, lo descubre, lo convierte en un *texto* del que nace la poesía. El erotismo de esta manera es poesía, y si existe una literatura, una poesía, esa es la poesía erótica. Al mismo tiempo, la poesía es distancia, lejanía, memoria, soledad. ¿Por qué? Porque el cuerpo descubierto se transmuta en *texto* para ser leído, interpretado, desgarrado, transgredido. De la misma manera es imposible comprender un arte, una pintura, que no sea *erotismo*; que no se sumerja en su exultación. Hay un compromiso con la vida en el erotismo, por eso fue condenado al pecado en el cristianismo, y representado en el fuego del infierno, por eso resucita continuamente en la poesía. Por eso el erotismo es poesía. Por eso el *arte es sustancialmente erótico*.

Este apego del erotismo a la poesía me ha llevado a proponer a un crítico literario, escritor y traductor de poesía boliviana, un acercamiento a la obra desde la perspectiva del escritor. Este vínculo es fundamental en el desarrollo de mi obra plástica. La escritura considero que tiene un rol fundamentalmente *terapéutico* como la pintura y el dibujo. Al menos en mi trabajo es una dominante. En el fondo el escritor y el pintor escriben y pintan para sí mismos, se sumergen en su experiencia interior, más adelante la obra dejará de pertenecerles por el carácter público del objeto artístico. Sin embargo cuando el artista comienza a esbozar una obra lo hace respondiendo a una necesidad que por ser interior es auténtica y subjetiva. A continuación quisiera comentar sobre algunos aspectos de la

presentación que este entrañable amigo nos propone, o sencillamente parafrasear el bello texto sobre la pasión de la línea...

“Poseído por otra verdad, Gozalves tiene otra pasión. Es la *pasión por la línea*, que sólo puede ser tentativa, búsqueda, amorosa interrogación que induce al espectador de cada figura, de cada retrato, a una ponderación misteriosa. El trabajo infatigable de las líneas propone preguntas a las cuales el arte de la pintura no puede dar respuesta cierta. ¿Cómo puede ser que las imágenes cuestionadas por la línea no “pongan el grito en el cielo”—no exploten en carnicerías de color— desde el *Desierto* en el cual el artista las encuentra “exiliadas”?”

“Se trata de una experiencia que empeña la razón del artista hasta el límite de la locura: una experiencia de pasión, una experiencia de vida o de muerte. Y es sobre los restos de la “luz agonizante” – para parafrasear el título de un célebre libro de Hans Sedlmayr – que el arte moderno y contemporáneo *da color* a sí mismo: a sus rituales de sepultura y resurrección.”

Todo arte entraña pasiones secretas que conducen, por el misterio que los envuelve, a paraísos artificiales, a recintos de embriagadora belleza y soledad. El arte, el gran seductor, nos obsesiona, nos conduce por el camino de la *expresión* hasta el interior de las formas. La



espiritualidad encuentra en este medio su lugar apropiado. Afincado en la soledad de la expresión el artista no necesita conocer el mundo para integrarlo. Él asienta su sabiduría en la expresión de ese mundo que lo rodea. La racionalidad que compromete al ser humano niega la importancia que el arte brinda a la expresión. La razón es para la filosofía lo que la expresión es para el arte y la vida. ¿Acaso hacemos otra cosa hasta en los momentos más cotidianos de la vida?

“...el sujeto está sometido a una verificación “obsesiva” de cada línea: no hay pliegue, vena, lineamiento que escape a la investigación o a la descripción. No hay línea que no resulte analizada y representada, no hay línea que calle su presencia. El soberano dominio del medio *gráfico* confiere a estos retratos el “lugar” que compete a la identificación de la “realidad”— al reflejo de las líneas de las cuales ellos testifican. Lo que se *puede* decir, lo que se *puede* representar encuentra, en estos dibujos, “*the necessary form, consequence and precision*”, como escribió Edgar Allan Poe sobre sus textos, adelantándose a Wittgenstein, en casi setenta años. No se trata de describir con “realismo”, sino de encontrar, con los medios de la descripción minuciosa, *El lugar que ocupas*: y es así que titula, casi programáticamente, uno de los más sorprendidos dibujos de la serie gráfica.”

La línea se constituye en el instrumento para la expresión, es para el modelo la huella de su transmutación subjetiva o de su destrucción en otro sentido. El modelo no se constituye en modelo para la copia dibujística, es un pretexto para la interpretación y el trazo. Un ejercicio de interpretación que tiende al aislamiento del objeto para su penetración. Mirar una de estas figuras es ver el paso de la línea en cada centímetro que constituye el modelo. Son retratos, en esa dimensión, porque contienen la captación (subjetiva del artista) de la movilidad interna del modelo. Por eso en muchos casos cuestionan al modelo o lo muestran desnudo y desidealizado.

“En esta extraordinaria figura – que recuerda tanto las tristes “atmósferas” de algunos retratos de Füssli, como la severa “desesperanza” por la violenta separación del color de “su” luz que emana de toda la obra de Egon Schiele –, se puede encontrar, tal vez, la huella del arte de Pablo Gozalves. ¿A qué alude una pintura como *Desierto*? ¿A cuáles figuras se refiere? ¿En qué sentido la pintura de Pablo Gozalves es muy próxima— y al mismo tiempo lejana de las contemporáneas experiencias de la verdad (del color) en pintura? ¿Cuál es su “local” razón de vida?”

4.2. Apuntes técnicos

4.2.1. Pinturas

- “*Paisaje Interior*” / 1.20 m x 1.00 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 7)



Bastidor de espiga de madera ochoa.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación encharolada, (óleo), lograda en tres capas; la primera más diluida y utilizando aceites de linaza y aguarrás metálico como médium.

Composición centrífuga y piramidal a partir de la figura humana dominante.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- *"Ser Ascético"* / 1.20 m x 1.00 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 5)

Bastidor de espiga de madera ochoa.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.

Utilización de modelo vivo para la figura y fotografías para el rostro.

Composición centrífuga y piramidal a partir de la figura humana dominante.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- “*Fading*” / 1.00 m x 0.80 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 17)

Bastidor de espiga de madera ochoa.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.

Utilización de fotografías del modelo para la figura principal.

Composición centrífuga y vertical a partir de la figura humana dominante.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- “*Desierto*” / 1.00 m x 0.70 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 3)

Bastidor de espiga de madera ochoa con travesaño.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.



Utilización de fotografías del modelo para la figura principal.

Composición a partir de un eje vertical.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- “*Nocturno*” / 1.00 m x 0.70 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 4)

Bastidor de espiga de madera ochoa con travesaño.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación encharolada, (óleo), lograda en tres capas; la primera más diluida y utilizando aceites de linaza y aguarrás metálico como médium.

Composición centrífuga y con un eje vertical dominante.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- “*Autorretrato*” / 0.35 m x 0.50 m / óleo sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 19)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.



Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.

Utilización de fotografías del modelo para el retrato.

Composición a partir de un eje vertical.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

- *"Narciso"* / 0.49 m x 0.35 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 1)

Bastidor de espiga de madera ochoa.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.

Utilización de modelo vivo.

Composición por escorzo en contrapicado.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.



- *"Angustia"* / 0.49 m x 0.35 m / óleo sobre lienzo

(ver Apéndice 2, imagen N° 2)

Bastidor de espiga de madera ochoa.

Soporte flexible de tela de algodón torcido AA.

Sellado al gesso.

Imprimación absorbente en base a polímero acrílico, (gesso), lograda en tres capas de la misma consistencia.

Utilización de modelo vivo.

Composición por escorzo en picado.

Clave tonal media o intermedia.

Paleta cálida construida por analogía y complementario. Todos los colores quebrados y agrisados.

Empaste a partir de la segunda capa de pintura en varias sesiones.

4.2.2. Dibujos

- *"El Lugar que Ocupas"* / 1,22 m x 0.62 m / grafito sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 6)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de modelo vivo.

Composición a partir de un eje vertical.

Punto de fuga para la perspectiva ubicado entre los ojos de la figura; adicionando al eje vertical una composición piramidal.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.

- *"Segundo Round"* / 1.22 m x 0.62 m / grafito sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 8)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de fotografías del modelo.

Composición a partir de un eje vertical.

Punto de fuga para la perspectiva ubicado entre los ojos de la figura; adicionando al eje vertical una composición piramidal.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.

- *"Pensador Privado"* / 0.60 m x 0.40 m / grafito sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 13)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de modelo para la máquina de escribir y de fotografía para el retrato.

Composición a partir de dos ejes, uno vertical y otro diagonal.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.

- *"Autorretrato"* / 0.60 m x 0.40 m / carbón sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 18)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de modelo vivo.

Composición a partir de un eje vertical.

Clave tonal media o intermedia.

Carbón trabajado como grafito

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.

- *"Retrato Doble"* / 0.60 m x 0.40 m / grafito sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 12)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de fotografías de los modelos.

Composición a partir de un eje vertical.

Perspectiva de dos puntos; adicionando al eje vertical una composición piramidal.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.



Utilización de acrílico blanco.

- *“Hombre de pie, cansado”* / 0.60 m x 0.40 m / grafito sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 14)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización de fotografía del modelo.

Composición a partir de un eje vertical..

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.

- *“La siesta”* / 0.62 m x 1.00 m / carbón sobre tabla

(ver Apéndice 2, imagen N° 15)

Soporte rígido de cartón trupán de 3 mm.

Lijado del soporte.

Utilización modelo vivo.

Composición a partir de un eje horizontal.

Perspectiva de un punto; adicionando al eje horizontal una composición piramidal.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

Utilización de acrílico blanco.



- *"Aprendiz toca la puerta..."* / 1.10 m x 0.58 m / grafito sobre papel
(ver Apéndice 2, imagen N° 20)
Soporte flexible de papel dúplex (reverso).
Utilización de fotografías del modelo.
Composición a partir de un eje vertical.
Perspectiva de un punto; adicionando al eje vertical una composición piramidal.
Clave tonal media o intermedia.
Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.
- *"Contemplación I"* / 0.65 m x 0.50 m / grafito sobre papel
(ver Apéndice 2, imagen N° 9)
Soporte flexible de papel Canson de 220gr.
Utilización de fotografías del modelo.
Composición a partir de un eje vertical.
Clave tonal media o intermedia.
Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.
- *"Contemplación II"* / 0.65 m x 0.50 m / grafito sobre papel
(ver Apéndice 2, imagen N° 10)
Soporte flexible de papel Canson de 220gr.
Utilización de fotografías del modelo.
Composición a partir de un eje vertical.
Clave tonal media o intermedia.



Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

- "*Contemplación III*" / 0.65 m x 0.50 m / grafito sobre papel

(ver Apéndice 2, imagen N° 11)

Soporte flexible de papel Canson de 220gr.

Utilización de fotografías del modelo.

Composición a partir de un eje vertical.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

- "*Mutismo*" / 0.55 m x 0.40 m / grafito sobre papel

(ver Apéndice 2, imagen N° 22)

Soporte flexible de papel dúplex (reverso).

Utilización de fotografías del modelo.

Composición abierta a partir de un eje vertical y lateral.

Utilización de escorzo en el brazo izquierdo de la fig.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

- "*Noli Me Tangere*" / 0.76 m x 0.39 m / grafito sobre papel

(ver Apéndice 2, imagen N° 16)

Soporte flexible de papel dúplex (reverso).

Utilización de fotografías del modelo.

Composición a partir de un eje vertical.



Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

- “Escribujante” / 0.80 m x 0.55 m / grafito sobre papel

(ver Apéndice 2, imagen N° 21)

Soporte flexible de papel dúplex (reverso).

Utilización de fotografías del modelo.

Composición a partir de un eje vertical.

Clave tonal media o intermedia.

Construcción del trazo a partir de bloques polimorfos.

CONCLUSIONES

Ya dijimos que en esencia todo arte es erótico. Hay un compromiso con la vida en el erotismo, a partir de que el ser humano se reconoce como ser erótico, movilizando y poniendo en cuestión el paisaje interior que lo domina, el hombre empieza a integrarse al mundo y a proyectarse en lo sobrenatural. Sin embargo, y partiendo de esa misma perspectiva, empieza a ordenar su vida y plantearse límites y restricciones en desmedro de su actividad erótica. El erotismo como tratamos de demostrar en todo el estudio, acerca al ser humano a la muerte. Ella se constituye en la verdad para comprender al erotismo. La perspectiva escogida para el análisis parte del origen para dar cuenta del presente y, en un sentido metafórico, la realidad final que constituye la muerte.

La muerte es la tónica del discurso. Tanto en la perspectiva del arte religioso cristiano, que parte de la idea de un mundo sobrenatural, como en la perspectiva contemporánea, que niega o plantea la duda escéptica sobre una posible continuidad del ser después de la muerte, parten de la asimilación de la muerte a la vida. La religión al igual que el erotismo, acerca al ser discontinuo a la continuidad después de la muerte. Plantea la continuidad del ser estableciendo categorías y valores en relación a lo sagrado.

El arte ocupa un lugar preponderante entre el erotismo y lo sagrado. Antes dijimos que la expresión es al arte lo que la razón a la filosofía. El hombre es sustancialmente artista por la necesidad expresiva que compromete su ser, es el único animal que se expresa artísticamente. La expresión se constituye en el medio para canalizar las pasiones más



profundas y misteriosas del ser humano. Por eso plasma sus pulsiones en el arte. El erotismo, lo sobrenatural, el sufrimiento están presentes en sus objetos culturales.

Por otra parte el erotismo, al igual que la religión, rompe la exterioridad del mundo animal para insertar al hombre en su mundo interior. Este cambio de perspectiva convulsiona al individuo, lo obliga a meditar sobre su realidad ulterior, sobre su soledad y sobre el amor. Consideramos que este estudio puede demostrar la complejidad de la experiencia interior, en la cual los ejes dominantes se repiten conflictuando al ser humano aunque las interpretaciones de las mismas sean diferentes y se orienten en función a las estructuras mentales de las sociedades y su tiempo. La importancia radica en ver al hombre como el sujeto del límite. La vida es en función a la muerte de la misma manera que morimos como vivimos.

“Queremos llegar al más allá sin dar el paso, manteniéndonos prudentemente hacia aquí. No podemos concebir nada, imaginar nada sino en los límites de nuestra vida, más allá de los cuales nos parece que todo se borra. En efecto, más allá de la muerte comienza lo inconcebible, que ordinariamente no tenemos el valor de afrontar. Este inconcebible es, sin embargo, la expresión de nuestra impotencia: sabemos que la muerte no borra nada, que deja intacta la totalidad del ser en su conjunto a partir de nuestra muerte, a partir de lo que muere en nosotros. No aceptamos los límites de ese ser que muere en nosotros. Queremos franquear los límites a cualquier



precio, pero al mismo tiempo quisiéramos excederlos y mantenerlos”⁸⁵

⁸⁵ BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España. p.141

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica. 3ª ed. 1998. México.
- BAIGORRIA, Osvaldo. *Georges Bataille y el erotismo*. Editorial Campos de Ideas. 1ª ed. 2002. Madrid, España.
- BARTHES, Roland. *Sade, Fourier, Loyola*. Editorial Cátedra. 1ª ed. cast. 1997. Madrid, España.
- BATAILLE, Georges, *La experiencia interior – seguida de método y meditación y de post-scriptum 1953*. Taurus Ediciones. 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España.
- BATAILLE, Georges. *Las lágrimas de Eros*. Tusquets Editores. -3ª ed. cast. 2002. Barcelona, España.
- BATAILLE, Georges. *El erotismo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. Barcelona, España.
- BATAILLE, Georges, *El culpable*. Taurus Ediciones. 2ª ed. cast. 1981. Madrid, España. BATAILLE, Georges. *El alehya y otros textos*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1988. Madrid, España.
- BATAILLE, Georges. *Lo imposible*. Ediciones Coyoacán. 2ª ed. cast. 2000. México.
- BATAILLE, Georges. *Historia del ojo*. Tusquets Editores. 1ª ed. cast. 1997. México.
- BAUDRILLARD, Jean. *De la seducción*. Editorial Cátedra. 8ª ed. cast. 2000. Madrid, España.



- BAUDRILLARD, Jean. *La transparencia del mal* – Ensayo sobre los fenómenos extremos. Editorial Anagrama. 4ª ed. cast. 1997. Barcelona, España.
- BOERI, Marcelo D. (trad.). *Epicuro: Sobre el placer y la felicidad*. Editorial Universitaria. 1ª ed. 1997. Chile.
- BRUN, Jean (Trad.). *Heráclito*. EDAF Ediciones, 1976. Madrid, España.
- BURCKHARDT, *Historia de la cultura griega*. 3 vol. Editorial Iberia, 1964.
- BURCKHARDT, *Del paganismo al cristianismo*, F. C. E. 1945, México.
- CALABRESE, Omar. *Cómo se lee una obra de arte*. Editorial Cátedra. 2ª ed. 1994. Madrid, España.
- CIORAN, E. M. *Conversaciones*. Tusquets Editores. 3ª ed. cast. 2001. Barcelona, España.
- CLARK, Grahame. *La prehistoria*. Alianza Editores. Ed. cast. de Fernando Santos. 1981. Madrid, España.
- CORNFORD, F. M. *Antes y después de Sócrates*. Editorial Ariel. 2ª ed. 1981. Barcelona, España.
- CORNFORD, F. M. *Principium sapientiae* - los orígenes del pensamiento filosófico griego. Editorial Visor. 1987, Madrid, España.
- CHAMOUX, Françoise. *La civilización griega*. Editorial Optima. 1ª ed. cast. 2000. Barcelona, España.
- CHOQUE, Roberto. "*Ayllus de la Marka de Qaqayawiri*" en Estudios Bolivianos N° 6. I.E.B. U.M.S.A. 1998. La Paz, Bolivia.

- DEAN, Carolyn S. *"Familiarizando el catolicismo en el Cuzco colonial"* en Incas e indios cristianos - Elites indígenas e identidades cristianas en los Andes coloniales. Jean-Jacques Decoster (editor). C.B.C., I.F.E.A., Asociaciones Kuraka. 1ª ed. 2002. Cuzco, Perú.
- DODDS, F. R. *Los griegos y lo irracional*. Editorial Revista de Occidente. s.f. Madrid, España.
- DUBY, Georges. *El amor en la Edad Media y otros ensayos*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1990. Buenos Aires, Argentina.
- DUSSEL, Enrique. *Filosofía de la liberación*, Ed. USTA. CED. 1980. Bogotá, Colombia.
- DUSSEL, Enrique. *La pedagógica latinoamericana*, Editorial Nueva América. 2ª ed. 1987. Bogotá, Colombia.
- DUSSEL, Enrique. *Filosofía ética latinoamericana V. Arqueológica latinoamericana, una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad Santo Tomás. 1ª ed. 1980. Bogotá, Colombia.
- ELIADE, Mircea. COULIANO, Ioan P. *Diccionario de las religiones*. Editorial Paidós. 2ª ed. 1994. Barcelona, España.
- ELIADE, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. vol. II y III. Editorial Paidós, 1999. Barcelona, España.
- ELLIOTT, J. H. *El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650)*. Alianza Editorial. 2ª ed. cast. 1984. México.
- FINLEY, M. I. *Esclavitud Antigua e Ideología Moderna*,



- FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Editorial Altamira. 1996. Argentina.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad - el uso de los placeres*. Siglo XXI Editores. 14ª ed. 2001. México.
- FRAZER, James George. *La rama dorada*. Fondo de Cultura Económica. 2ª ed. cast. 1998. México.
- GADAMER, Hans-Georg. *La actualidad de lo bello – El arte como juego, símbolo y fiesta*. Ediciones Paidós. 1ª ed. cast. 1998. Argentina.
- GISBERT, Teresa. *El paraíso de los pájaros parlantes - la imagen del otro en la cultura andina*. Editorial Plural. 1999. La Paz, Bolivia.
- GISBERT, Teresa. *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. Editorial Gisbert y Cia. 1980, La Paz, Bolivia.
- GOMBRICH, E. H. *Imágenes simbólicas*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1972. Madrid, España.
- GOMBRICH, Ernst H. *Historia del Arte*. Alianza Editores. 1ª ed. cast. 1979. Madrid, España.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Siglo Veintiuno Editores, 3ª ed. 1992. México.
- GUMUCIO, Mariano Baptista. (editor) *El mundo desde Potosí; vida y reflexiones de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela (1776-1736)*. Banco de Santa Cruz. 1ª ed. 2001. Bolivia.



- LAPLANCHE, Jean. *Vida y muerte en psicoanálisis*. Amorrortu Editores. 1970. Buenos Aires, Argentina.
- MEDINACELI, Ximena. "La evangelización durante el periodo colonial en el área andina" en Estudios Bolivianos N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia.
- PALOMINO, Abdón. "Los cristianizadores del mundo andino" en Fe y Pueblo: boletín ecuménico de reflexión teológica N° 13. año III. Ed. Centro de teología popular. 1988. La Paz, Bolivia.
- REVILLA, Federico. *Diccionario de Iconografía y Simbología*. Editorial Cátedra. 3ª ed. 1999. Madrid, España.
- SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreforma y barroco – Lecturas iconográfica e iconológicas*. Alianza Editorial. 1ª ed. 1981. Madrid, España.
- SCHOPENHAUER, Arthur. *El amor, las mujeres y la muerte*. Ediciones Coyoacán. 2ª ed. cast. 1999. México.
- S. N. *Tercero Cathecismo y exposición de la Doctrina Cristiana, por sermones. Para que los Cvras y otros ministros prediquen y enseñen a los Yndios y a las demas personas conforme a lo que en el Sancto Concilio Prouincial de Lima se proueyo*. año de M.D. LXXXV.
- SOUX, María Luisa. "De idólatras y herejes. El espíritu de Trento y el Sermonario del Tercer Concilio Limense" en Estudios Bolivianos N° 9: El discurso de la evangelización del siglo XVI. I.E.B. U.M.S.A. 2001. La Paz, Bolivia.

- THOMSON, George. *Los primeros filósofos*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2ª ed. cast. 1988. México.
- TRÍAS, Eugenio. *Pensar la religión*. Grupo Editorial Altamira. 1ª ed. 2001. Buenos Aires, Argentina.
- TRÍAS, Eugenio. *La edad del espíritu*. Ediciones Destino. 1ª ed. 2000. Barcelona, España.
- TRÍAS, Eugenio. *El artista y la ciudad*. Editorial Anagrama. 1ª ed. 1997. Barcelona, España.
- VELASCO, Juan Martín. *El fenómeno místico - estudio comparado*. Editorial Trotta. 1999. Madrid España.



APÉNDICE 1

(Fotografías : Teresa Gisbert)



1



2



3



4



5



6



7



8



APÉNDICE 2

(Fotografías : Paola Guardia)



1



2



3



4



5



6



7



8





9



10



1



12



13



4



15



16



DOCUMENTO DIGITALIZADO POR LA BIBLIOTECA DE LA CARRERA DE ARTES PLASTICAS - UMSA

17



18



19



20



21



22